NUM. 97 • 27 DE MARZO DE 1973 • 12 PTA

as color

SEMANARIO GRAFICO DEPORTIVO

La Liga, carrera de relevos

Perdió el Barcelona en La Rosaleda —en la foto vemos el segundo tanto malaguista— y el Español toma el relevo en la cabeza de la clasificación. Atléticos y madridistas siguen a la rueda de los catalanes, dispuestos a tomar el mando al menor tropiezo de sus rivales. En el otro grabado vemos una jugada en el área levantina del partido en que el Madrid venció al Valencia.—Fotos A. Vega y J. Gálvez.

RAMADAN

SIEMPRE he creído que Mahoma, además de creador de la religión islámica, fue un sociólogo y un higienista.

Me explicaré. Y conste que no voy a hacer la apología de la poligamia, pero casi seguro que en aquellos tiempos —siglo VI de nuestra era— podría ser conveniente para los musulmanes. Y, además, las cuatro mujeres legítimas que la ley coránica autoriza al creyente, aunque no recibieran puntos familiares, habían de ser tratadas por su esposo con absoluta igualdad. No se podía llevar al domicilio conyugal un solo caftán, sino cuatro. Y, en tiempos más actuales, cuatro relojes o cuatro pares de zapatos, ya que las babuchas van quedando en desuso.

Por lo que se refiere a la prohibición de comer «jalufo» (cerdo, con perdón), probablemente fue motivada por la abundancia de triquinosis.

Respecto a la prohibición de ingerir alcohol, seguramente se basaba en la razón de evitar camorras y hasta es posible que la cirrosis.

Y, en fin, para hacer una cura contra la gula y dejar reposar a estómago, hígado e intestinos, Mahoma inventó el Ramadán. Bueno, el Ramadán es el nombre de un mes y ya estaba inventado. Lo que dispuso Mahoma fue que durante el Ramadán los creyentes ayunaran. El horario comprendía las horas entre la salida del sol y las del ocaso. O, mejor, mientras la luz natural permitiera distinguir un hilo blanco de uno negro.

No voy a decir que el Mahoma del fútbol fue Benito Díaz, pero el ayuno..., el ayuno de goles es obra suya. Fue, recuérdenlo, quien implantó el cerrojo en el equipo de la Real Sociedad, a la que por entonces entrenaba. Y no se dejaban meter goles con aquella concentración de hombres en el área. Aunque tampoco podían meterlos. El resultado fue... hambre para todos.

Y en eso estamos. En el Ramadán del fútbol. En un ayuno prolongado que aburre y desespera a los espectadores. Uno se explica que los entrenadores de equipos pobres continúen con la táctica para no perder su empleo, pero que lo hagan los de los clubs de campanillas...

La jornada del día 18 fue de vergüenza. Sólo ocho goles en nueve partidos, en los que participaban noventa delanteros. Ni a décima de gol por delantero. ¡Qué ayuno, Señor! Esta última ha sido mejor, pero aún pobre, sobre todo si la comparamos con el 17 de septiembre de 1950, en que se metieron CINCUENTA Y NUEVE GOLES. Eso sí que hace bueno aquello de Manrique de que «cualquiera tiempo pasado fue mejor».

Habrá que decir que los catalanes están en el sube y baja. Y ahora, al vencer al Coruña y perder el Barcelona en Málaga, el Español vuelve a colocarse en primera posición. Pero los azulgranas les siguen llevando cuatro puntos positivos.

En teoría —si en fútbol tiene algún valor— los más calificados para desbancar a los del Nou Camp, son los rojiblancos del Atlético de Madrid. Con su victoria en Vigo se han puesto a dos puntos de los dos clubs catalanes y también a dos positivos del Barcelona. Puede que en su enfrentamiento se decida el campeón de Liga.

Por lo que al Madrid se refiere ganó al Valencia, pese a desaprovechar Pirri un penalty. Y al igual que el Atlético se sitúa a dos puntos de los catalanes.

Hay que consignar el coletazo del Burgos, aunque se nos asemeja al canto del cisne. Si a ese graznido se le puede llamar canto.

R. de V.

EL VALENCIA NO DES



Remate de cabeza de Aguilar, pese a la vigilancia de Sol, que fue uno de los destacados.



Remate de Amancio, muy bullidor hasta que se retiró. El disparo no tuvo consecuencias en el marcador.



AÑO III - NUM. 97
27 de marzo de 1973
Precio del ejemplar: 12 ptas.

Director:
Luis G. de Linares
Subdirector:
Rafael Rienzi.
Jefe de los Servicios de Documentación:
Manuel Sarmiento Birba

Edita SEMANA, S. L. Paseo de Onésimo Redondo, 24. Madrid-8. Apartado 383.

Teléfonos:
Corresponsales: 247 80 12.
Suscripciones: 248 87 90.
Administración: 247 23 00.
Redacción: 248 74 81. 241 36 11.

DEPARTAMENTO DE PUBLICIDAD: Madrid: Paseo Onésimo Redondo, 22; Teléf. 248 87 90. Barcelona: Unión, 9; Teléf. 221 59 83. Depósito Legal: M-13.488-1971. Imprime: RIVADENEYRA, S. A.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Semestre	Año
España y Portugal.	300 pts.	600 pts.
Marruecos, Filipinas y América	325 pts.	650 pts.
Europa	400 pts.	800 pts.
Resto del mundo	600 pts.	1.200 pts.

Difusión media por número, controlada durante el período noviembre 1971 a abril 1972, 133.717 ejemplares.



PERTO EN CHAMARTIN



Pirri combina con Fermín, sin que pueda impedirlo Claramunt.



Aguilar, que fue el autor del segundo gol madridista, logra salvar la entrada de Barrachina.



Santillana remata de cabeza, pero el balón no llegaría a la red.
Fotos Gabriel.

MARCADOR DE LA LIGA

EL BARCELONA CEDE EL MANDO AL ESPAÑOL

PRIMERA DIVISION

Betis, 0; Oviedo, 0.
Real Madrid, 2; Valencia, 1.
Español, 2; Coruña, 1.
At. de Bilbao, 1; Zaragoza, 0.
Real Sociedad, 1; Granada, 0.
Málaga, 2; Barcelona, 1.
Celta, 0; At. de Madrid, 1.
Castellón, 2; Las Palmas, 1 (sábado).
Spórting, 1; Burgos, 2.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
ESPAÑOL	26	14	8	4	39	21	36+ 8
Barcelona	26	14	8	4	30	13	36+12
R. Madrid	26	14	6	6	33	17	34+ 6
At. Madrid ...	26	14	6	6	33	21	34+10
Málaga	26	10	8	8	30	21	28+ 2
Castellón	26	11	5	10	33	30	27+ 1
Zaragoza	26	9	8	9	25	26	26
R. Sociedad ..	26	11	4	11	29	32	26
At. Bilbao	26	9	7	10	28	29	25— 1
Oviedo	26	7	10	9	26	32	24— 2
Valencia	26	7	9	10	29	28	23— 3
S. Gijón	26	9	5	12	24	26	23— 3
Granada	26	7	9	10	19	23	23— 3
Las Palmas .	26	8	6	12	26	35	22— 2
Betis	26	6	9	11	21	26	21— 7
Celta	26	7	7	12	20	29	21— 5
Coruña	26	5	10	11	15	34	20— 6
Burgos	26	7	5	14	26	43	19— 7

SEGUNDA DIVISION

Tenerife, 4; Leonesa, 1 (sábado).
Hércules, 0; Tarragona, 0.
Murcia, 3; Pontevedra, 0.
Sabadell, 1; Rayo Vallecano, 1.
Logroñés, 1; Mallorca, 0.
Rácing, 2; Baracaldo, 1.
Córdoba, 4; San Andrés, 0.
Cádiz, 1; Elche, 1.
Mestalla, 0; Sevilla, 0 (sábado).
Valladolid, 2; Osasuna, 0.

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	Ptos.
MURCIA	29	20	4	5	53	19	44+14
R. Santander	29	17	5	7	32	21	39+ 9
Elche	29	15	8	6	36	21	38+10
Sevilla	29	13	9	7	34	21	35+ 7
Valladolid	29	12	9	8	31	24	33+ 3
San Andrés ..	29	13	7	9	36	34	33+ 5
Mallorca	29	13	5	11	30	24	31+ 3
Hércules	29	12	6	11	26	26	30
Cádiz	29	11	7	11	38	35	29— 1
Baracaldo	29	10	9	10	28	33	29+ 1
Córdoba	29	10	7	12	32	32	27— 3
Tarragona	29	11	5	13	26	35	27— 1
Osasuna	29	11	5	13	23	35	27— 3
Tenerife	29	10	6	13	26	30	26— 4
Logroñés	29	6	11	12	33	37	23— 5
Sabadell	29	8	7	14	31	43	23— 7
Pontevedra ...	29	7	8	14	25	39	22— 6
R. Vallecano .	29	8	6	15	41	43	22— 6
C. Leonesa ...	29	7	7	15	27	41	21— 7
Mestalla	29	5	11	13	20	35	21— 9

PESE A DESAPROVECHAR UN PENALTY, EL

Se había lanzado una falta contra el portal valencianista y Balaguer no pudo sujetar el balón. Velázquez, que seguía la jugada, acabaría marcando, como vemos en la foto superior. Luego, lo inevitable: Balaguer acabaría yendo por la pelota al fondo de la red. (Foto inferior.)

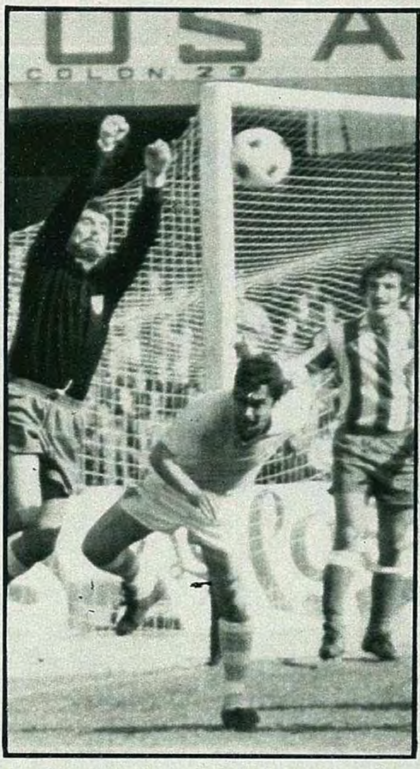
MADRID NO SE DESPEGA DE LA CABEZA

Otro gol más para la cuenta de Aguilar, que, al igual que frente al Dynamo, remató con la izquierda el segundo tanto madridista.

Aquí es Amancio quien chuta con fuerza, pero el disparo del galleguito no tendría consecuencias.

(Fotos J. Gálvez.)

EL ATLETICO DE MADRID, A LA CAZA DE LOS EQUIPOS CATALANES



Pacheco mete los puños a un balón, acosado por Lezcano. Capón cubre la puerta rojiblanca.



No llega Alberto al balón porque un contrario se interpone.

Un ataque de los madrileños, con Salcedo y Gárate en vanguardia. Al mismo tiempo que Gárate, salta Canario.



Gárate trata de llevarse el balón.



El avance de los madrileños ha quedado cortado por la defensa céltica.



Ataque de los rojiblancos madrileños, con Irureta y Alberto como protagonistas.

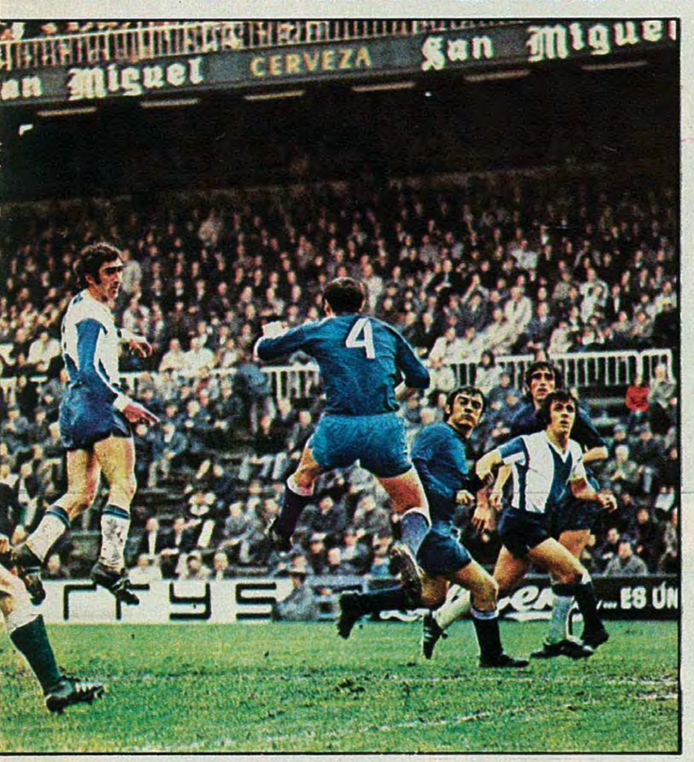


Sanromán trata de infiltrarse entre Benegas y Ovejero.



Un momento de peligro para la portería del Celta, que resolvería Alarcia.

EL ESPAÑOL RECOBRA EL LIDERATO



En esta jugada logró el Español su primer gol. Amiano salta y remata de cabeza.



Llovió sobre Barcelona. Sobre un charco vemos a Solsona ir hacia la puerta contraria mientras un jugador coruñés le sale al paso.



Acosó el conjunto catalán, como puede comprobarse en la foto. pero el Coruña se defendió bien.



Una valiente intervención del meta coruñés, Aguilar, lanzándose a los pies de Roberto Martínez.—Fotos Seguí.

DECIAN QUE SE AGOTABA LA CANTERA

FALSO, FALSO!!



SOLO EN LA ORGANIZACION JUVENIL, HAY DOSCIENTOS SESENTA MIL FUTBOLISTAS DE MENOS DE QUINCE AÑOS

EL MAL FUTBOL DE HOY PUEDE SER BUENO MAÑANA

JAMAS ESTUVIERON TAN BIEN CUIDADOS LOS INFANTILES





DE LA CALLE, EL SOLAR Y EL DESCAMPADO, A LOS CAMPOS REGLAMENTARIOS

EN LA FEDERACION CASTELLANA SE HA PASADO DE 2.110 FICHAS A 11.980

EN LA ORGANIZACION JUVENIL ESTAN INSCRITOS 260.000 FUTBOLISTAS

Escribe: JULIO D. GUILLEN ⋆ Fotos: J. GALVEZ

● *Cada vez que vemos por televisión un partido de Copa de Europa, en el que toman parte equipos extranjeros —no hace mucho Ajax-Bayern— con su fútbol rápido, incisivo, en el que los hombres no se reservan, en el que luchan todos y todos atacan y defienden, surge la comparación. «Esto es fútbol, y no lo que se ve por aquí.» Sin llegar a tanto, cuando se producen choques entre nuestros equipos punteros, recuérdense los partidos Madrid-Barcelona, Atlético de Madrid-Atlético de Bilbao o Español-Barcelona, el fútbol, nuestro fútbol, también sale malparado. Los comentarios son los mismos. «Hubo emoción, nervios, pero el juego fue muy malo.»*

Después, los entendidos comienzan a buscarle los tres clásicos pies al gato de nuestro fútbol y el dictamen es unánime: «En España se juega mal al fútbol porque cada día hay menos terrenos de juego y, como consecuencia, menos facilidades para aquellos que quieren practicarlo.» Pues bien, nosotros vamos a hacer eso que resulta tan difícil: nadar contra corriente, y vamos a demostrar que hay que dirigir en otras direcciones los tiros contra nuestro fútbol y acabar con la cantilena de la escasez de terrenos y de la falta de practicantes, sencillamente, porque es ahora cuando más fichas tienen las federaciones, cuando más campos hay en condiciones y cuando los que quieren jugar al fútbol encuentran más facilidades y atenciones para practicar su deporte favorito.

TRAS esta entradilla que ustedes acaban de leer, habrá muchos que piensen que uno no está bien de la cabeza, pues es evidente que, frecuentemente, se leen artículos y comentarios en los que se denuncia la falta de terrenos para la práctica del fútbol, culpando, generalmente, a la especulación del suelo, al precio de los terrenos, el que no haya en cada esquina un campo de fútbol en el que los que empiezan puedan darle a gusto patadas a una pelota. Los viejos aficionados recordarán, casi con lágrimas en los ojos, aquellos heroicos tiempos en los que existían equipos de barrio. Grupos de chavales, o menos chavales, que, agrupados bajo un nombre, casi siempre terminado en F. C., se lanzaban cada domingo a dar patadas al balón, intentando emular las hazañas de los fenómenos de la época. Cerca de Chamartín, del viejo Chamartín, por ejemplo, existían solares en los que, cuando coincidían los partidos chicos con el grande, con el que se estaba jugando en el estadio, los chavales, al grito de gol, que se escuchaba perfectamente, interrumpían su juego para comprobar, por la duración de los aplausos, si el gol había sido favorable o no al Madrid, propietario del terreno. En el resto de las afueras madrileñas había también terrenos —obsérvese que decimos terrenos, solares y no campos de fútbol— en los que cada domingo, con porterías a base de ropa o de piedras, se jugaban partidos, la mayoría de las veces sin árbitro, en los que el plazo de terminación de los encuentros lo fijaban los goles, previamente convenidos, antes del comienzo del «partido». Finalmente, antes de que alguien nos diga que él jugó en equipos no federados, que tenían camisetas, botas, etc., y que intervenían en torneos perfectamente organizados, vamos a dejar constancia de que, en efecto, así era; pero digamos también que, incluso, ese fútbol, relativamente organizado, poco o nada podía aportar al fútbol grande, simplemente porque esa organización se limitaba a la fijación de partidos, al alquiler de campo y hasta a la entrega de algún trofeo al ganador del torneo. La otra organización, la del cuidado del jugador —reconocimiento médico, vigilancia antes y después de cada partido, horas de comida, descanso, etc.—, no existía. Se anunciaba un partido, por ejemplo, para las nueve de la mañana o las cuatro de la tarde, y la mayoría de los participantes se presentaban en el campo dispuestos a jugar, cuando aún estaban en plena digestión de los alimentos tomados para desayunar o almorzar. Tampoco se conocían las reglas de juego. Era mano, fuera de juego o penalty, según el criterio del que arbitraba —cuando había árbitro— o de algún entendido espectador, al que se consultaba en caso de duda.

De ahí, de esa pléyade de jugadores que practicaban el fútbol en esas condiciones o por las calles, en alpargatas y con pelota de trapo, podemos asegurar que salieron pocos, muy pocos fenómenos. Es cierto, sí, que muchos jugadores declaran, cuando llegan a famosos, que

«ellos comenzaron en el fútbol callejero», pero resulta que, a la hora de la verdad, cuando realmente comenzaron a saber y a conocer el fútbol, fue cuando lograron su ingreso en el fútbol organizado, controlado, al amparo de un club y de una federación.

EL FUTBOL ACTUAL

Hasta aquí estábamos refiriéndonos al fútbol un tanto prehistórico, al que se jugaba aprovechando cualquier solar o cualquier calle, más o menos ancha, y con cualquier cosa que recordara vagamente a un balón. Pero, a partir de aquí, vamos a hacer un poco de historia del fútbol actual. Vamos a hacer un ligero repaso al fútbol de la posguerra para pasar, rápidamente, al fútbol de hoy, objeto de este trabajo.

Al finalizar la guerra de Liberación, el fútbol español, prácticamente, no existía.

Hubo que partir de cero. No ya en ese fútbol modesto, callejero, sino en el fútbol grande, en el oficial. Los equipos españoles tuvieron que reorganizarse a toda prisa y con los jugadores que se pudieron reunir, veteranos de antes de la guerra y alguno surgido en las unidades militares durante la campaña, los equipos comenzaron a funcionar. El fútbol que entonces practicaban los equipos españoles era, por fuerza, de escasa calidad. La gran potencia que era España en el concierto futbolístico europeo había desaparecido. De ahí que Francia, Portugal y otros países, netamente inferiores antes, se mostraran entonces como más poderosos y dejaran de tener respeto al antes potente fútbol español. En la mente de muchos aficionados estarán nombres de jugadores que formaron en las filas del Madrid, del Atlético o del Barcelona, pongamos por ejemplo, que nunca hubieran alcanzado el honor de figurar en sus filas en circunstancias normales. Hay que agradecerles, sin embargo, que cumplieron una notable función: avivar la llama de la afición y contribuir, en la medida de sus fuerzas, al resurgir de nuestro fútbol.

Al compás de ese renacer de los equipos grandes, el fútbol modesto, el de los que empiezan, también comenzó a aparecer. Surgieron algunos equipos de barriada, los que conservaban sus derechos federativos recuperaron sus categorías, y el fútbol regional recuperó su pulso y con



Las indumentarias, en este caso, no son demasiado reglamentarias, aunque el entusiasmo es el mismo ante una de las porterías de esos campos de fútbol de la Casa de Campo, «terrenos que no existen oficialmente». Atacantes y defensores disputan una invisible pelota.

El fútbol infantil jugó la final de su Campeonato de España en Cádiz. El día de la inauguración, se tomó esta fotografía, en la que los capitanes de los equipos, el equipo arbitral y las clásicas madrinas encabezaron el desfile de los equipos.



GIL DE LA SERNA: «SE CONTROLA A LOS CHICOS MAS QUE NUNCA»

«SI EL FUTBOL ACTUAL ES PEOR, CULPESE A LAS TACTICAS DESTRUCTIVAS»

«Y TAMBIEN A LA FALTA DE FENOMENOS, COMO DI STEFANO Y PUSKAS»

él el posible vivero de jugadores. Creció el número de clubs y, pocos años después, el público supo que existían futbolistas —allá por los años cuarenta y tantos— que se llamaban Epi, Zarra, Panizo, Gainza, Igoa y tantos otros, que venían a ocupar el sitio dejado por los que tantas y tantas jornadas de gloria habían dado al fútbol español.

Fue por entonces, con la llegada de jugadores de fuera de nuestras fronteras, Ben Barek, Carlson, después Di Stéfano, Wilkes, Puskas, etc., cuando el fútbol español pareció recuperar su pasado esplendor. Estos hombres, llegados de distintos países, crearon cierta escuela que mejoró, indudablemente, el nivel técnico de nuestro fútbol. Su ejemplo, su bien hacer, fue imitado por los que empezaban y pronto pudimos ver a los chavales imitar el regate de Ben Barek, el quehacer de Carlson, el «taconazo» de Di Stéfano o el remate fulminante de Puskas.

En aquellos años, nadie se quejaba de falta de terrenos de juego. Se iba al fútbol con la seguridad de contemplar un hermoso espectáculo, y las exhibiciones de, por ejemplo, el Real Madrid sentaban cátedra en toda Europa.

Así, con la retirada de estos genios del balón y la prohibición de actuar a los extranjeros, a la que puede añadirse el desmedido profesionalismo y las tácticas defensivas a ultranza, llegamos a este estado actual de nuestro fútbol, malo a todos los niveles, incluido el de los que empiezan, contando a partir de los llamados juveniles: muchachos de quince a dieciocho años que, en su mayoría, saben lo que es pasar por caja a fin de mes y lo que es cobrar, de alguna manera, una ficha anual.

Quizá parezca a alguien que nos erigimos en acusadores despiadados de nuestro fútbol, pero eso no deja de ser una imagen falsa. Si hemos llegado hasta aquí en nuestro trabajo, no ha sido sino porque hemos querido justificar lo que ustedes van a leer a continuación, que ya no está dicho por nosotros, sino por los hombres que rigen nuestro fútbol a todos los niveles, esto es, a nivel profesional, Federación Castellana de Fútbol, Frente de Juventudes —auténtica cantera de buenos futbolistas— a nivel de la Obra Sindical de Educación y Descanso y, finalmente, a nivel universitario. En sus declaraciones podrán ustedes comprobar que hoy hay más fichas que nunca, que sí hay terrenos de juego —nunca llegaremos a tener los realmente necesarios— y que el fútbol, en cuanto a los que quieren comenzar a practicarlo, está más fácil que nunca y con más medios que jamás tuvo.



Un terreno municipal, el del complejo deportivo del barrio de la Concepción. Un buen campo de fútbol en el que se practica el fútbol con toda garantía. Una iluminación, no demasiado costosa, podía hacer este campo mucho más rentable.

UN RATO A ESTADISTICAS

Antes de pasar a las declaraciones del presidente de la Federación Castellana de Fútbol, señor Gil de la Serna, o a las del director de Deportes de la Obra Sindical de Educación y Descanso, señor Campos Millet, por ejemplo, vamos a dedicar un rato a la estadística.

Los números, confesemos que no son nuestro fuerte, tienen una lógica estremecedora. De ahí que las estadísticas ofrezcan siempre un interés extraordinario y sirvan para demostrar lo que con palabras podía parecer poco convincente.

Cuando algunos acusan a los organismos federativos de poco celo, o se dice alegremente que nuestro fútbol es malo por carencia de medios, es evidente que no se han molestado en solicitar datos oficiales de la actividad futbolística y que no ha sentido la curiosidad de cotejar datos. Si lo hubiera hecho, habría pedido a la Federación correspondiente —nosotros tomamos como módulo la Castellana—, y entonces hubiera podido comprobar, por ejemplo, que en la temporada 1939-40 había en Castilla solamente 2.110 fichas de jugadores, correspondientes a 92 clubs. Que diez años después, las fichas ascendían a 2.819 y los clubs a 157. Que en 1960, y pese a producirse la escisión de Valladolid y Salamanca, incorporados a la Federación Oeste, aunque el número de clubs descendió a 125, las fichas aumentaron hasta llegar a 3.230. Otra década después, temporada 1969-70, los clubs llegaban a sumar 245 y las fichas totalizaban 6.412 jugadores. Finalmente, en la temporada pasada, los clubs controlados sumaban

358 y se había llegado a la respetable cifra de 11.980 fichas.

Naturalmente, en estas cifras están incluidos los jugadores pertenecientes a la categoría profesional, a los aficionados y a los juveniles.

Por su parte, Educación y Descanso también tiene un considerable número de fichas que redondea las seis mil, entre las de Madrid y las comarcales, torneos de pueblos y el que se juega en Aranjuez.

Lo del fútbol a nivel de organización juvenil, repetimos, auténtica cantera de jugadores por su seriedad, su organización y su control, es ya increíble. Nada menos que doscientos sesenta mil jugadores, de hasta quince años, están fichados y controlados en esta gigantesca organización que, además, crece a un ritmo realmente impresionante.

Nos queda ya el fútbol universitario. Aquí, las cifras, aun cuando son importantes, no llegan a ese plano. En las distintas federaciones y delegaciones, los estudiantes tienen un total de 7.837 fichas y 336 equipos, ochenta de ellos en Madrid.

CAMPOS DE FUTBOL

Estamos llegando ya a uno de los puntos clave de este trabajo: los campos de fútbol. Decir que en los alrededores de Madrid hay más campos que nunca sería desatar las iras de algún entusiasta presidente de club sin federar, e incluso de alguno de los federados, que se las ven y se las desean para disponer de ellos. Mas tampoco en este punto arrojamos la toalla. Hay campos de fútbol en Madrid y hay, atención, muchos más de los que ha habido nunca en los pueblos limítrofes. Y lo que es mejor: están más cuidados, observan mejor los reglamentos, en cuanto a dimensiones y medida de porterías, y los que en ellos juegan tienen muchas más garantías, por ejemplo, de que no se van a encontrar a la terminación del partido con que habrán de decir adiós al reloj o al traje que cambiaron por el equipo de jugador.

Si ustedes se molestan en recorrer los pueblos próximos a la capital, comprobarán que es raro el que no dispone de campo de fútbol, siempre dentro de las normas reglamentarias y en algunos casos, incluso, vallado y dotado de vestuarios y ducha.

No queremos seguir en esto de los campos de fútbol el sistema estadístico, pero sí señalar que los menos favorecidos, los universitarios, disponen de diez campos, pocos realmente, para su actividad; noventa y cinco, en propiedad, la Organización Juvenil, e innumerables, no por numerosos, entendámonos, sino por estar en propiedad de empresas particulares, la Obra Sindical de Educación y Descanso, y también innumerables, por estar diseminados por toda Castilla, los que pudieran llamarse de fútbol profesional.

¿Que faltan campos? Nadie va a ser tan insensato que diga que sobran. Esto es evidente, pero no lo es menos que todo aquel que quiere jugar al fútbol, especialmente el chaval que empieza, lo encuentra. Encuentra el club, a nivel escolar, universitario o de trabajo; un club en el que poder dar rienda suelta a su afición. Dejando aparte, naturalmente, a la posibilidad de llegar a los clubs infantiles y juveniles de los clubs federados en sus distintas categorías.

Finalmente, en el capítulo de campos, digamos también que en Madrid, concretamente en la Casa de Campo, hay campos de fútbol dotados con porterías, más o menos reglamentarias, en los que es posible jugar. Pero no nos pidan el sistema para ocuparlos, porque, oficialmente,



No. No se trata de un Real Madrid y un Barcelona, sino de que estos juveniles deben tener preferencias por los clubs mencionados, y visten los colores de sus equipos.



CAMPOS MILLET:

«Tenemos seis mil fichas y terrenos de juego en muchas empresas»

● «No hay que confundir el deporte con la necesidad de ganarse la vida»

no existe. Resulta que ni en Deportes y Festejos, departamento del Ayuntamiento, ni en la Federación, ni mucho menos en Juveniles, sabe nadie de quiénes son esos campos, ni quién ha de autorizar para su uso. Es más, cuando solicitamos información del citado departamento municipal, incluyendo otro que rige el deporte, por ejemplo, de la piscina municipal y las pistas de tenis de la Casa de Campo, nos aseguraron que allí, en la Casa de Campo, «no había ningún campo de fútbol». Es evidente que, de no haber estado seguros de nuestra integridad mental, hubiéramos corrido a casa del siquiatra, porque los campos existen, están allí y docenas de chavales y menos chavales los patean a diario en busca del gol.

LA VOZ OFICIAL

Demos paso ya a la voz, o a las voces oficiales del deporte, del fútbol, mejor, castellano. Vamos a pedirle al presidente de la Federación Castellana de Fútbol, señor Gil de la Serna, que nos hable del fútbol, de su crecimiento, de sus posibilidades actuales y de si es cierto, como se dice, que la culpa del mal fútbol que padecemos está en la falta de posibilidades de practicarlo. El señor Gil de la Serna, con toda amabilidad, contestó así a nuestras preguntas.

—¿Es cierto que el fútbol es malo por falta de facilidades para practicarlo, por falta de campos, por falta de promoción, en suma?

—No, no es cierto. Ahora se controla a los chicos más que nunca. Disponen de muchos más medios y posibilidades de encuadramiento... Antes, por ejemplo, jugaban muchos chicos en los solares, en las calles; había equipos sin federar que jugaban sus trofeos... Pero de una manera anárquica, muchas veces sin botas reglamentarias, con balones improvisados, sin control, sin asistencia médica, sin amparo médico... A veces, sin árbitro. Ahora, por ejemplo, los juveniles están rigurosamente sometidos a la disciplina federativa, están atendidos en todos los aspectos. Puedo decirle, en cuanto a Castilla, que tenemos más fichas que nunca y que el porvenir, en cuanto a jugadores practicantes, es óptimo.

—¿Cuántos campos tiene la Federación?

—La Federación, como tal organismo, aspira a tener los necesarios para poder facilitar a los clubs que no lo tienen terrenos reglamentarios para la práctica del fútbol. Es un sueño lejano. Actualmente dispone de cuatro: los dos Cotorruelos, el

La Casa de Campo es un vivero de deportistas. El atletismo, el tenis, y también, cómo no, el fútbol, disfrutan de unos terrenos que se brindan a todos, a diez minutos de la Puerta del Sol.



La llegada al campo. Hay que observar las posibilidades de usufructo de un terreno. No habrá problema. Si no quedan campos con porterías, sí explanadas en las que correr tras la pelota.

rehúye jugar en domingo. Los chicos prefieren tener la fiesta libre para dedicarse a otro tipo de cosas, excursiones, el coche... No sé. En mis tiempos, jugábamos hasta dos partidos: uno por la mañana y otro por la tarde.

Educación y Descanso tiene su propio Colegio de Arbitros, seis mil fichas, campos de juego en muchas empresas, torneos...

—Pero lo cierto es que aquí, como no limitamos la edad, se trata de trabajadores, lo que sucede es que, en lugar de promover jugadores, lo que en ocasiones sucede, se da más frecuente el caso de chicos que ven su futuro en el trabajo y renuncian a jugar en Tercera o Segunda División para enrolarse en el equipo de una empresa, en la que van a tener un empleo con el que garantizan su porvenir.

—Bien, si todos coincidimos en que el fútbol está mal por algo ajeno a la promoción y a los terrenos de juego, ¿a qué podemos achacar su poca o ninguna calidad?

—En principio creo que no hay que confundir el deporte con la necesidad de ganarse la vida en él. Por otra parte, las tácticas al uso han restado calidad y belleza al fútbol. No sé; posiblemente habría que habilitar una fórmula que quitase valor a los empates en campo ajeno, dar otro valor al punto...

—Desechada, entonces, la teoría de la falta de terrenos, de la falta de protección...

—Por supuesto. Antes jugarían más chicos al fútbol, pero de manera desorganizada. Ahora están encuadrados en clubs, o en equipos, dentro de la Federación, o en Educación y Descanso o en Juveniles. Están protegidos, controlados... Mire: aquí, por ejemplo, tiene garantizada la asistencia en la Mutualidad Deportiva. Antes, los chicos que andaban por ahí, en equipos sin federar, no gozaban de esta seguridad que ahora tienen.



García de la Mata, en Barajas, y el de Pinar, en Hortaleza. Naturalmente, no contabilizamos los de los clubs, que son innumerables.

—¿A qué se debe esa crisis tan acusada de falta de calidad en nuestro fútbol, a ese retroceso que experimenta?

—De un lado, pienso, que hay otros deportes que restan practicantes al fútbol. Creo también que la concepción del fútbol actual es otra; los entrenadores, incluso en juveniles, tratan de amarrar resultados, no de crear belleza en el juego. Luego, la falta de ejemplos. Esos fenómenos que eran Di Stéfano, Puskas... Todo ello puede ser el secreto de este fútbol que no es, ni mucho menos, el que quisiéramos todos los que llevamos dentro la afición.

—Ustedes, desde los puestos directivos, ¿no pueden hacer algo para tratar de mejorar nuestro fútbol?

—En ello estamos y le aseguro que no escatimamos esfuerzos, pero hay demasiados intereses creados y sería necesario un nuevo planteamiento no a nivel federativo, por supuesto, para lograr devolver al fútbol su carácter de deporte espectáculo. Nosotros tenemos que ajustar nuestra actuación a los Reglamentos. A ellos nos atenemos. Y a tratar de facilitar medios a los que empiezan. Creemos, en definitiva, que es la mejor labor que podemos hacer por nuestro deporte. Y como estamos en esa tarea, la cumplimos lo mejor posible y con el mayor entusiasmo; creemos que es injusto que se culpe a la falta de campos, o de atención al que empieza, la mala calidad de nuestro fútbol.

EDUCACION Y DESCANSO

El señor Campos Millet es el responsable directo del fútbol en Educación y Descanso. Su calidad de entendido en la materia está avalada por una dedicación plena al fútbol, en el que fue jugador destacado... de los de antes, de los que ponían más corazón que cabeza en la práctica de su deporte favorito. Hoy, al frente del deporte futbolístico en Educación y Descanso, puede hablar y habla con conocimiento de causa de los males que padece el fútbol nacional.

—Es posible que no sea la falta de terrenos lo que motiva que no tengamos un mejor fútbol. Quizá esté más en la falta de preparadores idóneos, ya sé que hay muchos titulados, y en la falta de protección económica al fútbol modesto. También, la mercantilización del atleta. Ya ve, incluso aquí, ya cobran primas los jugadores, algo contra lo que nosotros no podemos luchar. Se ha perdido, esta es la verdad, la vocación deportiva.

—¿Podía explicar esto?

—Sí, ¿por qué no? Por ejemplo: se



Como en los viejos tiempos, no hay casetas. Pero sí terreno para disputar el partido. Un partido de los de antes, de los no federados. La afición sigue, como Felipito Tácatun.

Martín Andrés: «Tenemos 260.000 jugadores y 95 campos de fútbol»



- «Se está jugando el Campeonato de España entre 40 equipos»
- «El fútbol infantil —la auténtica cantera— está más cuidado que nunca»
- «Y nuestros chicos juegan sin trabas ni reservas, de cara al gol»

LA GRAN CANTERA

Llegamos, finalmente, a la gran cantera: a la Organización Juvenil. Ya hemos dicho que controlan, nada menos, que doscientos sesenta mil jugadores, comprendidos en edades que llegan desde la infancial más rigurosa hasta los quince años, en que pasan a la categoría federativa de juveniles. Esa Organización controla, de acuerdo con la Federación Nacional de Fútbol, el fútbol infantil de toda España, incluido el de los grandes del fútbol nacional: Real Madrid, Barcelona, Atlético de Madrid, Valencia, etc., a través de un comité nacional. Pero de todo esto nos va a hablar el señor Martín Andrés, el hombre que lleva con firme mano y entusiasmo realmente contagioso esa tarea inmensa de organizar el fútbol chico, la gran cantera en la que está el fútbol nacional del futuro.

—¿Quién dice que el fútbol está desatendido? Mire usted, hoy el fútbol se cuida como nunca. Aquí, en la Organización Juvenil, organismo encargado del fútbol infantil en toda España de acuerdo con la Federación Española de Fútbol, tenemos doscientas sesenta mil fichas. Hay fútbol infantil, alevines, benjamines... Celebramos nuestro campeonato nacional. Tenemos noventa y cinco campos propios en toda España, aparte, naturalmente, de los que tienen algunos clubs de categoría nacional. Abarcamos clubs, centros de enseñanza, equipos de centros particulares. Para estar con nosotros, sólo es preciso que el club que pretenda hacerlo esté, digamos, respaldado por alguna entidad del tipo que sea. Con esto, nos basta.

El señor Martín Andrés se entusiasma hablando de la obra del fútbol infantil.

—Tenemos nuestro reglamento. El Campeonato de España se juega por sectores. Catorce de ellos van a intervenir, están interviniendo ya, en las fases finales. Y

El fútbol federado, incluso en las más modestas categorías, se presenta en el campo correctamente uniformado. Los jugadores, además, saben que tienen asegurada la protección de la Mutualidad General Deportiva.

Observen la disparidad de colores en las camisetas, pero comprueben que todos los jugadores, sin excepción, disponen de botas reglamentarias, cosa difícilmente alcanzable para los chicos que, en otros tiempos, se iniciaban en el fútbol.

conste que incluimos hasta el Sahara. Cuarenta equipos tomarán parte en las eliminatorias, que nos darán siete finalistas que jugarán el torneo final, este año en Santander, con otro más, el campeón de ese sector, clasificado por ser el anfitrión.

—Preguntarle que si está protegido el fútbol infantil y si hay posibilidades para los chicos que quieren jugar...

No me dejó terminar.

—Más que nunca. Mire: hay para los que llamamos benjamines, de nueve a diez años; para los alevines, de once y doce, y para los infantiles, de trece a catorce, que se prolonga un poco, ya que permitimos que jueguen los que, pasados los catorce años, no cumplen los quince hasta el 1 de agosto de la temporada en curso, fecha en la que han de dejar la competición, por pasar a la categoría juvenil. Por cierto...

—¿Qué?

—Pues que buscando algún fallo en esta educación del futuro futbolista habría que pensar en esto, en esa obligatoriedad de dejar la categoría infantil. Sucede que chicos que van bien en esta categoría, al llegar a los quince pasan a juveniles. Entonces ingresan en algún equipo, pero no les ponen a jugar porque tal como están las cosas, con juveniles que cobran, etc., estos chavales no tienen sitio en los equipos porque los preparadores utilizan los de la edad límite, más formados físicamente e, incluso, con más técnica. Estos chicos que llegan de ser «figuras» en el fútbol juvenil se sienten relegados, se aburren, y muchos de ellos dejan el fútbol o se pasan a otros deportes en los que no encuentran tantas barreras.

El señor Martín Andrés nos enseña partes de las distintas delegaciones. Resultados, sanciones y puntuaciones. Todo está cuidadosamente reseñado.

—El fútbol infantil, la auténtica cantera, marcha. Está cuidada mejor que nunca, que conste, y no puede ser pretexto para el mal fútbol que ahora se juega. Yo invitaría a muchos de los que dicen que no se juega al fútbol, que tienen razón, en cuanto al fútbol profesional o federativo, a que presenciaran partidos de nuestra competición, del Campeonato de España. Verían cómo allí se juega al fútbol. Sin trabas, sin reservas, de cara al gol y sin trucos.

—¿Cómo se explica que luego, al pasar al campo, digamos, profesional, se olviden estos chicos de lo que han aprendido?

—Bueno, en principio, tenga en cuenta que aún es pronto para ver los definitivos frutos. Tenga en cuenta que sólo llevamos diez años de Campeonato, pero sigo creyendo que los chicos, por sí mismos, por bien que vayan educados deportivamente, y aquí es lo que más nos interesa, se encuentran con un ambiente en el que mandan una serie de intereses a los que ha de someterse. De cualquier forma creemos firmemente que llegará un día en que esta labor callada, desconocida para muchos, comience a dar óptimos frutos para el fútbol nacional.

FINAL

El recorrido ha sido largo. Hemos dejado sin detallar el fútbol universitario, sencillamente, porque éste cuida más la pura diversión deportiva que la formativa. Téngase en cuenta que el futbolista universitario llega a sus equipos en una edad que ya no es precisamente la ideal para su formación. De cualquier manera, sabido es que de las aulas universitarias han surgido valores estimables para el fútbol nacional.

Para terminar: creemos que, tras esta excursión por el fútbol del futuro, demostrando que no hay falta de campos —siempre vendrían bien algunos más, por supuesto— y que al futbolista incipiente se le dan más facilidades que nunca, habría que plantearse una serie de incógnitas, la más urgente la de determinar la causa de ese mal fútbol que padecemos y que, se quiera o no, pese a ese «lo importante es ganar», puede apartar al público de los estadios. ¿Son las tácticas? ¿El excesivo profesionalismo, que empieza «comprando jugadores juveniles»? ¿La organización de los clubs, regidos más como negocio a cierto plazo que como entidades deportivas?

La contestación exigiría un detallado estudio que, por ahora, dejamos a quienes se consideren capaces de hacerla. Nosotros creemos que nuestra misión, deshaciendo el mito de la desatención al que empieza y el de la falta de terrenos, a veces mal aprovechados, termina aquí. Voces autorizadas, que viven el fútbol al día y sus problemas, han salido al paso de ese mito con el que no se debe, ni se puede, encubrir un mal que tiene otras causas más difíciles de explicar.



El fútbol modesto, o infantil de hoy no tiene que transportar porterías ni jugar en alpargatas. Los chicos disponen de sus bolsas de deportes y de sus buenos balones reglamentarios.

LESIONADO, APARTADO DEL EQUIPO... Y RECUPERADO

VIBERTI:

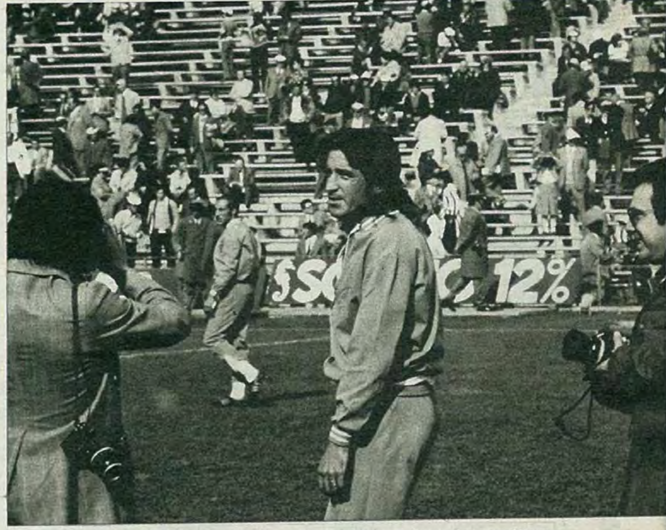
«ME IRE DEL CLUB CUANDO ME ECHEN»

«AUN SOY CAPAZ DE JUGAR EN EL REAL, EN EL BOCA, EN EL BAYERN...»

«LA GENTE VOLVERA A HABLAR DE MI EN CUANTO SALGA EN CUATRO O CINCO PARTIDOS»

«EL FUTBOL VA PEOR CADA DIA. Y EL JUGADOR ESPAÑOL NO JUEGA CON ALEGRIA PORQUE NO PUEDE DECIR LAS VERDADES QUE SIENTE»

Por LUIS ARNAIZ ★ Fotos: AGUSTIN VEGA



La figura de Viberti atrae la atención de los informadores gráficos.



–No me salían las cosas como quería. Pero eso ya ha pasado. Soy, otra vez, un hombre nuevo.

Unos dolores musculares le apartaron del equipo no hace mucho. Estuvo unos cuantos partidos sentado en la grada. Después... Unas declaraciones suyas le costaron una sanción disciplinaria. Marcel Domingo y el Málaga no estaban, al parecer, dispuestos a que las palabras de Sebastián Humberto Viberti prevalecieran sobre sus principios de autoridad.

–Yo no dije nada de aquello que se publicó. ¡Nada!

–Pero las cosas se le pusieron difíciles, ¿no?

–Hubo un momento en que sí. Ese malentendido me perjudicó. De verdad. Eran cosas que yo no había dicho, y no es que trate, ahora, de escudarme en la negativa. Además, había otra serie de factores. Entre todos, acabé casi por desmoronarme. Tuve enferma a mi mujer; esos dolores musculares que le he dicho antes. En fin... Todo se juntó.

La borrasca ha pasado. Las relaciones con Marcel Domingo han vuelto a su cauce normal.

–¿Qué opina de Marcel, Viberti?

–Sigo pensando lo mismo de siempre.

–¿Qué es?

–Creo que es un gran entrenador.

–¿Y como persona?

–Una buena persona.

–El fue el que le puso en esa situación de compromiso...

–Son cuestiones de disciplina. Era lógico y comprensible que el club tratara de imponer su criterio. En esa situación, es posible que yo hubiera hecho lo mismo. Ya le digo que aquellas declaraciones no las hice. No puedo estar contra el Málaga ni contra Marcel Domingo.

–¿Por qué?

–Porque le debo mucho al equipo y me debo a la disciplina de su entrenador.

«BAJO MI PAPEL»

Sebastián Humberto Viberti, la más grande melena de nuestro fútbol, ex aequo con su compañero de club y de andadura «Fito» Vilanova, no es ya aquel hombre que un buen día se erigiera en la figura señera del fútbol español. Ya no es aquel hombre por el que pujaran uno tras otro los más «grandes» del país. La voz de su popularidad ha callado. Su papel ha descendido.

–Ha bajado, sí. En ese aspecto, desde luego, no soy el que era. Pero ha sido por todas estas circunstancias. ¡Yo no me he olvidado de jugar!

–¿Se ha arrepentido, en esta etapa de oscurecimiento, de su fichaje por el Málaga?

–No, jamás.

–El banco es el banco...

–Sólo estuve una vez sentado en el banquillo.

–¿Qué me dice de sus problemas?

–Eso ya es agua pasada.

–¿No pensó nunca en hacer las maletas?

–Me iré del Málaga cuando me echen o cuando...

–¿Qué?

–Cuando, por otras razones, piensen que ya no les intereso. Si el técnico quiere prescindir de mis servicios...

–¿Cree que Marcel Domingo piensa ahorrarse su concurso?

–Creo que soy un jugador más de la plantilla y que el entrenador cuenta con todos.

–Viberti ya no es imprescindible.

–Imprescindible no lo he sido nunca.

–La gente se ha olvidado de su fútbol...

–Ni pensarlo.

–¿Sigue siendo un ídolo?

–Los síntomas de cariño de la gente demuestran a las claras que no he caído en el olvido.

–¿Y en el campo?

–La gente es diferente, muy diferente en el campo.

–¿Cómo es ese público con Sebastián Humberto Viberti?

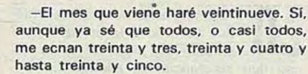
–Conmigo siempre se han portado de maravilla. Hace no mucho un chico me dijo en una conferencia: «Nosotros hemos llegado a silbar a Viberti porque sabemos que puede hacerlo mejor.» Estoy seguro de que me exigen porque me quieren. Y eso que me he cansado de repetir que siempre he sido y me he considerado, únicamente, como uno más dentro de un plantel de calidad. Uno más.

CONTRATO AUN POR DOS AÑOS

Dos años le quedan de contrato con el Málaga. Está ya muy cerca de los veintinueve. Y su carrera se acaba.

«NO PUEDO ESTAR CONTRA EL MALAGA NI CONTRA MARCEL DOMINGO»





Ejecutando un saque de banda.



Antes de iniciarse el encuentro frente al Atlético, Viberti toma contacto con el césped del estadio Vicente Calderón.

—El mes que viene haré veintinueve. Sí, aunque ya sé que todos, o casi todos, me ecnan treinta y tres, treinta y cuatro y hasta treinta y cinco.

—¿No está viejo, cansado, agotado?

—Yo me siento capaz de jugar en el Real, en el Boca, en el Bayern...

—Eso sólo pueden hacerlo los «grandes».

—Eso puede hacerlo cualquier jugador normal.

—¿Viberti lo es?

—Sí, sí... Sólo que esta lesión me ha hecho perder juego.

—Y también le hizo en pensar cambiar de aires, ¿no?

—No. Me cuesta cambiar. Ya hablo malagueño.

—¿Cuándo recuperará el sitio perdido?

—Cuando juegue cuatro o cinco partidos seguidos. Entonces, la gente volverá a hablar de mí.

—¿No le aburre el fútbol?

—A veces sí. Son muchos los años que llevo metido en esto. Pero hay que luchar, luchar y luchar. Ese es nuestro sino.

—Se hablaba otra vez del Valencia como su futuro club.

—Se habla de tantas cosas... Un día de éstos, precisamente, quería haber llamado a Alfredo para darle ánimos. Pero no lo he hecho por temor a la gente. Por miedo a que dijeran que andaba buscando sitio en el equipo de Di Stéfano. Eso me ha parado los pies. No quiero que haya más malentendidos.

—Lo que lleva mal camino es el fútbol, ¿eh?

—Sí. Esto va cada día peor.

—¿Por qué, esencialmente?

—Por muchas cosas. Son diversos los factores que influyen.

—¿Por ejemplo?

—Hay gente que juega de partitura. Y hay gente que juega... de oído.

—¿Viberti está entre los compositores?

—Intento estarlo.

—Y no abunda la calidad...

—Yo soy de los que están convencidos de que aquí hay jugadores de mucha talla.

—¿Cómo se «pierden» entonces?

—Por las tácticas. El jugador español no juega con alegría. Siempre está en guardia. No puede hablar. No puede decir las verdades que siente.

—Eso es otra ayuda para la marcha, ¿no?

—Tengo pensado irme a los treinta años. Estoy cansado de todo esto. Ya le he dicho que empecé muy joven. He viajado, he corrido mundo, me han dado patadas...

—¿Qué hará después?

—He empezado unos cursos de entrenador.

—Trabajo ingrato se busca...

—Puede serlo. Pero me gusta el fútbol hasta para eso.

—Y sin problemas económicos a la vista, ¿eh?

—Gracias a Dios... y a mi hermano, que es el que lleva mis asuntos, no. El fútbol me ha resuelto el porvenir.

Ahora busca, de nuevo, esa titularidad perdida. Ahora busca, de nuevo, ese puesto en el que nadie llegó hasta donde alcanzó Sebastián Humberto Viberti.

—Prontito seré el que fui.

Falta le hace al fútbol.

¿QUIEN SERA EL SUSTITUTO DE MAX MERKEL...?

EL ATLETICO DE MADRID HA TANTEADO A MESONES Y VAVA



Un primer plano del técnico argentino.



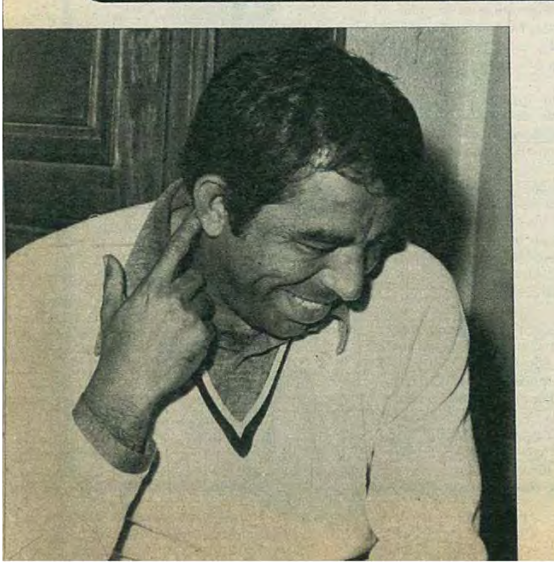
Mesones contesta a las preguntas de Eloy Castañares. «Todos —le dice— aspiramos a más.»

EL ARGENTINO, QUE NO HA QUERIDO RENOVAR CONTRATO CON EL MURCIA, DICE:

«PERSONALMENTE NO SE NADA, PERO TODOS ASPIRAMOS A MAS»

A VAVA, CUANDO LE CESARON EN EL CORDOBA, EL CLUB DEL MANZANARES LE PROPUSO INCORPORARSE A SU PLANTILLA DE TECNICOS

Por ELOY S. CASTAÑARES • Fotos: VEGA Y ARCHIVO



El nombre de Vavá suena como candidato al puesto que actualmente ocupa Merkel.

¿QUIEN será el entrenador del Atlético de Madrid la próxima temporada? La pregunta se la hacen con insistencia los aficionados rojiblancos. Como todos recordarán, hace ya varios meses el propio vicepresidente del club, Salvador Santos, declaró públicamente que Max Merkel no continuaría la próxima temporada. Posteriormente el señor Santos desmintió la noticia. Pero hoy día ya nadie duda, ni los mismos jugadores atléticos, que Max Merkel causará baja en el club el 30 de junio, cuando finaliza su contrato. La noticia, pues, es ya de dominio público, pero...

¿Quién será el sustituto del austriaco? Este es el quid de la cuestión. Nos consta que, desde hace algún tiempo, los directivos de la calle Barquillo están realizando gestiones acá y allá. Gestiones que llevan, lógicamente, dentro del más riguroso de los secretos, entre otras cosas, para no hacer de menos al actual responsable del equipo. Pero vayamos al grano. A la noticia que nos ocupa. Hace unas semanas surgió el rumor o noticia, como lo quieran llamar, de que el argentino Mesones, brillante entrenador del líder de la Segunda División, Real Murcia, sería el nuevo entrenador rojiblanco. En un principio, es la verdad, esto pareció ser un rumor con más o menos visos de realidad, pero simplemente eso: un rumor. Pero ahora, no. Parece ser que una persona allegada al Atlético realizó varias gestiones en Murcia cerca del técnico argentino para conocer sus pretensiones y demás. Pero no solamente Mesones interesa al Atlético. Hay otro técnico con el que también se han realizado contactos. ¿Quién? Ni más ni menos que el brasileño ex jugador rojiblanco y ex entrenador del Córdoba, Vavá. Pero vayamos por partes.

El otro día tuve ocasión de conversar con Mesones. Este fue el diálogo:

—¿Ha tenido algún contacto con el Atlético de Madrid?

—Personalmente, no.

—¿No sabe, entonces, nada de esos rumores que dicen que usted va a ser el nuevo entrenador rojiblanco?

—Lo he leído en la prensa. No sé más.

—¿Hasta cuándo tiene contrato con el Murcia?

—Termina el 30 de junio.

—¿Renovará?

—El presidente ya me ha hablado de ello. Me propuso renovar.

—Pero no renovó...

—Efectivamente.

—¿Por qué?

—Preferí esperar. Quedamos emplazados para hablar sobre el tema más adelante.

—¿No será porque usted aspira a más, a llegar, por ejemplo, al Atlético?

—Bueno, todos aspiramos a más. Yo, lógicamente, también.

—Entonces...

—Mire, vamos a dejarlo en una cosa. En que todos aspiramos a más. A llegar a un equipo grande.

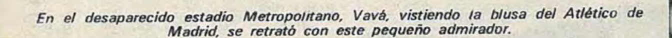
Hasta aquí mi diálogo con Felipe Mesones. De sus palabras se puede deducir fácilmente que aceptaría encantado convertirse en entrenador del primer equipo del Manzanares. Pero profundizando en el tema les diré que en Murcia están convencidos de que la negativa de Mesones a la propuesta del presidente del once de La Condomina de renovar con-



¿Le veremos la próxima temporada en el Atlético de Madrid?



Vavá, con Adelardo. Quizá próximamente militen juntos en el Atlético; aquél, como entrenador, y Adelardo, como capitán del equipo.





En el desaparecido estadio Metropolitano, Vavá, vistiendo la blusa del Atlético de Madrid, se retrató con este pequeño admirador.

trato se debe a los contactos que cierto intermediario ha realizado con él a petición del Atlético de Madrid.

Felipe Mesones, como les decía anteriormente, es argentino de nacimiento. Como jugador, defendió los colores del Español y Murcia, entre otros clubs. En 1967 se hizo entrenador en España, obteniendo, por cierto, el número tres de su promoción. Con el carné en el bolsillo marchó a Buenos Aires, para regresar a España dos años después. En nuestro país ha entrenado al Mahón, Cartagena, y actualmente al Murcia. El año de su consagración como entrenador fue el pasado, tras realizar una excelente campaña con el Cartagena. Actualmente, en el Murcia, se está confirmando como un gran técnico.

VAVA, UN VIEJO CONOCIDO

Sabido es de todos las buenas relaciones que tiene el Atlético de Madrid con Vavá. Estas vienen de sus tiempos como jugador del club. Posteriormente, y a pesar del tiempo transcurrido, estas buenas relaciones Atlético-Vavá no solamente se han conservado por ambas partes, sino que han ido en aumento. Recuerden que, con ocasión del homenaje a Enrique Collar, el técnico brasileño acudió con rapidez a la llamada del Atlético para intervenir en él.

Hace unos meses, cuando Vavá fue dimitido como entrenador del Córdoba, su propósito era regresar a su país. Así lo declaró, incluso, en la prensa cordobesa, pero los directivos rojiblancos entraron en escena y, sin concretar nada, le hablaron de la posibilidad de incorporarse a la plantilla de técnicos del club. ¿En qué puesto? Pues ni más ni menos que como entrenador de la plantilla del primer equipo. La respuesta de Vavá no la sabemos, pero es de suponer que aceptaría encantado. Con su fichaje el Atlético de Madrid cubriría dos objetivos. Primero, tendría un entrenador de confianza, casi, casi de la casa, y, segundo, sería recibido por los socios con entusiasmo y cariño. No en vano prestó grandes servicios al club como jugador.

Así están las cosas. ¿Mesones o Vavá? No lo sabemos. Sólo en la calle Barquillo conocen la respuesta. La solución el 30 de junio, cuando expire la cartulina del austriaco. Hoy por hoy, la noticia es ésta. Y como se dice en estos casos, «procede de fuentes generalmente bien informadas».

HARO
UN APELLIDO DE PLATA



«EL ATLETISMO NO LO ARREGLA ESTE PRESIDENTE NI EL QUE VENGA»

«EL QUE PRETENDA ENTRENARSE EN VALLEHERMOSO NECESITA RECOMENDACION»

«¿EL PRESUPUESTO? LA DELEGACION FRENA A LA FEDERACION Y LA ADMINISTRACION FRENA A LA DELEGACION»

Escribe: HERAS LOBATO ⋆ Fotos: BELEN AZPEITIA y ARCHIVO



MARIANO *JOSE*





En su casa, Haro se retrata orgulloso ante la vitrina de trofeos conseguidos en su vida deportiva.

—YA se sabe, son cosas de los viejos...

Lo dijo José, el más joven de los Haro, porque el padre había dicho:

—Pero si con esas zapatillas que lleváis ahora puede ganar una carrera un cojo...

Y José le respondió —más que a él, como hablando en general—, lo de los viejos.

Porque el padre de José y de Mariano, después de todo, hablaba con fundamento de causa. El también ganó carreras en sus buenos tiempos. En aquéllos en que correr por la calle en camiseta era sinónimo de chifladura para la mayoría, y de «cosas de jóvenes» —en el sentido de audacia y falta de responsabilidad—, para los más indulgentes.

Entre José y Mariano hay doce años de diferencia. Porque Mariano dobló, hace dos, la curva de los treinta, y el pequeño acaba de estrenar los veinte.

También son tiempos distintos...

—Porque tú, José, ya has llegado al deporte con un respaldo. Y con una buena comida todos los días... Y con corbata.

—¡Hombre!, eso sí.

Mariano sonríe. Mariano pregona su origen humilde, y dice que él sí las pasó negras. Que no es que naciera corriendo. Que no había más remedio muchas veces...

—Porque yo le tengo dado mucho al calcetín cuando era un crío. Bue-

En el estadio de Vallehermoso, un triunfo más del palentino.

Después de los 10.000 metros de la Olimpiada de Munich, vemos a Mariano Haro caminar con sus zapatillas en la mano.

no, al zapato, que los calcetines... Me acuerdo todavía de cuando me iba detrás del tren, así, por gusto, desde Becerril hasta Palencia, que hay catorce kilómetros. Y eso, si no tenía que ir a Mocho, que hay más, porque mi padre estaba allí haciendo el verano y mi madre me mandaba a por dinero. José no ha hecho eso. José casi no conoció los tiempos en que era un lujo, para mucha gente, tener bicicleta.

LA CASTA

Mariano ha sido llamado, en ocasiones, eterno segundo. Su hermano fue segundo también, en la categoría junior, en el Cross de las Naciones, que es el Campeonato del mundo de esa especialidad, prácticamente.

–¿Vas a ser, José, otro eterno segundo?

–Espero ser un eterno primero. Si no eterno, serlo, al menos, bastantes veces.

–Condiciones dicen que tienes. ¿Y voluntad?

Mariano dice que ahí le duele. Que lo que hace falta para el deporte es, sobre todo, voluntad.

–Porque –continúa–, sin el espíritu de sacrificio no se puede llegar a ninguna parte en esto.

De él ha dicho un experto: «Es lo que es porque sabe sufrir como nadie.» Mariano se enteró en su día del elogio y lo agradeció.

–Pues mi hermano es lo mismo que yo en esto. Sufre, se sacrifica y no se entrega nunca, porque nunca da nada por perdido. Eso es la casta. Y yo creo que esa casta la tenemos los dos.

–Pero los jóvenes de hoy tienen muchas cosas en que ocuparse, que no son correr; que no es lo mismo, Mariano...

José está al quite. José sabe que la alusión va por él. Y la recoge. Y se defiende:

–Esto se lleva en la sangre. Uno empieza a correr porque le gusta. Pero luego gana una vez y oye los aplausos. Bueno, a lo mejor los aplausos son lo de menos. Pero siente lo que es ganar. Y cuando uno siente lo que es ganar, cuando uno ve que se ha superado a sí mismo, quiere ganar siempre. Y si no gana, pero está satisfecho con su rendimiento, se siente orgulloso también. Y ese orgullo merece la pena.

LA REALIDAD

A Mariano le han dado, por quedar segundo en el Cross de las Naciones, una medalla.

–Eso... y una pequeña ayuda con la que contamos por parte de la Federación.

–Ya ves: hay a quien le parece mal que se dé esa ayuda. Hay quien defiende el amateurismo a ultranza...

–No sé en qué piensan ésos. No lo sé. Se ve que no comprenden la realidad de las cosas. Los que dicen que los atletas no deben cobrar nada... ¿No se dan cuenta de que esto exige una dedicación plena, que hay que estar siempre en forma..., que hay que vivir? Porque hoy, para hacer una buena marca, hay que dedicarse de lleno al atletismo; si no, no pasa de un mediocre aficionado. ¿Y de qué va a vivir uno? Pero así están las cosas.

Le digo a Mariano que no se queje. Que no es para tanto. Que, entre unas cosas y otras, sale un dinero.

–¿Sí? Pues mira: ganar el campeonato de España me ha costado a mí este año cinco mil pesetas de mi bolsillo. ¿Qué te parece? Porque resulta que te dan una ayuda, para sobrealimentación y esas cosas. Y es que, de verdad, hay que alimentarse. Y es que hay que tomar vitaminas, porque el cuerpo no es de piedra, y cada frasco cuesta trescientas pesetas o así.

–O sea, que la ayuda es insuficiente...

–La ayuda es insuficiente. Al menos, para mí. Porque es que atletas somos pocos, pero el presupuesto es menos.

–¿Y a éstos que salen, a los más jóvenes, se les dan más ventajas en algún sentido?

José es quien responde:

–Si no les dan facilidades a los consagrados, ¿nos las van a dar a nosotros?

Y Mariano puntualiza:

–Este, la facilidad que tiene, claro, como decía al principio, es que ahora mi familia está mejor situada, y eso siempre es una ayuda. Pero a expensas nuestras, ¿eh?

–¿Y eso no desanima, José?

–Mira, correr se corre porque se lleva en la sangre. Eso desanima algo. Pero uno piensa que, mejor o peor, ya se irán arreglando las cosas...

Mariano sonríe de nuevo, como diciendo: «Juventud, divina esperanza»...

–¿Es que no estás de acuerdo?

–No, creo que no. Yo no creo que esto se arregle tan fácil. En el fondo, es un problema de presupuesto... Tú vas a Finlandia y te enteras de que el atletismo tiene un presupuesto de seiscientos millones al año. Y que hay pistas en todos los lugares. Es algo muy diferente lo que pasa aquí...

Mariano casi se excita. Hay compañeros alrededor y grita las palabras, como dando a entender que lo que dice es verdad, y que es necesario que todo el mundo se entere...

–Vienes aquí y resulta que el presupuesto es de sesenta millones de pesetas o algo así. Los viajes cuestan una fortuna, porque otra cosa... Luego, eso sí, llega el presidente de la Federación y te regala un reloj de su bolsillo, o te da unas pesetas para que hagas unas compras. Pero de su bolsillo, que quede claro. Conmigo lo ha hecho, y lo ha hecho con otros. Mira, mi opinión es que esto no se



«LOS ATLETAS TIENEN QUE COBRAR PARA ESTAR EN FORMA Y PODER VIVIR», DICE MARIANO HARO

«Aunque a mi, ganar el Campeonato de España me ha costado mil duros»



Dos grandes figuras, Mariano Haro y Javier Alvarez Salgado, aparecen en la foto con el delegado nacional de Educación Física y Deportes y con don Anselmo López, después de la carrera de 10.000 metros en los últimos Juegos del Mediterráneo.

arregla ni con este presidente ni con el que venga, sea quien sea...

Mariano se crece. Ya ha adoptado casi la postura de un predicador que siente encandilado el auditorio.

—Porque —continúa—, lo que nos falta en este país es cultura deportiva. Y de ahí viene todo. ¿Qué vamos a hacer? Resulta que las posibilidades no son más porque a la Federación le pone el veto, en cuanto a la cosa económica, la Delegación. Y a la Delegación le pone el veto el Gobierno... ¡Vamos!, eso es lo que pienso yo.

NI CON RECOMENDACION

—Pero, pistas hay...

—Sí, hay cuatro. Tres o cuatro. Pero ¿cómo quieren que haya atletas que corran si no tienen dónde? Porque se puede ir a correr al campo, pero eso no es lo mismo. Pistas, claro que hay unas cuantas, pero sólo en cuatro sitios. Y, además, lo que pasa, clama al cielo. Si resulta que vas a correr a Vallehermoso, y para que te dejen entrar necesitas una recomendación. De verdad, que el problema es muy largo. Yo espero que se resuelva con los años. Pero va a hacer falta muchos años...

Estábamos hablando de un acto deportivo. Después, un acto deportivo, al que había acudido —el escenario era el diario «Ya»—, personalidades de todos los deportes. A nuestro alrededor había varias personas relacionadas con los clubs de fútbol de Madrid. Haro no señaló, pero la presencia de las gentes del fútbol le debió traer la idea a la cabeza:

—Y, con lo que hacemos, con lo que tenemos, la gente se queja, y dice que si es ridículo lo de la Olimpiada. Yo no digo que no. Pero, ¿qué pasa con el fútbol? Muy sencillo, tiene a su alrededor al capitalismo del país. Tiene dinero, quiero decir. Tiene muchos seguidores. A los jugadores se les mima como si fueran piedras preciosas. Y, ¿qué es lo que se consigue en el terreno internacional? Porque parece que no dan ni una patada a un bote. Luego, van a los mundiales y, a lo mejor, ni se clasifican. Y eso sí que produce.

—¿Por qué no te dedicaste al fútbol?

A alguien le divierte la pregunta. «Podías ser un Gento.»

A Mariano también le divierte la sugerencia:

—Hombre, yo en fútbol también hice mis pinitos. En el colegio. Era el que iba a por las pelotas que salían del campo. Como era el que más corría, era el que podía hacer que se reanudase antes el juego.

De despedida, le digo que —son ya treinta y dos años—, si no se sentirá un poco viejo para Montreal. Casi se ofende:

—¿Viejo? Pero si para entonces estaré en mi mejor momento. No digo que vaya a ganar, porque eso es muy difícil, y no se puede saber. Pero en Montreal estaré yo. Y estoy seguro de que quedaré en un magnífico puesto.

—¿Y tú, José?

—Ya lo veremos.

Sin el primer Haro, ¿existiría, como corredor, el segundo? Mariano me dice que sí. Que él le ha metido al pequeño un poco más la afición. Pero que eso no es suficiente. Porque las cosas gustan o no gustan, y si de tal palo tal astilla, también hay otro refrán que dice lo de los hijos borrachos de padres que no beben vino. Y la prueba está en la familia, que el otro hermano también empezó a correr, pero a la afición que empezó a sentir se la llevó la trampa...



Buena parte de los éxitos de los hermanos Haro se deben a su entrenador, Gerardo Cisneros.

Nuestro querido colega «Ya» acaba de conceder su trofeo a Mariano Haro. Don Bartolomé Mostaza le hace entrega del mismo.





Lo mismo en campo que en pista, la llegada de Mariano Haro a la meta, en vencedor, se repite muchas veces.

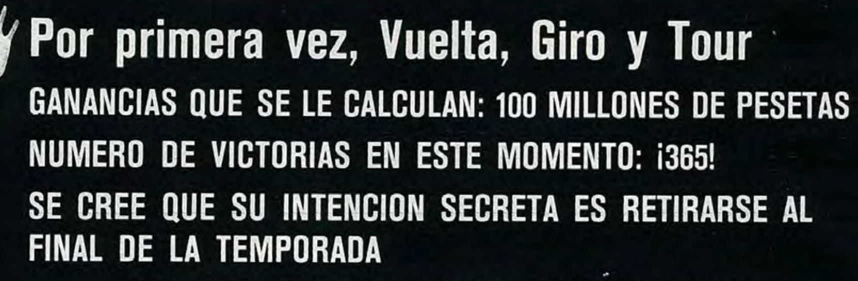
Ganadores con Seat del Campeonato de España de conductores de Rallyes 1972.

Tres pilotos con automóviles Seat han obtenido los tres primeros puestos, compitiendo con las mejores marcas tanto nacionales como extranjeras.
Rallye tras rallye. Por toda la geografía española. Por nieve. Por tierra. Por barro.
Noche y día, pilotos y coches han superado toda suerte de dificultades a lo largo del año 1972.
Ganar un campeonato de España de conductores de Rallyes es muy importante para una marca y sus usuarios.
Supone ganar más experiencia y ofrecerle a usted siempre más seguridad como conductor.
Las experiencias que nuestros hombres obtienen en los rallyes se transmiten a los laboratorios de control de calidad.
Y esto permite que el coche que fabricamos para usted sea cada vez mejor.
Porque un rallye es algo más que una competición deportiva.
Un rallye es un magnífico banco de pruebas



gana más experiencia para Vd.

MERCKX



Por primera vez, Vuelta, Giro y Tour

GANANCIAS QUE SE LE CALCULAN: 100 MILLONES DE PESETAS

NUMERO DE VICTORIAS EN ESTE MOMENTO: ¡365!

SE CREE QUE SU INTENCION SECRETA ES RETIRARSE AL FINAL DE LA TEMPORADA

EL «MONSTRUO SAGRADO» QUIERE ABANDONAR EL CICLISMO ANTES DE VISLUMBRAR EL ECLIPSE

ENFERMO de amigdalitis, Eddy Merckx perdió el pasado día 17 –por segundo año consecutivo– la París-Niza, una carrera que él había ganado con absoluta autoridad, como tantas otras, los años 69, 70 y 71. Dentro del ciclismo mundial, la noticia –Merckx derrotado– llegó a despertar verdadera expectación. ¿Qué le ocurre a Merckx? ¿Estaba realmente enfermo durante la ascensión a La Turbie? ¿Su amigdalitis no era, acaso, una simple justificación? ¿O es que, quizá, ha empezado su decadencia?

Su renuncia a la Milán-San Remo –con amigdalitis y fiebre– lo han interpretado algunos como síntoma inequívoco de que su fabulosa fortaleza física empieza a resentirse de tantos esfuerzos. Nada más lejos de la realidad. Aunque Eddy Merckx rara vez ha estado enfermo desde que inició su carrera profesional, no es ésta la primera ocasión que le asalta una indisposición pasajera. En 1967 un ataque de otitis le puso al borde del K. O. en la Vuelta a Cerdeña, aunque luego se recuperó y ganó dos etapas, y en la París-Niza del año siguiente, unas molestias en su famosa rodilla le obligaron a abandonar la carrera.

Esta vez, tras los rigores climatológicos –casi inhumanos para la práctica del ciclismo– sufridos durante la París-Niza, su organismo ha sido presa de una fuerte amigdalitis y del consiguiente ataque febril. No hay, pues, por qué dramatizar. El campeón belga no se encontraba físicamente en condiciones de dar la medida de sus posibilidades, y eso es todo. Argumentar por este motivo que ha comenzado su decadencia no sólo carecería de fundamento, sino que constituiría un infundio.



VUELTA, GIRO Y... TOUR

Si Eddy presintiera su decadencia, habría elaborado su calendario de actuaciones de forma muy distinta a como lo ha hecho. Si empezase a sentir que las fuerzas le abandonaban, que su rendimiento podía ser este año inferior al de campañas anteriores, se hubiese prodigado de forma muy distinta a como está dispuesto a hacerlo.

Participante, por primera vez, en la Vuelta España y por sexta en el Giro de Italia, Eddy Merckx ha decidido, en última instancia, estar presente, también, en el Tour. Contrariamente a lo que pensó en un principio, el «campionissimo» belga ha decidido afrontar, por primera vez, las tres grandes pruebas del calendario mundial de carreras de larga duración, de gran fondo, desafiando así todas las leyes de la lógica; según las cuales, disputar –quede claro: disputar, que es tanto como decir luchar en los tres frentes por la victoria– una misma temporada Vuelta, Giro y Tour es poco menos que un suicidio.

Es posible que la decisión de Eddy haya sido tomada a la vista de que la Vuelta a España –que es una carrera sin gran montaña y con tramos contra reloj, que le vendrán como anillo al dedo– no le presentará, a pesar del poderoso equipo Kas, grandes dificultades, y a la vista de que tampoco el Giro –salvo la penúltima etapa– será tan selectivo como los de ediciones anteriores. Por estos dos motivos –y sin que nosotros digamos que sus posibles victorias en ambas pruebas vayan a ser para él un camino de rosas– Merckx se ha decidido a tomar la salida también en el Tour.

Se desprende, pues, que la confianza que tiene en sí mismo está intacta, ya que, naturalmente, no ignora que, al decir que sí a las tres llamadas «grandes», ha contraído una responsabilidad gigantesca.

AHI QUEDA ESO

¿Por qué se atreve Merckx a afrontar un calendario tan maratoniano? ¿En virtud de qué propósitos, ambiciones o secretas intenciones quiere Eddy hacer lo que no ha hecho nadie? Según nuestras noticias, Eddy tiene sus propios motivos, unos motivos de los que hablaremos más adelante.

Antes de seguir, merece la pena detenerse en una reflexión, en un dato. Digamos, para empezar, que el



En el fondo, Eddy parece tener una intención secreta: despedirse de la competición para poder dedicarse mucho más de lo que lo haya podido hacer nunca a su familia. A su mujer y a sus dos hijos.

'73

Por
Simón
RUFO

En estos momentos, Eddy Merckx tiene en su haber la friolera de ¡365 victorias! Todo un año de su vida lo ha dedicado, como se ve, el campeón belga a cosechar triunfos.

Eddy dijo, hace algunos años, que su retirada del ciclismo se produciría a los treinta años. Según ciertos rumores, el campeón belga adelantará en un año su adiós al ciclismo activo.

Después de haber inscrito su nombre en el libro de oro del Récord de la Hora, la «escalada», la brillantísima escalada de Eddy Merckx, puede decirse que ha concluido.

«campionissimo» bruselés no tiene ninguna necesidad de hacer realidad, nuevamente, su eterno y maravilloso «más difícil todavía», porque la verdad es que se puede proclamar que a estas alturas lo ha ganado ya todo y... más.

Que se puede proclamar con toda propiedad que Eddy Merckx lo ha ganado todo y más es evidente. Si, por un lado, se puede decir que le faltan por ganar cinco o seis pruebas –Vuelta a España, Gran Premio de las Naciones, París-Tours, Burdeos-París...–, dato que algunos pueden interpretar como que su palmarés está cojo, por otro lado, hay que dejar constancia de que la relación de carreras que él ha ganado, más de una vez, haría las delicias de muchos corredores legendarios. En una palabra, con lo que a Merckx le «sobra» de su palmarés cualquier profesional del ciclismo habría sido, lo sería hoy, o podría serlo mañana, un auténtico «campionissimo».

La «propina», por llamarlo de alguna forma, de la hoja de servicios de Eddy incluye tres Tour de Francia; dos Vuelta a Italia; dos campeonatos del Mundo; cuatro Milán-San Remo; dos París-Niza, etcétera.

Baste decir –porque la cifra es francamente bonita– que el número total de victorias de Eddy Merckx en estos momentos (después de haber perdido la París-Niza 1973) es, exactamente, de ¡365!, un año completo de su existencia. Ahí queda eso...

MIL NOVECIENTOS SETENTA Y TRES: SE HABLA DE CIEN MILLONES

A la vista de este palmarés incomparable, todavía se hace más problemático descifrar el propósito de Merckx de disputar Vuelta, Giro y Tour. Lo único que cabe preguntarse es lo siguiente: ¿lo hace, acaso, por dinero?

Ni que decir tiene que Eddy es millonario desde hace tiempo, y que no necesita incrementar ni poco ni mucho ni nada su cuenta corriente para poder vivir el resto de sus días de las rentas. Ahora bien, se está especulando en esta ocasión con unas cifras que resultan poco menos que asombrosas; con unas cifras que, salvo error por nuestra parte, ni los jugadores profesionales estadounidenses de golf, ni el gran Pelé, ni Fittipaldi o cualquiera de los otros campeones del volante, ni Nastase o Rod Laver pueden conseguir en una sola temporada: cien millones de pesetas.

Esta cifra, si es que los rumores se cumplen, representará para Eddy una ganancia muy superior a la de años anteriores, y más si se tiene en cuenta que estos ingresos nada tienen que ver con negocios, inversiones o porcentajes ajenos percibidos habitualmente por el gran campeón por conceptos que nada tienen que ver con sus victorias, con el ejercicio de su profesión.

SU SECRETA INTENCION

Después de haber demostrado que es el mejor ciclista de todos los tiempos, después de haberlo ganado todo y más, después de haber apilado una auténtica fortuna, reiteremos una vez más –la última– la pregunta: ¿por qué desafía Vuelta, Giro y Tour?

La respuesta –la gran respuesta, podríamos decir–, nadie puede asegurar que vaya a dar en la diana. A estas alturas, sólo el propio Merckx y su mujer, Claudine, podrían decir si, efectivamente, se confirmará a finales de 1973. Sin embargo, no podemos por menos que pronunciarnos en un sentido –por lo demás, basado en el sintomático programa, en las sintomáticas cifras y en una afirmación, mucho más sintomática, del propio Eddy, pronunciada hace tres años: «A los treinta años abandonaré el ciclismo para siempre»– y admitir que la secreta intención del «monstruo sagrado» es despedirse del ciclismo a finales de la temporada que ya ha comenzado. Ni más ni menos. Su deseo no parece ser otro que el de adelantar un año su retirada –a los veintinueve años–, irse en plena gloria y empezar a vivir con su mujer, sus hijos, toda su familia y amigos, que son muchos en todo el mundo, después de haber cumplido el ciclo más glorioso que ciclista alguno fuera capaz de rendir jamás.

Por todo ello, pues, el ciclismo mundial es probable que se encuentre en un momento histórico: en la última temporada de la «era Merckx».

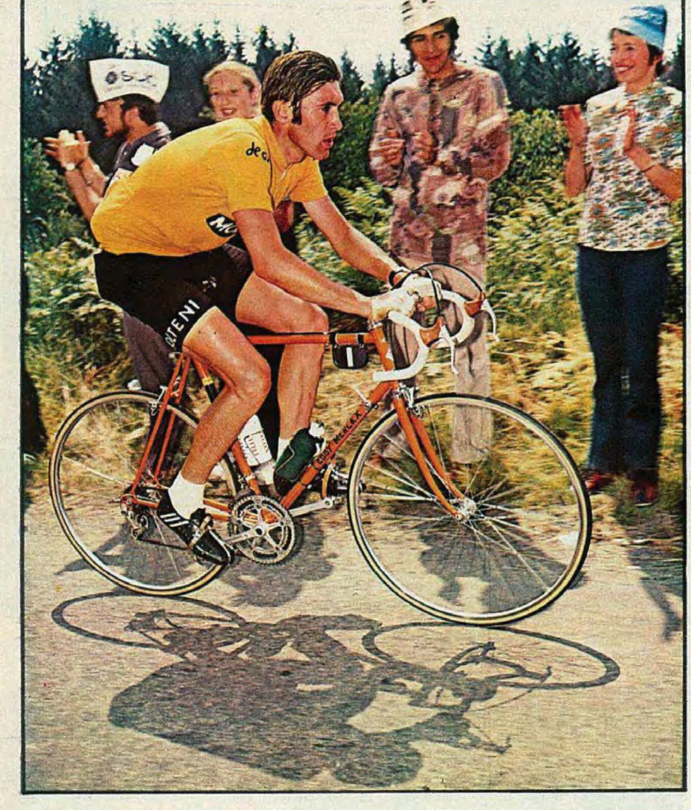
Eddy Merckx va a desafiar por primera vez este año las tres pruebas de gran fondo del calendario mundial: Vuelta a España, Giro de Italia y Tour de Francia. ▼



MERCKX, POR TODO: TRIUNFOS Y MILLONES



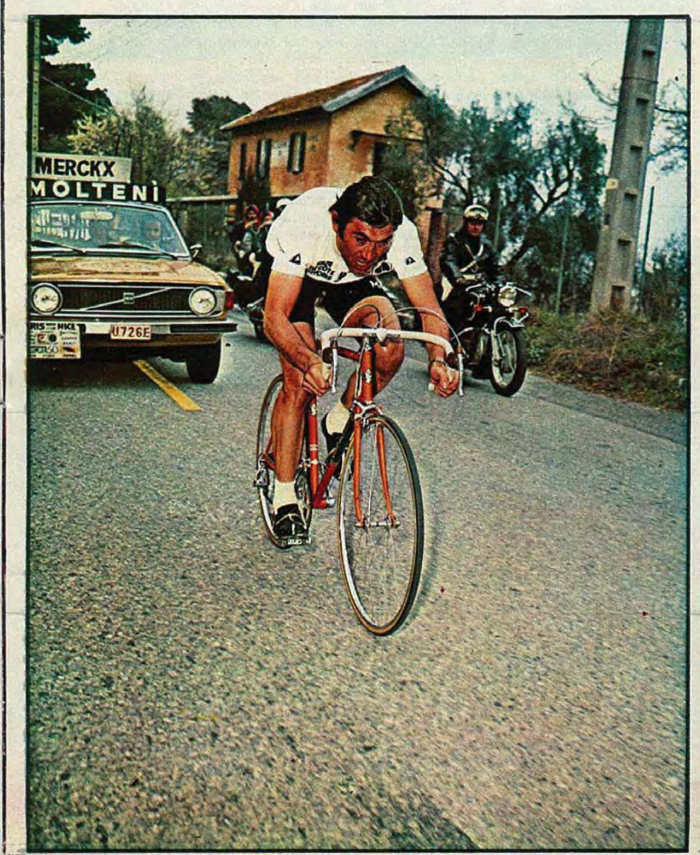
Eddy, escoltado por Ocaña y Poulidor.



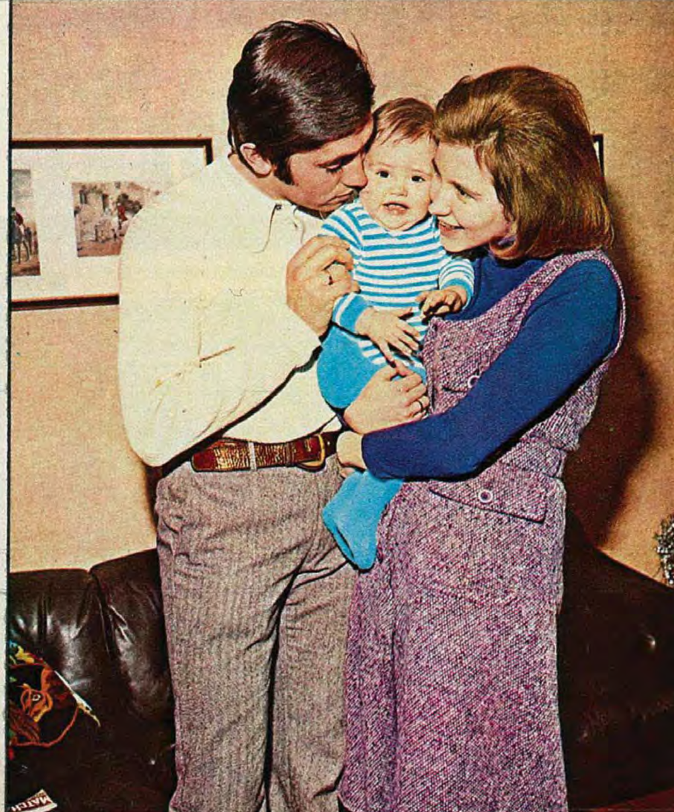
Con su eterna indumentaria del Tour de Francia: el maillot amarillo.



Merckx, un prodigio que —se dice— está a punto de decir adiós.



Durante la contra reloj final de la Paris-Niza, 73, en la que Raymond Poulidor le arrebató el triunfo absoluto.



Con su mujer y con su hija Sabrina (todavía no había nacido Alex), el mundo en el que Merckx piensa desenvolverse por entero en un futuro próximo.



Muchos éxitos de Muñoz al frente del Madrid. Aquí le vemos con el trofeo correspondiente al último título de Liga.

TRECE AÑOS ENTRENADOR DEL REAL MADRID

MUÑOZ: «CON DOS BUENOS EXTRANJEROS NOS CODEARIAMOS CON EL AJAX... ¡Y CON EL PADRE DEL AJAX!»

«ESTAMOS ACOSTUMBRADOS AL TRIUNFO Y NO NOS VENDRIA MAL UNA CURA DE HUMILDAD»

Escribe: LUIS ARNAIZ

SON trece años ya los que lleva al frente del Real Madrid. Trece largos años en los que cosechó más éxitos que sinsabores, más triunfos que fracasos. No es nuevo decir esto. Tampoco que Miguel Muñoz ha sabido ganarse un puesto a capa y espada formando parte ya del club como una institución más. Porque Muñoz habrá tenido aciertos y errores, fallos y dianas, pero no hay que negarle –porque no se le puede negar– el mérito indudable de haber sabido estar llevando a los blancos durante una etapa que no ha sido pródiga en recursos a los que echar mano. Se le fueron las glorias y él sacó jóvenes que respondieron bien. Después... Aún supo llevar a estos chicos del relevo por la senda de las victorias, aunque éstas flaquearan de puertas para afuera, más allá de nuestras fronteras. No quiero decir que Muñoz no haya errado. Posiblemente lo ha hecho en igual medida que otros... y quién sabe si más. Pero, al margen de eso, hay cosas que no pueden ni deben permanecer al margen. Y esos trece años dedicados a un club, sus trece mejores años como entrenador, bien valen, cuando menos, el reconocimiento de todos.

Ahora, sin ser tiempos de penuria, tampoco brilla la opulencia de los éxitos en el club de Chamartín. Y eso es, sin duda, lo peor que puede pasarle a un entrenador que ha sabido de mieles gozosas a menudo y con intensidad. Quise hablar con Miguel Muñoz sobre esto porque jamás dudé del realismo de sus palabras. Porque nunca buscó el técnico blanco esas excusas fáciles, aunque a menudo se haya resguardado en esa propia prudencia que impone la cautela obligada a quien tiene sobre sus hombros una gran responsabilidad. Tampoco se le podía negar a Muñoz el derecho a la propia prudencia. Y no lo hice, aunque por dentro me hurgara molesta esa picazón de intentar conocer esos pensamientos del técnico que tan celosamente, y con tanto éxito, ha sabido guardar durante los largos trece años de su permanencia en el Real Madrid.

–Esta temporada las cosas van mal...

No era fácil abordar a Muñoz, cuando aún quedan muchos asaltos por librar. Y no porque el entrenador del Real Madrid se negara al diálogo, sino porque esa mesura demostrada y comentada ya imponía unas restricciones comprensibles que obligaron a un diálogo algo ficticio, pese a que quedaran patentes algunas cuestiones que están sobre el tapete y que ni Muñoz ni el periodista podían olvidar.

–La temporada no ha terminado.

–Con todo...

–Por ahora camina normal. Por sus cauces, diría yo. Ya veremos cómo termina.

–¿No estaba el Real Madrid obligado a luchar por el título con mucha más entereza de la que ha mostrado, con más apreturas ciertas en torno a los de cabeza, achuchando las posiciones del líder y de los equipos que han pasado por la cabeza, con mayor acoso en el cerco?

–El Real Madrid está obligado a intentarlo todo. Otra cosa es que esté obligado a conseguirlo. Creo que son dos facetas diferentes.

–Difícil es que la Liga caiga ya en sus redes...

–Difícil, sí; pero no...

–¿Imposible, quizá?

–Imposible no hay nada. El fútbol es un juego. Y como todos los juegos de azar, está sujeto a cierta ilógica. No hay que dejar a un lado la posibilidad de que otros tropiecen de la misma forma que en algunos momentos lo hicimos nosotros.

Parece cierto que algo no ha ido bien. Parece obligado hablar de esa especie de devaneos irregulares seguidos durante veintitantos partidos.

–¿Cuáles han sido las causas que han hecho del Real Madrid un equipo irregu-

(Continúa en la pág. 35.)



Muñoz y Zoco, «mister» y capitán, respectivamente, son dos «clásicos» en el Real Madrid.

LOS GLORIOSOS DEL MADRID



Este equipo del Real Madrid ganó la segunda Copa de Europa, batiendo a la Fiorentina en Chamartín. Ahí tienen a los triunfadores rodeados de seguidores. La gran estela blanca en la competición continental empezaba a «estirarse».



Otro de los grandes equipos blancos que pasaron a la historia. De pie: Alonso, Atienza, Santamaría, Lesmes, Santisteban y Zárraga. Agachados: Kopa, Joseíto, Di Stéfano, Rial y Gento.



Y éste es uno de los «onces» que pasearon su imperio por Europa. De pie: Kopa, Mateos, Di Stéfano, Rial y Gento; agachados: Marquitos, Santisteban, Santamaría, Domínguez, Zárraga y Ruiz.



Van renovándose hombres. Con éstos se ganó la Copa Intercontinental al Peñarol: Domínguez, Marquitos, Santamaría, Pachín, Vidal y Zárraga, de pie. Agachados: Herrera, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento.



Otra formación blanca, ya en el camino del ocaso, a escala de las grandes alturas europeas. En pie: Vicente, Casado, Santamaría, Miera, Isidro y Pachín. En cuclillas: Tejada, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Gento.



El último gran éxito blanco a escala continental. La última Copa de Europa que se adjudicaron los blancos. Ahí están con ella. Alrededor de Muñoz, Araquistain, Pachín, De Felipe, Sanchis, Pirri, Zoco y Betancort. Agachados: Serena, Amancio, Grosso, Velázquez y Gento.



REAL MADRID C. de F.
Foto: J. GALVEZ


as
color
poster
93

LA SOLERA DEL REAL



Manolo Velázquez, «el cerebro», «el catedrático». Un hombre de medio campo, capaz de todo en sus tardes de acierto. La «IBM» del Real.



José Martínez, «Pirri», modelo de entrega, de dedicación, de espíritu de lucha. Un jugador ejemplar que se ha ganado un sitio entre los mejores de siempre en las páginas del equipo madridista.

Ignacio Zoco, navarrico valiente, navarrico aguerrido. Un profesional íntegro. Un capitán de los pies a la cabeza.



Ramón Grosso. Un hombre hecho y nacido en la cantera. Un producto típico de esa escuela blanca, que tantos hombres incorporó a sus filas cuando los grandes ídolos entonaron el adiós.

Amancio Amaro Varela, la gran estrella del Real Madrid. «El gallego de oro», «el brujo del área», un jugador que pasará a la historia del club de Chamartín.



MUÑOZ:

● «LOS EQUIPOS SE HAN IGUALADO Y YA NO SOBRAN FIGURAS»

● «No cabe esperar que los "viejos" del Real vayan a más»

(Viene de la pág. 30.)

lar, cuando tan sólo un año atrás había sido el más regular de los participantes en el torneo de la regularidad, precisamente?

—Hay mucho que hablar sobre eso. No niego que hayamos fallado dentro de ese tono que siempre esperamos. Todo lo que no sea ser campeón suena ya a fracaso.

—¿Y no lo es?

—No. No hay ningún decreto que nos obligue a conseguir el título todos los años.

Y es verdad.

«CADA VEZ, MENOS DIFERENCIAS»

Lo cierto, lo evidente, es que nuestro fútbol marcha por derroteros de mediocridad. Toqué este tema porque sabía que Miguel Muñoz iba a hacer de su capa un sayo donde defender a los profesionales del fútbol de las arremetidas que les llegan de no pocos sitios. Tampoco bajo este prisma podía ser Muñoz objeto de un ataque verbal de cara al lector, porque no en vano él está metido en ese mundo y es lógico que apriete filas en torno a su integridad, alrededor de su defensa.

—Andamos de mal en peor...

—No, no... Yo no creo que sea cierto eso.

Y volví a hablar de la Liga. De esa Liga, si no lejana, sí apartada de la mirada de los blancos.

—¿Qué ha pasado, Muñoz?

—No sé... Las diferencias son cada vez menores. Los equipos se han igualado. Y no sobran figuras.

—¿No sueña con el título?

—Yo sueño con muchas cosas. ¿Con el título? ¿Por qué no? Aún podemos conseguirlo, aunque tenga que admitir, de igual forma, que no será fácil que lleguemos hasta él. Pero soñar, sí. ¿Qué hay de malo en eso?

—Sigo pensando que debe haber motivos suficientes que expliquen ese descenso en una línea que el Real Madrid siempre supo mantener uniforme, en esa dirección en la que con general frecuencia apenas si hubo altibajos.

—Causas... ¡claro que han existido! Fundamentalmente hubo algunas. Y entre ésas, la carencia de fortuna en algunos lances que a la hora de la verdad podían haber resultado decisivos.

La fortuna anda siempre en danza. La fortuna es tema de escudo, de parabrisas a los malos resultados. Y, no obstante, el Real Madrid ha tenido que luchar a menudo con la fortuna, cuando sus críticos le achacaron gran parte de sus triunfos a haber sabido encontrar en la diosa Fortuna un precioso aliado...

—Al saber le llaman suerte...

—¿No la tuvo el equipo al lado en cien y un combates?

—Mire, Arnaiz, la fortuna puede ponerse del lado de un club en un momento dado. Ya es difícil que lo haga dos partidos seguidos. Decir que nosotros hemos tenido suerte durante seis, ocho o diez años..., eso es mucho decir. Aunque, pensándolo bien, no estaría nada mal que no dejara de acompañarnos en cada uno de los lances que tenemos que librar.

LOS VIEJOS Y LOS JOVENES

A la hora de calibrar la actuación de un club no hay más remedio que pasar a definir la actuación de los hombres que forman en él. No era fácil que Muñoz calificara, de cara a la galería del aficionado, cómo son todos y cada uno de los suyos, desde el punto de vista colectivo e individual. Pero era casi obligado poner esa cuestión sobre el tapete de las preguntas.

—¿Se están cansando los «viejos», Miguel?

—No, no es eso. Son jugadores que se mantienen. Por supuesto, lo que no cabe esperar es que vayan a más. Eso iría incluso contra las leyes de la naturaleza. La verdad es que son gente trabajada, machacada en casos especiales. Y eso lo acusan lógicamente, y no sólo desde el punto de vista físico. Además, sobre ellos recae gran parte de la enorme responsabilidad que tiene defender los colores de un club como el Real Madrid.

—¿Se puede esperar más de ellos?

—No. En líneas generales, quiero decir. Lógicamente hay que pensar que son gente que debe ir a menos. Los años no perdonan.

—¿Los necesita... aún?

—Desde luego, desde luego.

Con la pregunta sobre los «viejos» se imponía otra cuestión: la de los jóvenes, la de los hombres que han de tomar la posta para seguir la carrera y tratar de mantener el ritmo y la serie de triunfos obtenidos por los que están muy cerca del adiós.

—¿Hay garantías suficientes en los que deben coger el relevo?

—A la hora de hablar de esto siempre ocurre lo mismo. Siempre hay hombres que ocupan el puesto de otros. Eso es ley de vida. ¿Y qué ocurre? Pues nada, nada. Todo sigue su curso. La prueba es que nosotros tuvimos estrellas mundiales y, cuando se fueron, los chicos que los suplieron trabajaron siempre con decoro.

—Sin alcanzar su tono...

—Eso era difícil. Hombres como aquéllos no nacen todos los días.

Otro salto. Del análisis de los hombres, al de la Liga. De la calificación a los suyos, a la situación liguera.

—¿Es o ha sido anormal en algún momento?

—Yo la he visto absolutamente normal. Claro está que siempre hay equipos que dan la sorpresa, pero eso pasa todos los años y no por ello hay que calificar la Liga de sorprendente.

—¿Tampoco el Español?

—Tampoco, tampoco. Ya hizo una buena temporada la última campaña. Había que pensar que este año, con refuerzos, mejoraría sensiblemente, y así ha sido. A mí, desde luego, no me sorprende su andadura.

—Por arriba del Real está...

—¿Y por qué no había de estar? Ya veremos al final cómo acabamos.

—¿Quién habrá sido a la hora de la decisión el equipo de mejor fútbol? ¿Cuál ha sido el que más ha sorprendido a Muñoz en este aspecto?

—Los méritos se los reparten unos cuantos. Pero uno lee tantas cosas...

Es su primer comentario jocoso en la larga entrevista. Y ése es otro de los aspectos poco difundidos del técnico blanco.

—¿Qué...?

—He leído (y pienso que si lo he leído es porque lo han dicho) que son unos y otros los que practican el fútbol más bello en España. Si fuera a hacer caso de eso, resultaría que son media docena los que lo hacen.



La popularidad del entrenador madridista es grande. Aquí le vemos rodeado de simpatizantes.

—¿Cuál es su preferido, Muñoz?

—A mí me sigue gustando el Real Madrid. Pero como todo el mundo dice que el suyo es el mejor, voy a terminar por creérmelo.

—Y a nivel continental, ¿qué me dice de nuestra situación?

—No estamos a nivel europeo. Eso está claro.

—¿Por qué?

—Pues porque en la mayoría de los países está admitida la inclusión de jugadores extranjeros. Por eso.

—¿Sólo por eso?

—Sólo.

—¿Cree que el Real Madrid, con dos buenos extranjeros, podría codearse con el Ajax, por ejemplo?

—Con el Ajax... ¡y con el padre del Ajax!

—¿No es el de los holandeses el mejor fútbol que se pasea por esos campos de Dios?

—Todo es cuestión de resultados. En esta vida, eso es lo realmente importante. Si el Bayern le hubiera ganado en Holanda, andaríamos diciendo que el fútbol de los alemanes es de lo mejorcito. Como no fue así, pues... Esto es cuestión de ciclos. Primero fuimos nosotros; después, el Celtic, el Inter...

—¿No es cierto que el actual campeón europeo tiene un aire especial?

Se ríe.

—El Ajax tiene el mismo aire que cuando se enfrentó con nosotros en Copa de Europa, y entonces, ¡ojo!, eran más jóvenes. Lo que ocurre es que ha ido hacia arriba prácticamente con los mismos hombres, y eso se nota.

—Muñoz, ¿qué garantías ofrece el Real Madrid de cara a compromisos futuros?

—Garantías de éxito totales.

—¿Y cómo volverá a llegar el club a las rutas del éxito?

—Para eso hace falta paciencia.

—La afición se cansa de esperar...

—Nuestro público está acostumbrado a una larguísima etapa de triunfos. Es comprensible que ahora se impaciente. Pero yo soy de los que piensan que no nos vendría mal una cura de humildad. Es bonito ser el campeón, pero no siempre se puede llegar tan arriba.

—Muñoz, ¿hacia dónde apunta su futuro y el del equipo?

—¿El mío? Mi sino es trabajar. Es lo que he hecho toda mi vida. ¿El del club? Hay que aspirar a conseguir la mayor cantidad de victorias que se pueda. Eso es lo que queremos y eso es lo que buscamos. Por eso luchamos. Porque es nuestra misión.

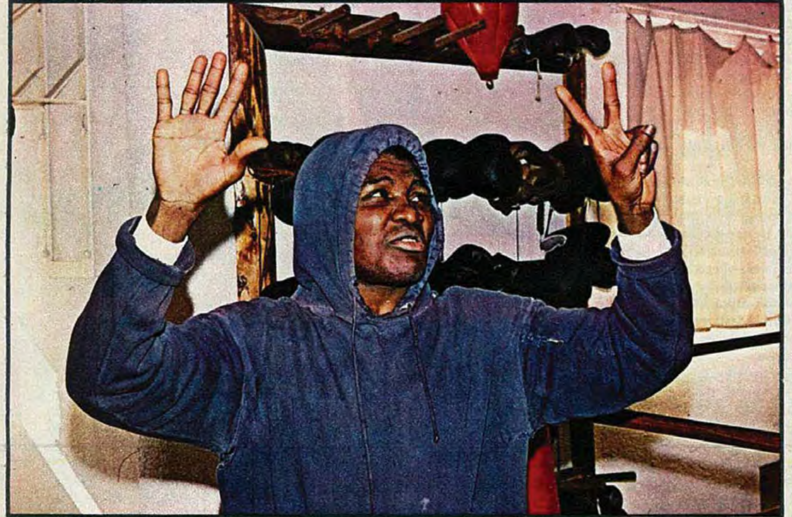
Trece años lleva en el Real. Trece años de alegrías continuas y algún que otro sinsabor. Es su sino. Y él es de los que han llegado ya al último peldaño de la fama.



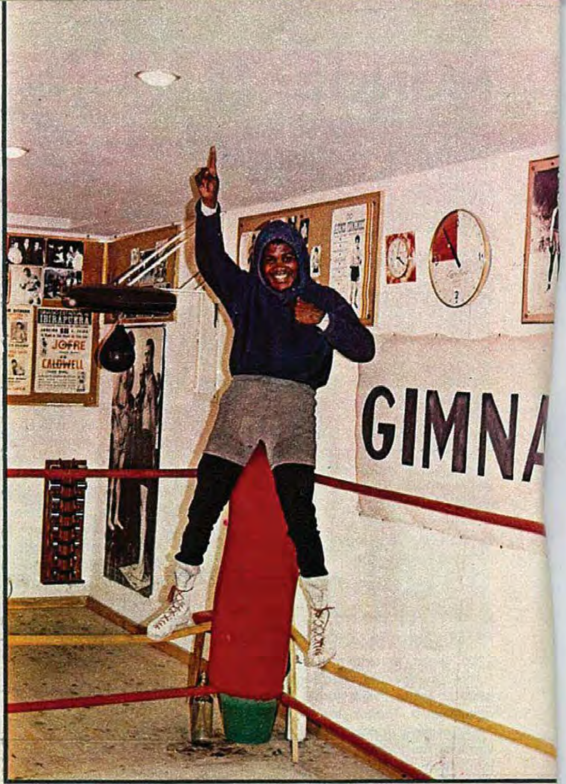
En el lugar donde el Madrid acostumbra a llevar a cabo sus concentraciones, Navacerrada, Miguel Muñoz parece meditar.

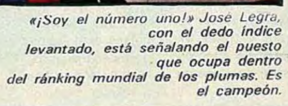
CON EL «PUMA» EN EL GIMNASIO

JOSE LEGRA: *«SOY UN FUERA DE SERIE»*



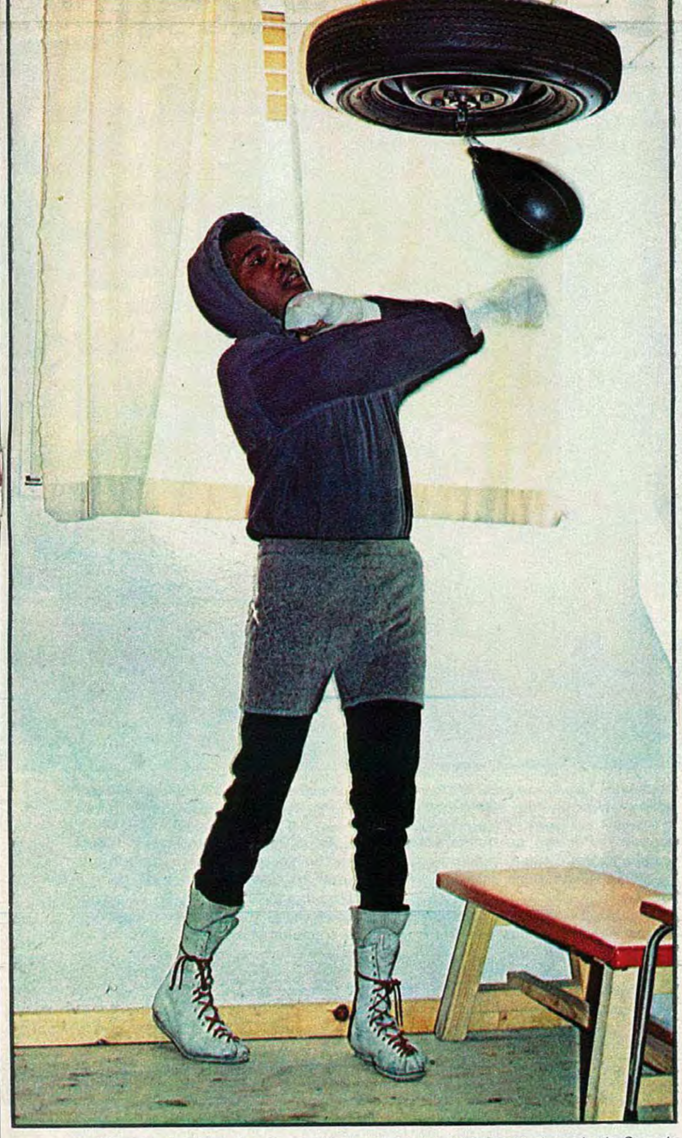
Legrá está indicando con los dedos de la mano los asaltos que le va a durar en pie el brasileño Eder Jofre, ante quien va a defender su título mundial de los plumas.



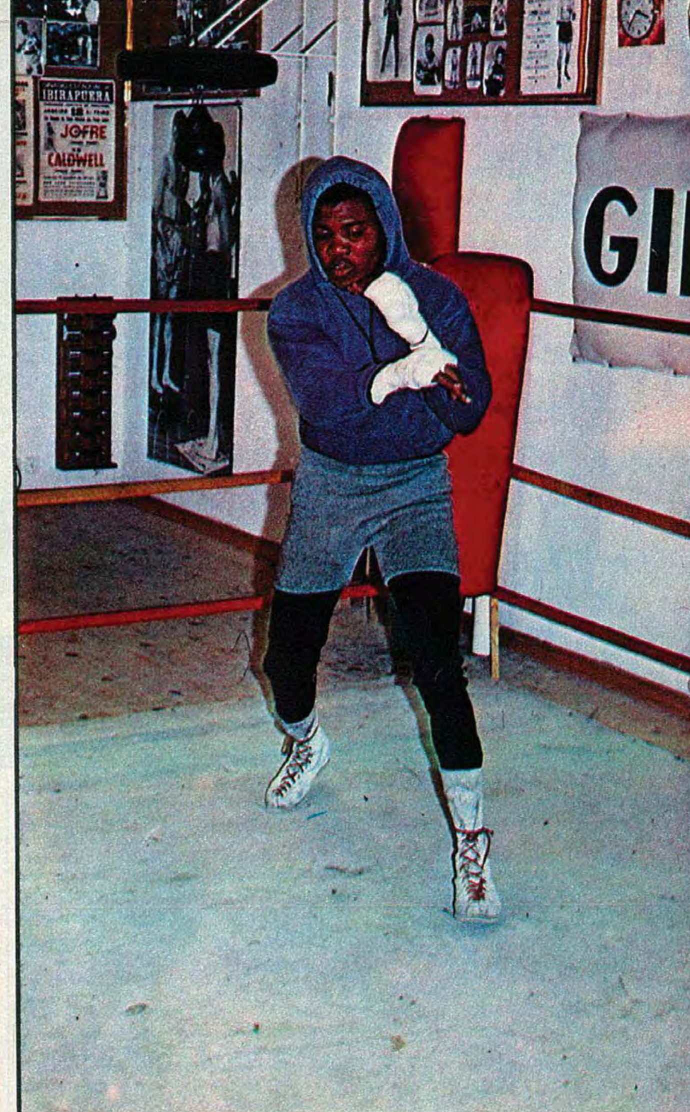


«¡Soy el número uno!» José Legra, con el dedo índice levantado, está señalando el puesto que ocupa dentro del ránking mundial de los plumas. Es el campeón.

El Puma de Baracoa se ha convertido en un improvisado jinete. El caballo pertenece al hermano de Gerardo López Quesada, y lo utiliza para jugar al polo.

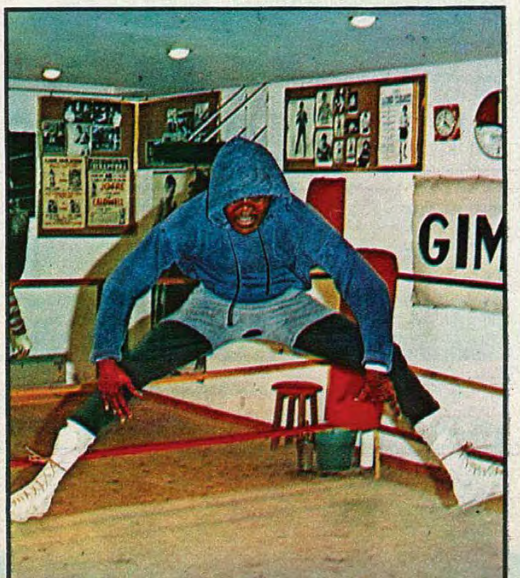


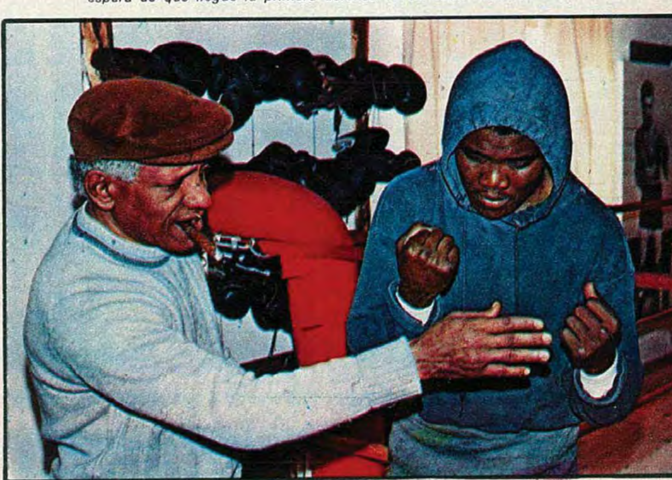
El «Estallido de Cuba» le pega con fuerza al punching-ball en el gimnasio de Gerardo López Quesada, en Las Matas. Hay que cuidar la forma.



José Legra, en solitario dentro del cuadrilátero. El Puma hace sombra y se entrena, en espera de que llegue la primera defensa de su cetro mundial.

Legrá salta para dar muestras de su elasticidad o para hacer honor a los que le consideran un puma dentro de las doce cuerdas.





«Chango» Díaz, que está cuidando de la preparación de José, da algunas instrucciones al campeón. «Estamos ensayando un golpe para poner en el suelo a Jofre», diría con una sonrisa Legrá.

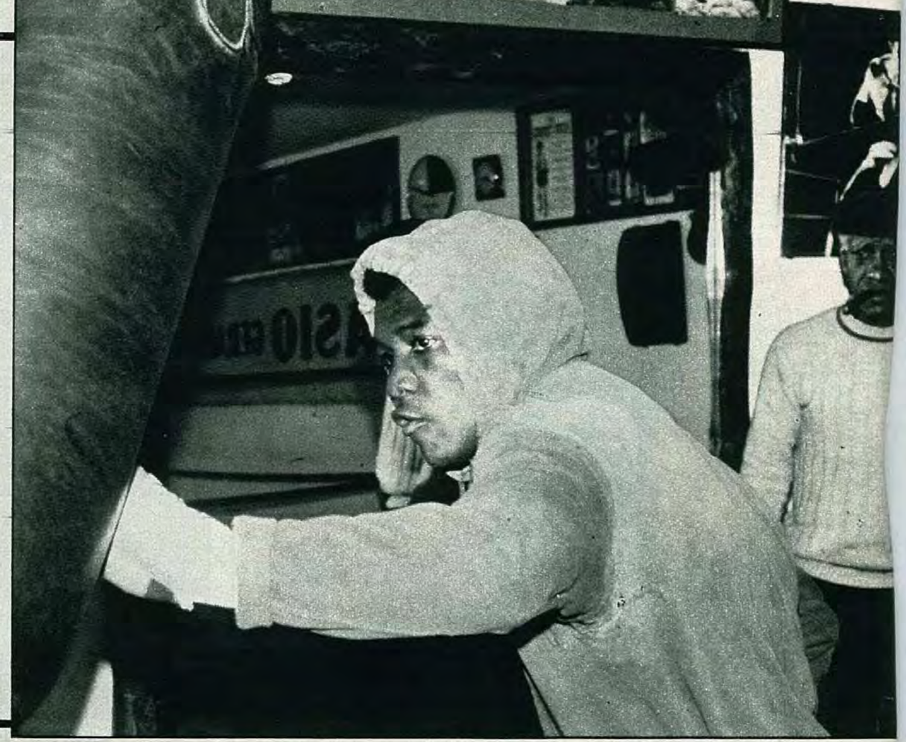
Pendiente de su pelea en Brasil

JOSE LEGRA,

EN SU HORA AGRESIVA

- «ME DA ASCO LO QUE RODEA AL BOXEO»
- «TODOS QUIEREN LLEVARSE LA MAYOR TAJADA»
- «DESEAN TRATARNOS COMO A MUÑECOS. Y YO NO ACEPTO»

Texto: VICENTE CARREÑO
Fotos: AGUSTIN VEGA



José Legrá, dándole al saco. El «Puma» tiene que defender su título mundial, probablemente, frente a Eder Jofre, en Brasil.

● Parece un vendaval. Exaltado, alegre, gesticulante y agresivo. José Legrá siempre habla con su verdad por delante, sin importarle las consecuencias. Le hemos visto protagonizar los «shows» más espectaculares y sorprendentes. No le importa vestirse de escocés o de charro mejicano. Le da igual ponerse una corona en la cabeza que cantar sus virtudes a los cuatro vientos. Hoy, con el título mundial de los plumas en su poder, le hemos encontrado más agresivo que nunca, dispuesto a cantarle las cuarenta al lucero del alba.

—Le escuchamos, José.

Se hace el silencio. El «Puma» tiene la palabra.

—Yo no soy un hipócrita. Eso es lo que sucede. Yo digo lo que pienso. Soy así. Y no cambiaré nunca. No tengo motivos para dar coba a nadie, y menos a los promotores. Ellos sólo persiguen su propio beneficio. No tratan de hacerte un favor. Te buscan cuando les interesas. Estoy harto de todo esto. Me da hasta asco el boxeo. No exactamente el boxeo. Me refiero a todo lo que le rodea. Esta es la razón por la que estoy deseando marcharme, colgar los guantes y decir adiós de una vez por todas. No hay derecho a que quieran tratarnos a los boxeadores como a muñecos. Todos intentan llevarse la mayor «tajada», y nosotros somos los únicos que nos rompemos la cara entre las doce cuerdas. Yo no acepto ese juego.

Hoy casi nos sobran las preguntas. José Legrá parece dispuesto a decirlo todo. El «Estallido de Cuba» está enfadado.

EL MUNDIAL

En Monterrey, José Legrá se coronó campeón mundial de los pesos plumas. Clemente Sánchez fue un «gatito» frente al «Puma». Un promotor le dio la oportunidad al español: Enrique Ceseña. Ahora, al parecer, el empresario mejicano ha llegado a un acuerdo para que Legrá vaya a defender el entorchado a Brasil frente a Eder Jofre.

—¿Irá?

Se ha puesto serio de repente. Legrá se torna cauteloso y pensativo.

—No sé nada de todo esto.

—¿Cómo?

—Mire: deseo dejar las cosas bien claras. Enrique Ceseña no se está portando bien conmigo últimamente. No he recibido noticias suyas sobre lo de Brasil. Y espero que no olvide que soy el campeón. Estoy en mi derecho de decir la última palabra. Tendrán que transigir. Estoy dispuesto a pelear con Jofre en cualquier sitio, hasta en el pasillo de su casa. La única condición es que paguen la bolsa que pido.

—¿A cuánto asciende la bolsa que solicita?

—Yo quiero 85.000 dólares por ir al terreno del aspirante. Esto al margen de lo que exija Ceseña. Ya sabe que tengo contrato firmado por él. En caso de que no estén dispuestos a pagar lo que solicito, me quedaré esperando a que Jofre venga a España. El es el aspirante. También yo fui a Méjico por muy poco dinero, pero en estos momentos todo es distinto. ¡Yo soy el campeón!

EDER JOFRE

Lo que sucede es que Jofre, cuando le nombraron aspirante al cetro del «Puma», se adelantó a afirmar que no vendría a España a combatir.

Una negativa sospechosa.

—¿O no?

—En esto del boxeo ya no me extraña nada. Jofre, como otros muchos, sólo es un campeón para andar por casa. Por eso no quiere venir a España, porque tiene miedo.

—¿Y usted no tiene miedo de ir a Brasil?

Una luz de sorpresa ha aparecido en los ojos del «Puma de Baracoa». En un momento nos ha perdonado por la pregunta y ha respondido.

—Yo soy José Legrá. Y no le tengo miedo a nadie. Yo, con mes y medio de preparación, le gano a cualquier peso pluma del mundo, a cualquiera. ¡Yo soy el mejor! Lo he demostrado muchas veces. Fui a Inglaterra y le gané a Winstone. Después, me «robaron» el título, porque Famechon no me venció. Ahora, en Mejico, he derrotado a Clemente Sánchez. Siempre en el terreno de ellos. ¿Quién ha hecho esto en España? Contésteme. Diga un nombre. No puede, porque no hay nadie. Lo que sucede es que me critican mucho por el hecho de no haber nacido aquí, pero yo me siento español por los cuatro costados.

No hay forma de sujetar hoy a José Legrá. Tiene su hora dialéctica y agresiva. Tratamos de volver al tema de Eder Jofre.

—¿Le preocupa dejarse el título en Brasil?

—Todavía no he aceptado ir allí, pero, desde luego, existen cosas que me preocupan. El mismo Jofre fue campeón del mundo mucho tiempo y pegaba muy duro. La pegada no se pierde. Esto sería lo de menos, pero ante su público yo podría ser víctima de una injusticia. Sólo «robándome» podrían quitarme el cetro. Sólo los árbitros pueden derrotarme, como me sucedió con Famechon y Saldivar.

—¿Podría celebrarse la primera defensa de su corona en España?

—En estos momentos resulta difícil. Cuando yo era aspirante, ningún promotor tuvo la delicadeza de traerme al campeón a España. Y Televisión Española no tuvo la menor intención de trasmitir el encuentro a todos los españoles. Parece que no les interesaba.

—Pero, ahora...

—Ahora soy el campeón y tengo importantes ofertas de todas partes. Ofertas que aquí no podrían igualar. Yo ya sé que si me llaman desde todos los sitios es a causa de que les intereso. Los promotores buscan su beneficio.

LA RETIRADA

Desde el mismo día en que venció a Clemente Sánchez, José Legrá viene hablando de su retirada, de sus deseos de colgar los guantes. Sin embargo, parece que los compromisos se le amontonan.

—¿Se retirará pronto, José?

—Sí. Ya le he dicho que estoy muy cansado de todo esto. Cumpliré unos compromisos que tengo contraídos y me iré. Creo que este año va a ser el último que estaré en activo. Está llegando la hora de mi retirada. Pese a todo, sigo siendo un fuera de serie, aunque muchos consideren esto como una fanfarronería. Lo digo porque es verdad.

—¿Sigue siendo usted el púgil taquillero de otros tiempos?

—Soy más taquillero todavía. Acuérdese de mi reciente combate con Clemente Sánchez. Lo que ocurre es que los empresarios siempre dicen que han perdido dinero. Ese es un «slogan» suyo, pero nadie se lo cree ya. Quien verdaderamente pierde es el boxeador.

● «JOFRE ES UN CAMPEON DE ANDAR POR CASA. LE DESTROZARE»

● «ME CRITICAN PORQUE NO HE NACIDO EN ESPAÑA»

● «PERO NO HAY NINGUN BOXEADOR DE AQUI QUE HAYA HECHO LO QUE YO»



Legrá conversa con López Quesada, al que también le contó sus proyectos futuros. «Creo que éste será mi último año en el boxeo», dijo José.

—¿Por qué?

—La razón fundamental es que quien recibe los golpes somos nosotros. Y los golpes pueden llegar a afectar. A mí, gracias a Dios, no me ha pegado casi nadie y, por eso, quiero retirarme en plenitud de facultades. La realidad es que los púgiles somos las víctimas del boxeo. Y no ganamos tanto como la gente se cree. Nos ofrecen una bolsa y tenemos que pagar por todos los lados. Todo el mundo pide dinero. Existen tantas cosas sucias alrededor del boxeo, cosas que no puedo soportar. Tanta gente que está alrededor y que no hace nada..., ¡que se vayan al diablo!

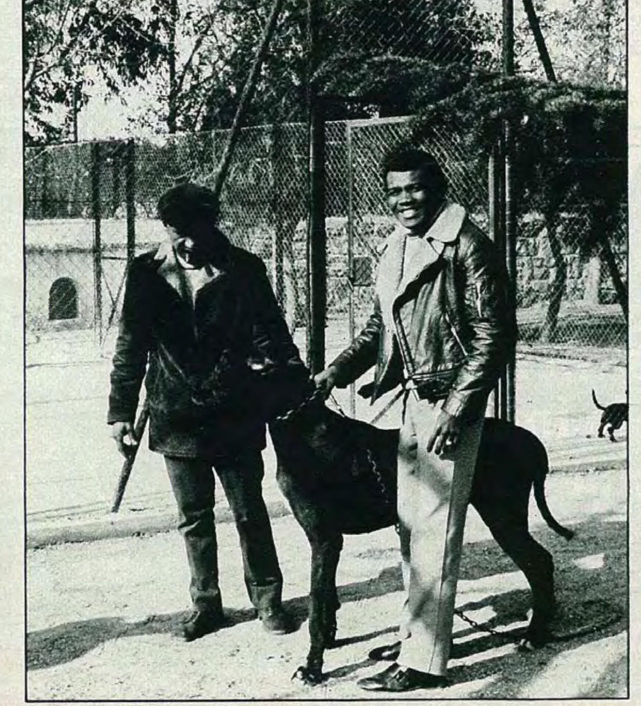
—Pero usted cobra unas bolsas...

—No se crea. En la pelea de Clemente Sánchez me quedarían unos 5.000 dólares, después de pagar al manager, los «sparrings» y la concentración. Lo que sucede es que muchas veces se publican unas cifras que no responden a la realidad. Después llega Hacienda y considera que todo lo que se ha dicho es verdad.

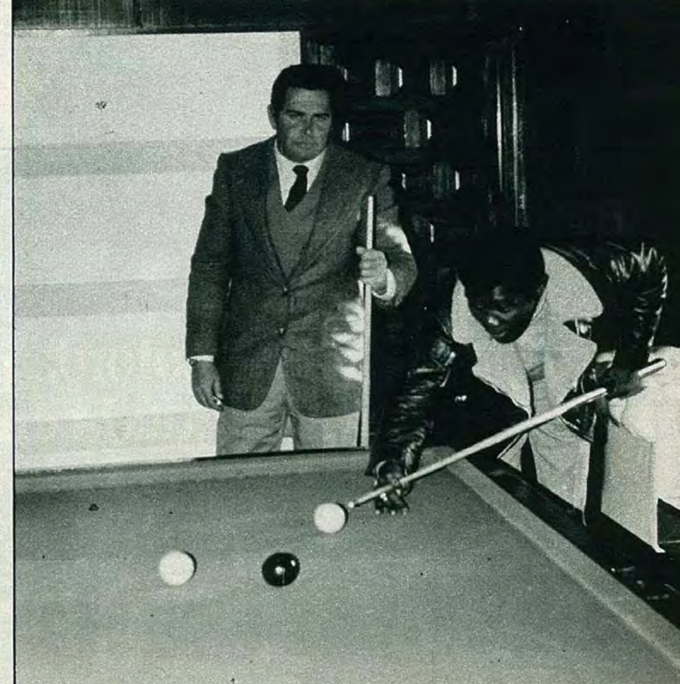
—¿Entonces?

—¡Que esto es un asco! Ahora hay que pagar hasta a los promotores. ¡Es increíble! Subes al ring por una cantidad y, luego, se queda en nada. Por eso me retiraré bien pronto. Pese a todo, sigue sin existir en el mundo un sólo peso pluma que me gane. A Jofre, no sólo le ganaré, sino que le destrozaré.

José Legrá, con su verdad por delante. Un fuera de serie del pugilismo que está cansado del ambiente del deporte de las doce cuerdas. No es extraño.



El «Puma», que no tiene miedo a ningún adversario, casi no se atrevía a ponerse al lado del perro. Al final, con la ayuda de Chango Díaz, no hubo problemas.



Partida de billar entre José Legrá y Gerardo López Quesada. El campeón demostró no ser un campeón en esto del billar.



Una colonia para hombre que se queda en la imaginación de las mujeres.

HIDALGO

de Myrurgia.

Escribe: Fernando VADILLO

LOCCHE Y EL BOXEO CRIOLLO

● Hubo un tiempo, lejano ya, en que Buenos Aires, en el continente, y La Habana, en el archipiélago, fueron los focos principales que alumbraron el boxeo hispanoamericano; los puertos adonde arribaban los pugilistas españoles, ansiosos de nuevos y más prometedores horizontes deportivos. Argentinos y cubanos —o cubanos y argentinos, tanto monta— poseían un temperamento y un estilo idóneos para la lucha del ring. Y aún siguen poseyéndolo, aunque sean menos los que militen en las filas de los modernos gladiadores. (Perón, elevando a brazo partido el nivel económico-social de sus «descamisados», y Fidel, aboliendo el profesionalismo del punch en la Perla de las Antillas, han influido por igual, pero con distintos propósitos, en el empequeñecimiento numérico —que no cualitativo— de sus aguerridos combatientes de las doce cuerdas. Los «Mantequilla» Nápoles, los «Sugar» Ramos o los José Legrá se fueron a combatir a Méjico, a Miami, a Los Angeles o a Madrid... Todavía es tema de nostálgicas evocaciones, en las tertulias pugilísticas bonaerenses, la época dorada de Justo Suárez, el malparado «Torito de Mataderos»; del zurdo inolvidable Eduardo Lausse, del violento gaucho José María Gatica —muerto un día en el asfalto arrabalero— o del remoto y legendario Luis Angel Firpo, que allá por el año 28 arrojara nada menos que a Jack Dempsey fuera de las cuerdas del Polo Ground neoyorquino.

Cierto que con estas antorchas no se apagó el fuego del boxeo criollo. Pascualito Pérez fue el sucesor —minimizado— más aplaudido de los antiguos campeones. Ganó la medalla de oro del peso mosca en los Juegos Olímpicos de Londres —1948— y obtuvo el campeonato del mundo profesional diez años después, batiendo, en Tokio, a Yoshio Shirai. Pascualito Pérez —que fue amigo del cronista— retuvo su diadema frente a diez sucesivos «challengers», incluido nuestro magnífico Young Martín, aquel «Zurdo de Cuatro Caminos» que no encontró su buena estrella en la noche bonaerense de 1957. En el 60, Pascualito perdía su cetro en manos del tailandés Pone Kingpetch, y el boxeo argentino se conmovió con el derrumbamiento de su ídolo. Pero surgirían otras figuras, si no tan arrebatadoras, lo suficientemente capacitadas para mantener en alto el prestigio del boxeo criollo. Horacio Accavallo consiguió repetir, en 1966, la proeza de Pascualito Pérez. Arrebató a otro nipón, Hiroyuki Ebihara, la misma diadema de



los moscas en el propio Tokio. Y se alzan pesos welters, pesados y semifuertes —el felino Tompson, el malogrado Lavorante, el monolítico Bonavena, el inteligente Peralta— que, con otras figuras, formarán en las apretadas filas de las últimas décadas. Hacen furor los encuentros de «Ringo» con Joe Frazier y Cassius Clay, y los choques de Goyo con Willy Pastrano y George Foreman. El superligero Nicolino Locche gana el campeonato universal en 1968, destronando en Tokio —Tokio, siempre Tokio— al nipón Paul Fujii. Nicolino Locche, boxeador científico por excelencia, retiene su trofeo hasta perderlo en Panamá, el pasado mes de marzo, a manos de «Peppermint» Frazer, vencido, a su vez, por «Kid Pambele» Cervantes, el mes de octubre.

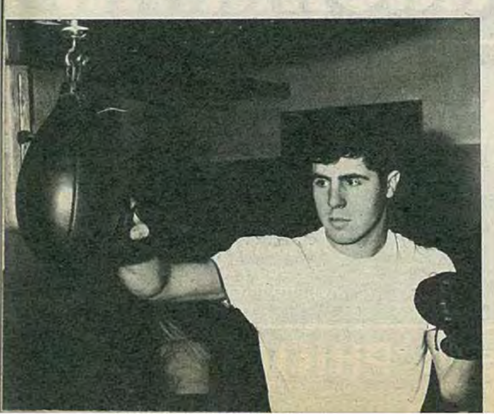
El sábado último, el nuevo monarca le ha propinado un severo castigo al ya veterano y decadente Nicolino, en la ciudad venezolana de Maracay. El pugilismo criollo vuelve a convulsionarse. Pero no se desplomará. Siguen otros boxeadores en pie. Como el huracanado y turbulento Carlos Monzón, el hombre que derribara de su pedestal de los pesos medios al pugilista europeo mejor pertrechado de los últimos lustros: Nino Benvenuti; el argentino titular de la división reina que viene a encamar, junto a Goyo, a «Ringo» y algunas otras figuras, la pervivencia del boxeo criollo en el mundo.

Nicolino Locche, penúltimo rey del cuadrilátero, se ha despedido. A los treinta y tres años de edad y después de que nuestro robusto Barrera Corpas le apeara —en el Luna Park— del calificativo de «El Intocable».

LEGRA SIGUE EN SUS TRECE

● El Puma de Baracoa se ha disparado en sus últimas declaraciones. Acusa a Enrique Ceseña —más o menos veladamente— de querer partir en dos la bolsa de 85.000 dólares que le ofrecen por defender la diadema universal de los plumas en Sao Paulo: cuarenta y cinco billetes para Ceseña y cuarenta para Legrá. Dice el Puma que está harto de ser manejado como una mercancía, y que todos cuantos le rodean —salvo el señor Lobato— velan más por sus intereses personales que por los del campeón. Añade que le importa un bledo que le quiten el título los señores del WBC, porque tiene ya asegurado su porvenir económico lejos del cuadrilátero. Repite que está aburrido y cansado del boxeo de entre bastidores. Denuncia, una vez más, el hecho de que sea él quien se pegue para que todos cobren. Y se enfurece, en fin, por el hecho de que se firmen contratos sin ser consultado previamente. José Legrá parece sentirse traicionado por algunos de sus dirigentes.

SE HABLA DEL DURAN-WAJIMA



● Nuestro joven campeón de los superwelters, José Durán, es uno de los pocos valores nuevos en quienes cabe depositar la débil esperanza de un próspero futuro. El nombre de José Durán está siendo barajado estos días en distintos lugares del mundo. En Estambul, donde se dijo que iría a cruzar sus guantes con el turco Kechichian. En Copenhague, donde intentan medirle a Christian Larsen. Y hasta en Tokio, cuyos organizadores pretenden que dispute la diadema universal a Koichi Wajima, el pugilista nipón que el 31 de noviembre de 1971 se proclamara titular, derrotando al italiano Carmelo Bossi, en tierras del Sol Naciente. No podemos adivinar si las conversaciones para este encuentro Durán-Wajima cristalizarán un día. Pero ya es interesante el hecho de que se baraje el nombre de nuestro compatriota, el mozo que tropezó en la Olimpiada de Méjico y se levantó, inmediatamente después de la caída, para triunfar en el campo del profesionalismo.

LOS DROGADICTOS DEL CUADRILATERO

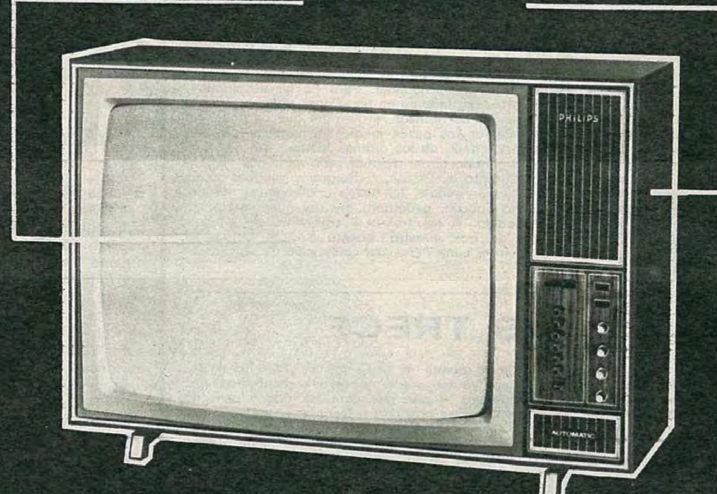


● Cuando todavía no se ha desvanecido en el aire la polvareda provocada por la droga que ingiriera Mando Ramos en su último encuentro con Pedro Carrasco, estalla la noticia de que Emile Griffith ha sido acusado de haber ingerido sustancias estimulantes el pasado día 12, durante el combate que sostuvo contra el francés Max Cohen. La pelea, celebrada en el Palais des Sports, concluyó en veredicto nulo. Y el resultado «antidoping» dio positivo. Es decir, que el antiguo campeón de pesos welters y medios, el antaño portentoso pugilista de las Islas Vírgenes —al que viéramos combatir, en Nueva York, con Nino Benvenuti, allá por la primavera del 68—, tiene que recurrir a las drogas para prolongar, o intentar prolongar, una carrera que ya se desliza por la rampa del ocaso. Emile Griffith, que acaba de cumplir treinta y cinco años de edad, se encaramó en el pedestal de los welters derrotando al cubano Benny «Kid» Paret, en 1961, y, en 1966 —tras haber abandonado el título— se alzó con la corona de los medios batiendo al nigeriano Dick Tiger. Nino Benvenuti le arrebató el trofeo en el 67; a los cinco meses, el pugilista de ébano lo reconquistaba, para volverlo a perder —frente al italiano de la «destra assassina»— en la citada primavera neoyorquina del 68. De entonces a esta parte, Emile Griffith se ha mantenido entre los dos o tres primeros puestos de la división reina. Pero no pudo destronar, en Buenos Aires, a Carlos Monzón, y ahora, en París, no ha podido vencer a Max Cohen.

A pesar de la droga, Emile Griffith no volverá a encontrarse a sí mismo. Es un boxeador en declive, a quien las autoridades deportivas deberían prohibir que continúe cambiando golpes en la palestra acordalada. Por su bien y por no alargar todavía más la «lista negra» de los boxeadores «sonados».

¿Qué le pediría Vd. a un televisor...?

• la mejor imagen • el mejor sonido





YRAZOQUI

PHILIPS le ofrece, además...


Estabilización automática de la imagen y el sonido


Barrera electrónica que elimina interferencias


Preselección automática de seis canales


La mas avanzada tecnica de investigación...

el sonido y la imagen del mundo son PHILIPS

UN PERSONAJE INMORTAL DEL FUTBOL

FERENC PUSKAS CUENTA SU VIDA

as color

Podríamos titular este grabado: «El relevo del 10». Y Puskas cede su puesto a Velázquez.

«MARQUE CUATRO GOLES SEGUIDOS EN LA FINAL CONTRA EL EINTRACHT»

CAP. 4

Escribe:
MIGUEL VIDAL
Fotos:
JAVIER GALVEZ Y ARCHIVO



SI Pancho Púskas había sido campeón de Europa en la temporada 1958-59 sin haber podido disputar la final contra el Stade de Reims en Stuttgart, por las causas ya conocidas, a la temporada siguiente volvería a ser campeón de Europa, con el Real Madrid, a pleno derecho. En la primera eliminatoria, el club blanco tuvo una auténtica «perita en dulce» en el campeón luxemburgués, Jeunesse D'Esch, al que se eliminó por un tanteo acumulado de doce goles a dos. Siete en Madrid y otros cinco en la capital del Gran Ducado.

Después del Jeunesse D'Esch le tocó el turno al Olympique de Niza, francés: por tres goles a dos, de forma imprevisible, ganaron los franceses en su terreno, para sucumbir posteriormente en el estadio Santiago Bernabéu por cuatro a cero. Esto era en cuartos de final, y el sorteo para la semifinal deparaba un adversario de categoría tan calificada como la del club madridista: el Club de Fútbol Barcelona. Pero el Real Madrid sacó adelante la eliminatoria —tres goles a uno fue el resultado favorable al equipo blanco que se dio en los dos encuentros—, conquistando por quinta vez consecutiva el derecho a disputar la final. La quinta del equipo y la primera en el haber de nuestro autobiografiado. Puskas la recuerda como si fuera ayer:

—La recuerdo, sí, porque en ella casi marqué un gol por final que no había disputado. Me quedé corto por auténtica desgracia, puesto que un remate mío a poco del final no fue

«FRIEDEL LUTZ NO PUDO CON GENTO»

Una formación madridista del año 1960, en la que vemos a Puskas entre Félix Ruiz y Gento.



Quizá don Santiago Bernabéu dijo que Puskas tenía más «cabeza» que él. Y para demostrarlo le puso su sombrero.



En un partido benéfico, Puskas y nuestro compañero Julián de Reoyo.

gol de milagro. Pero había cumplido, creo yo...

—¿Cuántos goles marcó?

—Cuatro.

—¿Y sólo cree usted con ello que cumplió?

—Quizá sea una exageración lo que he dicho antes. Me salió un partido redondo, ésta es la verdad.

—¿Lo rememoramos?

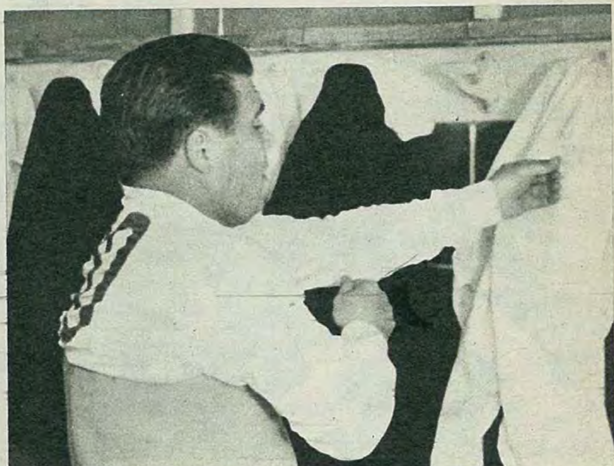
—Me complace hacerlo. La final se jugó en el estadio Hampden Park, de Glasgow, el 18 de mayo de 1960. Había un llenazo impresionante. Quizá cerca de los ciento treinta mil espectadores. El rival era el Eintracht de Francfort.

Hacemos un alto en el relato de Puskas para recordar al lector que el Eintracht Francfort había llegado a la final de Glasgow tras haber eliminado al Young Boys de Berna por 4-1, en Francfort, y empate a un gol en la capital helvética; al Wienner Sport Club, tras vencer por dos goles a uno en su estadio y empatar en Viena también a un gol, y, por último, con enorme autoridad, se deshizo en las semifinales del Glasgow Rangers, venciendo por seis goles a tres en la capital escocesa y por seis a uno en su propio terreno. Entre sus jugadores más destacados cabe citar al defensa Friedel Lutz, que había hecho su debut con la selección meses antes y que en la final no pudo ni un solo instante con Paco Gento, que estuvo hecho un coloso; el defensa central, Eigenbrodt, y el interior Alfred Pfaff, también internacional de renombre por la época en la República Federal Alemana, y el ariete Erwin Stein, autor de los tres tantos de su equipo.

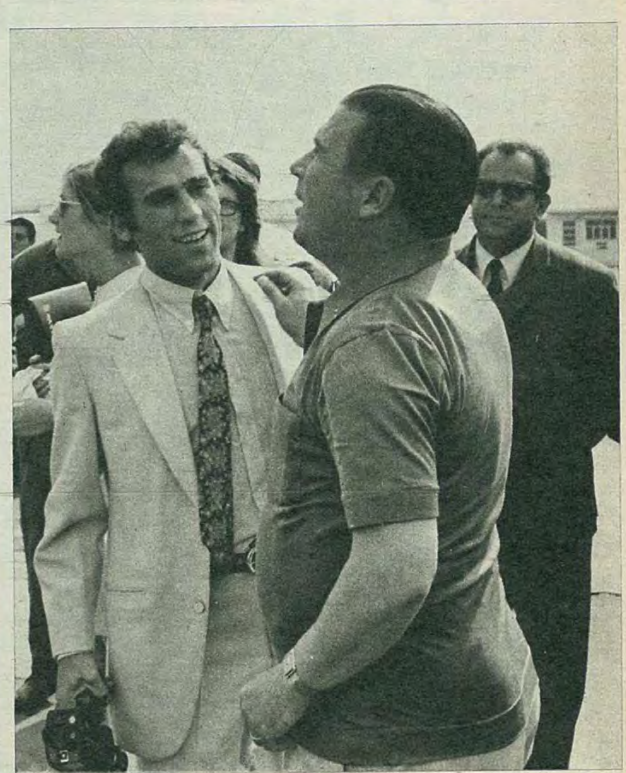
«GANAMOS LA PRIMERA COPA INTERCONTINENTAL»



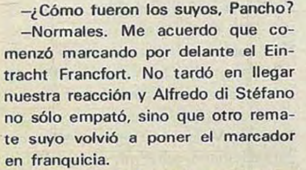
Aquí demuestra Puskas su dominio del balón, porque «el que tuvo, retuvo y guardó para la vejez», como dice el refrán.



En términos taurinos, «cambiando la seda por el percal». La foto es histórica porque fue la última vez que Puskas se vistió con el «10» del Real Madrid.



Con Amancio, recordando pasados tiempos en que ambos fueron compañeros de equipo.



—¿Cómo fueron los suyos, Pancho?

—Normales. Me acuerdo que comenzó marcando por delante el Eintracht Francfort. No tardó en llegar nuestra reacción y Alfredo di Stéfano no sólo empató, sino que otro remate suyo volvió a poner el marcador en franquicia.

—Después llegó usted, su turno, y...

—Marqué mis cuatro goles seguidos. El primero de ellos, casi sin ángulo de tiro, levantó un clamor en los graderíos. Los «hinchas» de Glasgow se comportaron fenomenalmente con el Real Madrid. Aplaudían todas nuestras jugadas y coreaban nuestros nombres. Gento tuvo una actuación soberbia. Lo querían pasear a hombros.

—¿Y a usted?

—Yo no me dejé. No me dejé tampoco, lo recordará, el día que vencimos a Inglaterra por goleada en Budapest.

CAMPEON INTERCONTINENTAL

A excepción de la derrota en la final de la Copa del Generalísimo, ante el Atlético de Madrid, 1959-60 fue, quizá, la mejor temporada de Puskas en el Real Madrid, ya que a su título europeo añadió el mundial de clubs. El primer título mundial de clubs, puesto que la Copa Intercontinental que enfrentaba al campeón europeo con el americano se acababa de fundar. El Peñarol de Montevideo representaba al Nuevo Continente y en sus filas se agazapaban «cracks» de la talla de William Martínez, Gonzalves, Cubilla, Hohberg y el ecuatoriano Spencer. El entrenador

«EN CHAMARTIN, LE METIMOS CINCO GOLES AL PEÑAROL»

A Puskas los años no le han mojado la pólvora. Véanle aquí entrenando a su guardameta. El disparo, pese a la difícil postura, acabará en la red.



«Con la selección representas el sentir de todos los aficionados del país.»

del conjunto uruguayo lo había sido, en el tiempo, también del Real Madrid: Héctor Scarone. El entrenador madridista era ya Miguel Muñoz.

El primer encuentro se jugó el 3 de julio, en el estadio Centenario de Montevideo –treinta años justos después de que fuera escenario de la primera final de un campeonato mundial de fútbol–, y el resultado fue de empate a cero goles. Las espadas quedaban en alto para el encuentro de vuelta, a celebrar en Madrid. Este día, las alineaciones que presentaron ambos conjuntos fueron las siguientes:

PEÑAROL: Maidena; Martínez, Aguerre, Pino; Salvador, Gonzalves; Cubilla, Linazza, Hohberg, Spencer y Borges.

REAL MADRID: Domínguez; Marquitos, Santamaría, Pachín; Vidal, Zárraga; Canario, Del Sol, Di Stéfano, Puskas y Bueno.

El 4 de septiembre, ante ciento veinte mil enardecidos «hinchas», se jugó el segundo encuentro en Madrid. Venció el Real, que introdujo modificaciones en las alas, ya que Chus Herrera y Gento actuaron en lugar de Canario y Bueno, respectivamente, por cinco goles a uno.

–¿Qué es lo que más recuerda de este partido, Pancho?

–El triunfo y la importancia del mismo.

–¿Y los goles que marcó?

–También. El ambiente era indescriptible. Nunca había jugado un partido hasta entonces con tanta pasión en los graderíos. Y el estadio por poco se viene abajo cuando en el minuto tres enganché un disparo que batió a Maidena. Fue una emoción extraordinaria para mí, porque aquel gol encarrilaba el triunfo.

–¿Sería su único gol en dicho encuentro?

«CUANDO JUGABA EN EL REAL MADRID ME SENTIA ESPAÑOL POR LOS CUATRO COSTADOS»

Aquí esta Ferenc en el banquillo del campo de La Mina, durante un encuentro entre el Carabanchel —que cumplía sus bodas de oro— y el Golden Gate, de San Francisco, que preparaba Puskas en aquella fecha.



Puskas predica con el ejemplo, entrenando al Panathinaikos, en la Ciudad Deportiva del Real Madrid.



El fútbol no tiene secretos para él. Si es necesario, hace de árbitro.

—No, marqué otro. Un minuto después de mi primer gol, marcó Alfredo di Stéfano otro de bellísima factura. Ya en plena apoteosis, a los nueve minutos, marqué el segundo gol mío y el tercero del partido. ¡Había que estar en el campo para vivir la emoción procedente de las tribunas! ¡Qué ambiente, Dios mío! Ya no existen partidos así.

—Continuemos con la marcha del marcador...

—Bueno, pues, faltando muy poco para el descanso, Chus Herrera marcó el cuarto. Nos retiramos al vestuario con una sustanciosa ventaja. Temíamos el partido, porque el Peñarol tenía un gran cuadro y, sin embargo, todo resultó fácil. Diez minutos después de la reanudación, Gento marcó el quinto tanto. Después, Borges logró el tanto del honor para su equipo.

—Usted no pudo ser campeón del mundo con la selección de Hungría, a pesar de llegar a la final, y eso fue una gran decepción. ¿Se compensó esta decepción con este título con el Real Madrid?

—Es una cosa distinta. En Berna, ante Alemania, yo defendía el escudo de mi país y el haber sido campeones del mundo hubiera supuesto una hazaña sin precedentes para Hungría. Con el Real Madrid me llevé una gran alegría, indudablemente, pero distinta. No sé cómo explicarme, pero yo me entiendo.

—Si se entiende usted...

—Sí me entiendo. No es lo mismo para un futbolista actuar en un partido con la selección que con el club.

—¿Qué diferencia hay?

—Una diferencia de matiz. Con la selección representas el sentir de todos los aficionados. Con el club, sólo el de tus propios aficionados.

—No será que...

«EN EL MUNDIAL DE 1962 JUGUE DE DELANTERO CENTRO, PERO NO ESTUVE BIEN»



Puskas ha tenido muchos admiradores. Aquí iue...

—Ya sé lo que insinúa. No, de ningún modo: cuando yo jugaba en el Real Madrid me sentía español por los cuatro costados. No es esto... Además, una de mis mayores alegrías fue defender la selección española.

—¿Cuándo fue eso?

—Debuté con la selección en Casablanca, en el estadio Marcel Cerdán, en noviembre de 1961. Era un partido de calificación para el Mundial de Chile y ganamos por un gol a cero. Luisito del Sol marcó el gol nuestro, y este día el equipo lo integrábamos Araquistain; Rivilla, Santamaría, Mestre; Ruiz Sosa, Zoco; Aguirre, Del Sol, Di Stéfano, yo y Gento. En el encuentro de vuelta de la eliminatoria, que se jugó diez días después en Madrid, no jugué.

—Pero sí en el Mundial de Chile...

—Sí. Fue mi segunda participación en un campeonato del mundo.

—Participación menos afortunada que la primera, ¿no?

—Sí. En nuestro debut, en Viña del Mar, el 31 de mayo de 1962, nos ganó Checoslovaquia por un gol a cero. Con los checos se alineaban viejos conocidos míos, como Masopust, Pluskal, Popluhar, Lala y Novak. No merecimos perder este partido. Paco Gento tuvo el triunfo en su bota poco antes de que ellos marcaran su único gol. Este día el equipo español estaba integrado por Carmelo; Rivilla, Santamaría, Reija; Segarra, Garay; Del Sol, Eulogio Martínez, yo, Luis Suárez y Gento.

—¿Qué tal se dio el puesto de delantero centro?

—Mal, por dos motivos. Uno, que perdimos. El otro, porque la función de un delantero es marcar goles y yo no hice ninguno. Después ganamos a Méjico por un gol a cero, obra de Joaquín Peiró, y finalizamos nuestra participación con la derrota ante Brasil por dos goles a uno. Adelardo, que debutaba este día como internacional absoluto, marcó el gol español. Amarildo hizo los dos tantos brasileños. Les dimos mucha guerra a los que luego serían campeones. Pero así es el fútbol.

El día que le metieron diez goles tomó una decisión

Diez goles son muchos goles, sobre todo cuando el portero aspira a serlo de la selección nacional y el equipo contrario está a punto de bajar a segunda.

Esa tarde el famoso portero López, tuvo que oir muchas cosas de sus hinchas: " ¡Paras menos que un paso a nivel sin guardia! " " ¡No ves la blanca doble ni en una carbonería! " " ¡Te mueves menos que el salario base! "

Le ardía la cara de vergüenza y de lo mal que se había afeitado hacía pocas horas.

Con el décimo gol oyó: " ¡Aféitate y suda! " Y tomó una decisión.

A partir de la mañana siguiente sudaría la camiseta en los entrenamientos y se pasaría a una mejor crema de afeitar: LEA.

LEA, es la crema de afeitar en tubo y en spray mejor clasificada. Su alto poder suavizante y anti-irritante protege su cara durante todo el día. Haga la prueba y verá qué diferencia.



LEA
LA CREMA DE AFEITAR QUE BATE MARCAS.



- Vamos con el historial de la Copa de Europa. En la novena edición, el Inter le ganó la final al Madrid por 3-1. El gol español lo obtuvo...

  A. Puskas. ☐
  B. Di Stéfano. ☐
  C. Gento. ☐
  D. Amancio. ☐
  E. Felo. ☐

- Aparte del Real Madrid, ¿sabe si otros equipos españoles han llegado a la final europea?

  A. Sí, el Barcelona. ☐
  B. No. ☐
  C. Dos. ☐
  D. Sí, el Atlético de Madrid. ☐
  E. Todos. ☐

- El Madrid tiene el récord, con seis títulos continentales. Ahora bien, ¿cuántas finales ha jugado?

  A. Tres. ☐
  B. Seis. ☐
  C. Siete. ☐
  D. Ocho. ☐
  E. Nueve. ☐

- Van disputadas 17 finales. Se han celebrado en 12 ciudades. La población que más acogió (tres finales) es...

  A. París. ☐
  B. Madrid. ☐
  C. Chinchón. ☐
  D. Milán. ☐
  E. Londres. ☐

- De las ciudades que vamos a citarle, todas menos una han acogido alguna final europea de campeones de Liga. ¿Cuál falla?

  A. Berna. ☐
  B. Glasgow. ☐
  C. Dublín. ☐
  D. Rotterdam. ☐
  E. Stuttgart. ☐

- Sólo un club ha sido hasta ahora tres veces subcampeón de la Copa de Europa. Le daremos facilidades para adivinar que es el...

  A. Manchester United. ☐
  B. Benfica. ☐
  C. Ajax. ☐
  D. Panathinaikos. ☐
  E. Salamanca. ☐

- Golf es a deporte lo que Gruyère a queso. Y como usted entenderá de manjares, sabrá también que el nuevo campeón de España de golf, en profesionales, es...

  A. Garrido. ☐
  B. Barrios. ☐
  C. Gallardo. ☐
  D. Piñero. ☐
  E. Gich. ☐

- El último Mundial amateur de golf se celebró en Buenos Aires. ¿Qué puesto alcanzó el equipo español?

  A. Segundo. ☐
  B. Cuarto. ☐
  C. Sexto. ☐
  D. Octavo. ☐
  E. Ochavo. ☐

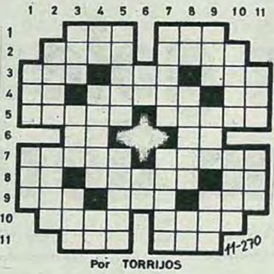
- Una pregunta de mucha altura. El récord de España de salto con pértiga está en 5,20 metros. Su titular se llama...

  A. Ignacio Sola. ☐
  B. Miguel Consegal. ☐
  C. Efrén Alonso. ☐
  D. Hernández. ☐
  E. Joe Smith. ☐

- Acabaremos con ciclismo. La última Milán-San Remo la ha ganado...

  A. Merckx. ☐
  B. Poulidor. ☐
  C. De Vlaeminck. ☐
  D. «Mingo» Fernández. ☐
  E. Gimondi. ☐

CRUCIGRAMA



Por TORRIJOS

HORIZONTALES. 1: Antiguo gorro militar. Vehículo sin motor con que se practica cierto deporte de nieve. 2: Halago fingido, adulación. Dícese del capullo de seda formado por dos gusanos juntos. 3: Molécula-gramo. Tejido de seda, algodón o hilo que sirve para hacer mantillas, velos, etc. Igualdad de nivel en la superficie de las cosas. 4: Existe. Más pequeño. Voz que se emplea para detener a las caballerías. 5: Boxeador español de los pesos gallo que se proclamó campeón de Europa al vencer a Alan Rudkin. Pequeños hurtos que se hacen en las compras. 6: Terminación propia de nombres de alcoholes. Símbolo del calcio. 7: Hacer o causar ruido una cosa. Extremidad posterior del cuerpo de muchos animales (plural). 8: Artículo. Arte de pesca (plural). Voz que se usa en algunas partes para ahuyentar a animales. 9: Río de las provincias de Gerona y Barcelona que desemboca en el Mediterráneo. Movimiento nervioso. Preposición. 10: Conjunto de reglas establecidas para el culto y ceremonias religiosas. Rezar. 11: Todavía. Sonido agradable.

VERTICALES. 1: Período de tiempo. Cada una de las partes en que se divide un partido de tenis. 2: Une con hilo dos o más pedazos de tela. Percibir olores. 3: Lista, nómina. Impar. Parte final de algunos ríos hasta donde llegan las mareas. 4: Preposición inseparable que significa «por causa de». Equipo de fútbol italiano campeón de Europa 1969-70 al vencer al Ajax, en Madrid, por cuatro tantos a uno. Pronombre personal. 5: Tejido arrasado. Mamífero roedor de pequeño tamaño. 6: Artículo indeterminado. Afirmación. 7: Juego que consiste en derribar con una bola nueve trozos de palo colocados sobre el suelo. Ladrones, rateros. 8: Lengua que se habló en el Mediodía de Francia. Que tienen mucho dinero. Voz que, repetida, se usa para arrullar a los niños. 9: Establecimiento donde se sirven bebidas. Cloruro sódico. Pero. 10: Ciclista español natural de Oyarzun (Guipúzcoa). Ave rapaz diurna que se usó en cetrería. 11: Señal de socorro. Apócope de santo.

DIEZ ERRORES DIEZ





horóscopo del deportista

del 27 de marzo al 2 de abril — **Por MARCO ALFA**



ARIES
21 marzo-20 abril
FORMA FISICA: Necesidad de cuidar la alimentación, evitando así cierto riesgo de anemia. REFLEJOS: Continuarán teniendo buen tiempo de reacción. PELIGROS: Cuente con la protección de los astros en todo momento. SUERTE: Continuará dándole la espalda en esta semana.



LIBRA
23 septiembre-22 octubre
FORMA FISICA: El aspecto de los astros no beneficiará el funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Ligeras alteraciones y cierta falta de buena precisión. PELIGROS: Ninguna situación pondrá en juego su integridad. SUERTE: Bastante buena, sobre todo durante el día 28.

TAURO
21 abril-20 mayo
FORMA FISICA: Bien aspectados se encontrarán los astros, influencia positiva de ellos. REFLEJOS: En deportes de gran potencia serán muy precisos. PELIGROS: Preste atención al día 31, no se arriesgue demasiado. SUERTE: La tendrá en estos días, su favor se dejará notar.



ESCORPION
23 octubre-21 noviembre
FORMA FISICA: Mantendrá un buen equilibrio en toda esta semana. REFLEJOS: Irán ganando en precisión; aptos para deportes breves. PELIGROS: Será algo abandonado por la protección de los astros, evite riesgos inútiles. SUERTE: Continuará dándole la espalda, sobre todo en momentos críticos.



GEMINIS
21 mayo-20 junio
FORMA FISICA: La influencia de los astros será aquí más bien negativa. REFLEJOS: En general se le mostrarán algo más rápidos en todo tipo de deportes. PELIGROS: Pasará por situaciones variables y comprometidas durante el día 1. SUERTE: Continuará dándole la cara en esta semana.



SAGITARIO
22 noviembre-21 diciembre
FORMA FISICA: Buena influencia astral sobre su estado físico en esta semana. REFLEJOS: Responderán en casi todos los momentos; bastante rápidos. PELIGROS: Situaciones por las que pasar algo intranquilas. SUERTE: Generalmente no podrá contar mucho con ella.

CANCER
21 junio-22 julio
FORMA FISICA: Estado físico lo suficientemente bien equilibrado. REFLEJOS: Responderán con suficiente precisión en cada uno de los momentos. PELIGROS: La protección astral dejará de notarse en estos días. SUERTE: La tendrá algo de cara, sobre todo durante el día 29.



CAPRICORNIO
22 diciembre-20 enero
FORMA FISICA: Cierta ligera alteración en las articulaciones, tome medidas oportunas. REFLEJOS: No se verán por ello alterados, no perderán la precisión. PELIGROS: Será protegido en todo momento por los astros. SUERTE: No podrá contar mucho con su apoyo en su práctica deportiva.



LEO
23 julio-22 agosto
FORMA FISICA: Bien aspectados son los astros, de ello se beneficiará su organismo. REFLEJOS: Se beneficiarán de este estado de cosas, lo suficientemente rápidos. PELIGROS: Semana tranquila en este terreno, ningún peligro le amenazará. SUERTE: Continuará negándole el favor en esta semana.



ACUARIO
21 enero-19 febrero
FORMA FISICA: Su estado físico se encontrará bien influenciado por los astros. REFLEJOS: Irán adquiriendo mayor precisión en esta semana. PELIGROS: Procure evitar riesgos que comprometan su integridad durante el día 27. SUERTE: Le dará la espalda excepto durante el día 2.

VIRGO
23 agosto-22 septiembre
FORMA FISICA: Ninguna alteración importante que cuidar, buen funcionamiento orgánico. REFLEJOS: Serán aún más precisos, buen papel jugarán en todo tipo de deporte. PELIGROS: Los astros no le apoyarán, sobre todo durante el día 27. SUERTE: Dejará bastante que desear.



PISCIS
20 febrero-20 marzo
FORMA FISICA: Aún será propenso a ligeras alteraciones en estos días. REFLEJOS: No se apreciará una buena precisión y menos aún en deportes muy breves. PELIGROS: Semana bastante tranquila, nada de qué temer aún en este terreno. SUERTE: Durante el día 30 se le presentará, pero no podrá aprovecharse de ella.





VICTORIA VERA

presenta a PERICO «PITILLO» en *«¡Por el humo se sabe dónde está Pedro!»*

Por HEBRERO SAN MARTIN ★ Fotos: J. LARRU

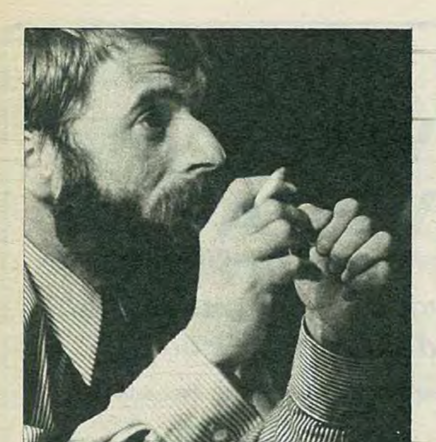
● *«Ya estaba hasta la coronilla... Llevaba varios meses durmiendo menos que un sereno; los días pares soñaba con el profesor Velázquez, que es más feo que Picio, y los días impares, con la señora Eaton, que no es Claudia Cardinale, precisamente. Entre los dos me daban el mitin... Y por si esto fuera poco, muchos días se me aparecía el manito Rodolfo González cantándome el "ven y ven"... Para colmo, el otro día entré en una farmacia a comprar esdrapadrapo y en vez de esparadripo dije esdrapasdusculo. Así que me dije: Pedrito, tú no vuelves a pisar un ring como no sea en plan turístico.» Con estas sencillas, sentidas y emotivas palabras, explicó Petrus Casca-Carrasco a nuestra humeante Victoria Vera las auténticas razones de su mutis por el ring. Que Petrus es ahora otro hombre, salta a la vista. Contémplenle lánguidamente tumbado —«a lo Sara Montiel»— en un romántico sofá de su casa, cantando el «¡Fumando espero ganar mucho dinero...!» Por supuesto: el cigarrito que sostiene entre sus dedos es un amable obsequio de su nuevo jefe, Manolo «Nicotina» Santana.*





● *«Oye, macho, tú te vienes conmigo a vender tabaco.» Con estas simples palabras, llenas de amistad y camaradería, contrató Manolo «Nicotina» a Perico «Pitillo». «Es un puesto que me va —explicó «el marinero de las cajetillas de oro»—, pues no en vano yo sé algo de "paquetes"... Y de esto se trata: de vender paquetes. Manolito me ha advertido que tengo que vender más cigarrillos que la "señá" Colasa, la de Cascorro. Yo le he tranquilizado con estas palabras: "Dentro de poco, las calles de nuestras ciudades van a estar llenas de chimeneas con piernas."» El período de prácticas ya ha terminado. En nuestro sorprendente documento gráfico vemos a Manolo «Morris» explicando a Perico «Pitillo» la difícil e importantísima técnica del voceo. Pronto veremos al humeante Petrus en la calle de Postas ofreciendo a los viandantes su variada mercancía: tabaco, cerillas, piedras «p'al» mechero, cachimbas, pipas de la paz, palillos de dientes, aspirinas y demás utensilios para fumadores. «Es que yo he aportado nuevas ideas comerciales, que mi jefe ha aceptado inmediatamente tras felicitarme con efusión.» —aclaró «el cigarrero de Huelva».*

● *Pitillo púsose muy contento cuando Manolo «Nicotina» dióle su primer destino: Méjico. «¡Qué bien —palmoteó gozoso el subalterno de Manolo «Raqueta»—. ¡Así podré saludar al profesor Velázquez!» «De paso, también podrías saludar a Rodolfito González, que está esperándote con los brazos abiertos», le insinuó V. V. «Ni hablar. A ése no quiero verle ni en pintura.» El Cigarrero explicó: «La cosa está clara. Mandito Ramos me dio a mí «p'al» pelo. A Mandito le mandó Chango Carmona al hospital. A Chango le mandó Rodolfo González a un sanatorio de recuperación... ¡Pues yo a Rodolfo le mando a hacer gárgaras, ea!» El profesor Velázquez recibió a Casca-Carrasco con la mosca tras de la oreja. Pero se tranquilizó cuando el ex gladiador sacó de la maleta un hermoso cigarro que ofreció al benemérito pedagogo azteca con estas simpáticas palabras: «¿Un pito, profe?» «Parece que huele a chamusquina», comentó el paisano de Cantinflas. «Fúmeselo a mi salud, para que vea que no me olvide de usted.» Y Petrus salió corriendo..., por si la traca.*



«Me ha dicho tanta gente importante que significo mucho para el montañismo que he llegado a creérmelo.» Lo dice César y hay que creerlo.

HOY NOS RECIBE...

PEREZ DE TUDELA

(UN HALCON EN LAS CUMBRES)

- «EN LA ULTIMA ESCALADA AL NARANJO PRESENTIA QUE ME IBA A PASAR ALGO MALO, PERO FUI COBARDE Y NO SUPE ABANDONAR»
- «CUANDO UN MONTAÑERO SE QUEDA ATRAPADO, NUNCA SE EXPONE LA VIDA DE NADIE QUE NO SEA DE LA MONTAÑA»
- «TANTAS PERSONAS IMPORTANTES ME HAN DICHO QUE SOY IMPORTANTE PARA EL MONTAÑISMO QUE HE LLEGADO A PENSAR QUE TIENEN RAZON»
- «LASTRA NO ES UN ESCALADOR NATO, PERO SI UN SOÑADOR, Y ESO ES BONITO»
- «ME GUSTARIA QUE MIS HIJOS SUBIERAN A LAS CIMAS, PERO NO TAN ALOCADAMENTE COMO YO»

LA muerte es fea, traicionera, cobarde; la envidia, también. La muerte acecha constantemente a los valientes, a los osados, y los montañeros son de esta clase de gente. La envidia acosa a los triunfadores. También están las falsas leyendas, que no son otra cosa que primas hermanas de la envidia. Recuerdo que de Manolete se dijo que compraba sangre porque estaba tísico, que toreaba toros drogados, pequeños y sin cuernos. Manuel Rodríguez murió en la arena de Linares. Con Manuel Santana esperaron a que cumpliese años para echarle en cara muchas cosas y ahí está la gran labor realizada en el tenis; ahí está el tenis donde lo ha colocado Santana. No falta quien dice que la medalla de Paquito Fernández Ochoa es producto de la casualidad. Y no tardando mucho se dirá algo de Angel Nieto. Algo que quiera empequeñecer ese pentacampeonato del mundo de motorismo. Desde hace bastante tiempo se viene hablando de César Augusto Pérez de Tudela. Unos, los más –a Dios gracias–, hablan bien de este vencedor de las montañas. Los otros lo hacen sin conocimiento de causa. Hablan porque no son capaces de subir como él, escribir como él y buscar honradamente la vida dentro de su deporte como lo hace él.

César Pérez de Tudela es un escalador desde niño. En 1968 le conocí, la noche que nos habían declarado los «mejores deportistas del año», a cada uno de su Federación. César Pérez de Tudela lleva ya publicados muchos libros; ha participado desde hace muchos años en premios literarios sobre la montaña. César es licenciado en Derecho, y tras ocho años de servicios en el Ministerio de la Gobernación ha pedido la excedencia. César no es un buscavidas, un don Nadie. César nos ha recibido hoy en su casa.

–¿Cómo empieza un niño a aficionarse a escalar: en las rodillas de los padres o de los abuelos, gateando por las sillas o cuando de niño le llevan al campo y comienza a subir riscos?

–Es curioso lo que dices porque es así. Yo creo que esto de la escalada es innato al hombre y es innato al niño. Es el que empieza subiéndose por los sillones o por los muros derruidos de una obra. A subir y bajar por un terraplén. Así se empieza a trepar; la superación del hombre por el hombre tiene una reminiscencia en lo que es la escalada, en lo que es la superación por la superación misma. Ahora bien, todo lo que rodea a la escalada, a la montaña, al montañero ya necesita una coreografía de ambiente, y entonces comienza cuando a lo mejor ve una película de montañismo y el joven se cree que es un poco el héroe de la película.

–¿Cómo empezó Pérez de Tudela?

–Yo empecé así. Yo empecé en el viejo Frente de Juventudes. Entonces descubrí el mundo este de la montaña; viendo a aquellos montañeros formados, sólidos, fuertes con el pantalón a lo bávaro y que parecía que dominaban todo aquel terreno. Me parecían sobrehumanos. Recuerdo Navacerrada, en la noche, que todo lo veía tan alto, tan oscuro, y cómo acampaban a dos mil metros. Allí empecé a admirar a aquellos hombres que hacían aquellas marchas.

–Me decía el otro día Mundo, aquel delantero centro del Valencia, que había sufrido todos esos días que duró la escalada al Naranjo y que hasta qué punto tiene derecho el montañero a hacer sufrir a la masa. Cuando os proponéis subir a la montaña, ¿pensáis en lo que pueden padecer los demás?

–Es muy bonito eso que dices, porque la verdad es que eso me lo han dicho amigos, familiares, gente entrañable, pero personas que yo sólo conozco de oídas, como Mundo, me halaga que me lo digas y desde luego es muy bonito. La verdad es que cuando los montañeros escalamos, lo único que queremos es llevar la emoción de un juego verdadero a la masa y, sobre todo, dar rienda suelta a nuestra afición, que no es otra cosa que la emoción de un afán de vida, de perseguir objetivos difíciles y bellos. El que primero sufre eres tú; luego, tus íntimos, y después, todas esas personas que de una forma espiritual están contigo, por lo que resulta que tal vez todo esto sea lo verdaderamente bonito de este juego. El hacer sufrir a los demás no es bonito, pero la vida realmente es sufrimiento.

–¿Has padecido mucho en la última escalada?

–La escalada al Naranjo de Bulnes no ha sido una escalada excepcional, por lo menos para mí no lo ha representado. Ha sido significativo el acontecimiento de ver cómo la gente se ha preocupado de ella, porque estaba en España, porque se han ocupado mucho los medios de difusión, y entonces la gente ha visto lo que era verdaderamente escalar. Antes, en la televisión, respondiendo a preguntas o con un Aconcagua lejano, la gente no imagina lo que es el alpinismo. En esta ocasión ha sido diferente: al verlo casi en directo, ha visto que es verdadero y bonito. Pero ciñéndome a tu pregunta te diré que en esta ascensión he pasado miedo antes de emprenderla. Yo sé que desde hace mucho tiempo estoy teniendo una gran suerte física y otros compañeros, en el mismo tiempo, han tenido muchos accidentes. A esta escalada fui yo con el presentimiento de que iba a ocurrir algo malo. Estoy contento porque no sólo no me ocurrió nada malo, sino que todo fue francamente bien. De todas las formas, debo decirte que el verdadero valor me faltó para abandonar antes de iniciar la escalada y me lo jugué todo a una baza, tal vez un poco forzado por la opinión pública, cuando en realidad para mí y para el alpinismo puro no representaba tanto.

–¿Hasta qué punto puede el escalador comprometer la vida de otras personas cuando se queda atrapado y hay que subir a por él?

–Los que suben a rescatar a un montañero son siempre montañeros. Nunca se compromete a la gente del valle, porque, entre otras cosas, no podrían salvar ni el primer obstáculo. Por otro lado, yo soy un maniático del rescate, porque, si subo a la montaña por puro placer, imagínate lo que no haría por salvar una vida. Yo creo que todos los montañeros pensamos igual y, por lo tanto, los que rescatamos somos nosotros mismos. Yo he rescatado mucho y algún día tal vez tengan que rescatarme a mí, aunque se me resienta un poco mi vanidad de alpinista. No expones la vida de nadie, todo es entre montañeros; unas veces por ti y otras por mí.

–Hace unas semanas, y en las mismas páginas de AS-COLOR, decía aquel gran



«La verdad es que me faltó valor para abandonar la última escalada al Naranjo de Bulnes», nos ha comentado Pérez de Tudela.



Brazos y piernas tienen que adquirir el tono muscular necesario para este juego peligroso del alpinismo. Desde muy joven Pérez de Tudela ha cuidado su forma.

delantero centro del Athletic de Bilbao, Zarra, que no subiría a la montaña ni para heredar y que erais los deportistas más modestos, puesto que al llegar a la cumbre no había nadie para premiaros con aplausos o para entregaros un trofeo, y yo te pregunto: ¿no lo esperáis al regreso?, ¿no sacáis el pecho cuando descendéis?

—Realmente, el alpinista no espera nada. Lo hace por su propio esfuerzo y satisfacción y no hay trofeo que pudiera compensar ese esfuerzo. Si luego te viene un premio, lo aceptas, pero no luchas por él, no te juegas la vida pensando en ningún premio. El recibimiento que hemos tenido al regreso del Naranjo ha sido más grande que el que les dispensaron a los más famosos montañeros a su regreso de las más importantes escaladas. En cuanto a lo que me apuntabas de Zarra, yo creo que sí subiría a una montaña Zarra, porque no cabe duda de que él fue un gran jugador que puso de manifiesto sus particulares valores, y el alpinismo es un deporte para gente de valores; y, sobre todo, un hombre que es capaz de admirar merece subir a una montaña, incluso al Naranjo por la cara sur. Cuando es capaz de admirar, es señal de que le sobra, porque no recela y porque es fuerte, fuerte de espíritu. Zarra admira porque él fue, como futbolista, y ahora en la vida cotidiana, admirable.

—¿No hay algo de «machismo» en el montañero?

—Creo que no, porque la verdad es que te desenvuelves en tu ambiente, entre compañeros, y todos saben lo que has hecho y la importancia de la escalada. Sería absurdo que nadie pretendiera sacar el pecho. Y tampoco sería normal presumir ante gente que no entiende de alpinismo.

—Antes se hablaba de montañismo cuando alguien se mataba, salvo en raras excepciones, y ahora el pueblo sigue tus andanzas desde el primer día. ¿Por qué?, ¿qué le debe el montañismo a César Pérez de Tudela?

—La verdad es que siempre he sido reacio a pensar que yo significaba algo fuera de mi ambiente, fuera de los montañeros, y si significaba algo entre mis compañeros era porque me conceptuaban uno de los buenos o porque me expresaba más que otros y escribía artículos y libros. Lo que sí es cierto es que ahora se escribe más de montañismo fuera del accidente; los medios de difusión prestan más atención a todo lo que hago y me ha dicho tanta gente importante que realmente soy alguien en el alpinismo que he llegado a creérmelo. Te lo digo con modestia, y decir lo contrario sería una falsa modestia. Tal vez el arranque que estuvo en aquel concurso de televisión y luego con esta sucesión de empresas, de persecución de objetivos, un poco maniáticos. Tal vez ahora estemos recuperando mucho tiempo perdido y se esté hablando de alpinismo fuera de la reseña de los accidentes.

—¿Cuántos años tienes?

—Treinta y dos.

—¿A qué edad es viejo un alpinista?

—En el mundo te quedas perplejo y los alpinistas grandiosos que no se han matado —entendamos, se matan muchos— se matan a los cuarenta, a los cuarenta y tres años. Sin embargo, ahí está Bonnati, que sigue haciendo sus empresas, ahora más de aventura. Ricardo Casin, que tiene sesenta y ocho años y aún dirige expediciones a los Andes y al Himalaya y consigue subir. En el alpinismo son tantos los factores que juegan que, si el organismo está entrenado, puedes aguantar mucho tiempo y, además, puedes hacer muchas clases de alpinismo. El alpinismo de pared vertical exige más juventud, y a los cuarenta y cinco años ya no puedes hacerlo y a lo mejor lo cambias por otro alpinismo que, tal vez, es más difícil. El hombre fuerte en el Himalaya siempre se ha dicho que oscilaba entre los veintisiete y cuarenta años. En el alpinismo no juega el tiempo, como en otros deportes, en los que las décimas de segundo te son necesarias; aquí lo importante es llegar, no la velocidad.

—En casi todos los deportes existe el amateurismo y el profesionalismo, ¿por qué te quieren negar tu profesionalidad? ¿No tienes derecho a ganarte la vida con la montaña?

—Debe ser así la sociedad española, en un principio. Yo lo que estoy es abriendo un cauce nuevo a una profesionalización en el mundo del alpinismo, que no la he inventado yo, que de hecho existe en el mundo entero, donde se practica este juego. Existen los guías profesionales. Si mañana quiere un amigo subir a los Picos de Europa y que le acompañe, no le cobraré, pero si no es un amigo, cobraré, como ahora lo viene haciendo Alfonso Martínez y lo encuentro justo. También el profesional de la montaña es el hombre que conoce el alpinismo y, por lo tanto, el material que utiliza. Es el hombre que diseña material, aconseja la fabricación de cuerdas, escribe libros, da conferencias y entonces, con todo ese montaje que le lleva toda la dedicación de su tiempo, vive de esto, como un trabajo derivado del propio alpinismo. Yo no vivo de subir a una montaña, pero creo que se puede ser profesional, aunque a lo peor a mí no me dejan. Te diré una cosa curiosa y es que a mí la escalada al Naranjo de Bulnes me ha costado dinero.

—¿Cómo es Lastra?

—No es un escalador nato, pero es un soñador, lo cual es bonito. Lastra es un hombre que siempre está en el montañismo por derecho propio. Yo le deseo suerte en todo lo que emprenda y deseo que, con sus acciones, se enriquezca el alpinismo español.

—Bruno y Elena, tus dos hijos, ¿querrías que fuesen montañeros?

—Sí, querría que fuesen montañeros, pero no tan alocadamente como yo. Hay muchas clases de alpinismo y es bonito el ir a las montañas a buscar el esparcimiento y el aire puro fuera de esta vida que llevamos de vorágine entre un ambiente contaminado. Que fueran alpinistas de subir a cimas no muy altas.

—¿Que otro deporte te gustaría que practicasen?

—Yo creo que todo deporte en sí es educativo. A mí me gusta mucho la gimnasia y pienso que es muy conveniente. El esquí es un juego deportivo sanísimo y además se desarrolla en la montaña. El baloncesto me parece muy sano y lo mismo pienso de la natación.



Bruno, el hijo mayor de César, muestra a Reoyo una de las herramientas que el padre usa en sus escaladas.

—¿Eres muy aficionado a algún espectáculo deportivo?

—Yo soy muy soso en cuanto a aficiones. Practicar sí que me gusta. Me agrada hacer «footing», nadar, me cuelgo de las barras, pero no me gusta el fútbol, aunque reconozco que puede resultar un gran deporte y un gran espectáculo.

—¿Tus hijos no te ponen freno a las por ti llamadas locuras?

—En eso soy bastante egoísta o, al menos, es que creo que aún no les soy demasiado útil a ellos porque son muy pequeños. Los padres de Elena los cuidan como si se tratase de sus propios hijos. A veces pienso que no cumplo mis obligaciones paternales como es debido.

—¿Cuántos libros has escrito?

—Cerca de veinte. El último aún no tiene título y trata un poco sobre mi vida.

—¿Te gustaría hacer una película de alpinismo?

—Sí; me gustaría hacer una película sobre el alpinismo y que reflejara un poco mis escaladas.

—¿Dirigida por Summers?

—Sería un magnífico director para esa película.

La verdad es que uno estaría horas y horas hablando con César Pérez de Tudela o, mejor dicho, escuchándole. Pone tanto entusiasmo en todo lo que dice que es como si uno lo estuviera viviendo a su lado. Tiene la pena de no ejercer la abogacía y se ha matriculado en la Universidad de la Información. Seguirá escalando montañas. Seguirá siendo motivo de polémicas y seguirá triunfando, porque ha nacido para triunfar, para ser alguien fuera del anonimato de otros muchos.

Por último le pregunté:

—Si te hicieran presidente de la Federación Española de Montañismo, ¿quién saldría ganando, el montañismo o tú?

—Es difícil, pero creo que yo no saldría ganando. En la Federación ya he estado desde que era niño, aunque ahora haga un alpinismo poco disciplinado, y al ser presidente tendría que ir en contra de mis convicciones, que son pensar que la disciplina la impone la montaña. Samaranch ya me tuvo en cartera para nombrarme presidente antes de todos estos problemas.

—¿Qué tienes en contra del actual presidente de la Federación Española?

—Yo, absolutamente nada. Me parece un hombre que ha podido hacer mucho por el alpinismo, sobre todo por sus conocimientos como ingeniero que es. Escribía bonitas historias de montaña; tal vez sea un montañero un poco frustrado.



LOS cotilleos

de NIVARDO PINA



¿A dónde va el fútbol español? Confesemos, contristados, que el camino emprendido en estos últimos tiempos por nuestro balompié es preocupante en extremo. Lo mismo bajo el punto de vista técnico que en el del espectáculo, creemos que debía ser tomado con el máximo interés por nuestros dirigentes. Lo que no puede hacerse –lo que no debe hacerse– es ese cruzarse de brazos ante la gravísima realidad de los hechos que se suceden. La lenta desaparición de su majestad el gol de los terrenos de juego, consecuencia directa de las fórmulas y tácticas en acción, el contentarse con el reparto de puntos en la mayoría de los casos, con un 0-0 en el marcador, muchas veces de equipos superiores en todos los órdenes, satisfechos con arrancar un positivo en cada visita, están produciendo encuentros soporíferos que irán –que están ya, desgraciadamente– alejando a las masas de aficionados de los estadios.

* * *

Esto –repitámoslo– es peligroso, algo así como jugar con fuego. Los públicos van, jornada tras jornada, viendo pasar los noventa minutos de cada encuentro sin, al final, recordar esta o aquella otra jugada de este o aquel jugador. Los hombres se arraciman en las zonas defensivas, contando con las ayudas de interiores centrocampistas y de extremos rezagados. Y así, solamente en punta adelantada queda el delantero centro, confiado en una jugada de azar que le dé ocasión a plantarse ante la meta enemiga y tener la fortuna de marcar el solitario gol que decida el encuentro. En la jornada vigésima quinta de la Liga, en nueve partidos, se marcaron ocho goles y once delanteras se quedaron inéditas en su realización. ¡Completamente inverosímil! Y conste que lo antedicho ocurre igual entre los grandes que entre los chicos. El Barcelona –por citar el líder– ha empatado seis partidos a cero y ha ganado otros tantos por la mínima. Para qué citar entonces los siguientes. Y mucho menos los de abajo; el Coruña ha marcado catorce goles en veinticinco partidos y sólo tres en doce salidas...

MARIANIN, EL OVETENSE, LA EXCEPCION

En este panorama desolador que nos ofrece la falta de goles, una figura ha destacado en el fútbol español: la del ovetense Marianín, máximo goleador en los actuales momentos en el campeonato liguero con 15 tantos a su favor, demostrando una facilidad goleadora fuera de serie, más a destacar por figurar en un equipo modesto con no menos modestos compañeros de alineación. Procedente de la Cultural Leonesa, el club de la capital astur tuvo el acierto de su fichaje –no caro, ciertamente compensativo de las fuerzas económicas de uno y otro club–, que actualmente ha experimentado un alza en su cotización, si los de Buenavista, acuciados por la necesidad, se vieran obligados a tener que desprenderse de él.

LAS PEÑAS DE AFICIONADOS

Ha tenido lugar, recientemente, un acto simpático: la constitución de la Federación de Peñas del Athletic de Bilbao. En Bailén se reunieron representaciones de toda España de grupos debidamente organizados, de admiradores del famoso e histórico club de San Mamés. La organización de las peñas de los clubs es vital para los mismos. La ayuda totalmente desinteresada que prestan a los equipos, no sólo en sus terrenos, sino en los desplazamientos que llevan a cabo por toda España y en sus salidas al exterior, no tiene precio. Ultimamente, y en ocasión del primer cuarto de final de la Copa de Europa jugado por el Real Madrid en Odessa (Rusia) frente al Dynamo de Kiev, las peñas del club blanco llevaron, a través de toda Europa, cerca de un millar de «hinchas», dando a club y jugadores el apoyo y aliento mínimo necesarios. Y precisamente respecto a las peñas madridistas, ¿saben ustedes cuántas hay organizadas actualmente? ¡Pues, ciento setenta! Setenta y cinco en territorio nacional, y novena y cinco en el extranjero. Ejemplar, ¿verdad?

LAS COSAS DE LOS ARBITROS

Ocuparse de los árbitros y de «sus cosas» es necesitar páginas enteras para su simple exposición. Buen número de ellas –su mayoría– para las malas, naturalmente; muy pocas líneas para las buenas, aunque en justicia los haya merecedores de ellas. Naturalmente, siempre hay algunas novedades que otras que comentar. En estos últimos encuentros jugados en terrenos madrileños se nos han ofrecido las no muy ejemplares acciones de dos colegiados, en unas muy semejantes situaciones. Nos referimos a accidentes graves ocurridos en los campos de juego de Chamartín, primero, y del Manzanares, después, en los partidos jugados en ellos por el Zaragoza y el Málaga, respectivamente. En dos jugadas García Remón, en el primero, e Irles, en el segundo, cayeron lesionados, al parecer, de gravedad. Pues bien, los señores Medina Iglesias y Flores Bachero no permitieron la entrada en el terreno de los cuidadores de los dos equipos. Aceptando las normas reglamentarias, ¿no puede admitirse un poco de manga ancha ante la posibilidad –caso Irles– de un grave accidente?

LO QUE VA DE ANTEAYER A AYER

Es digna de ser «cotilleada» la diferencia que encontramos en una panorámica futbolística del ayer... y del anteayer. Nos referimos al recientemente pasado encuentro «europeo» jugado en Chamartín entre los campeones de Rusia y España. El encuentro, de una importancia futbolera realmente excepcional, ha sido casi, casi, uno más en cuanto a asistencia pública. El estadio Bernabéu no se llenó. La razón de ello, que habrá sorprendido a toda España, sin embargo, es muy sencilla para los que vamos siguiendo el proceso de nuestro fútbol y se llama la televisión. Hace unas cuantas temporadas, en unas circunstancias parecidas a las pasadas recientemente, las colas ante las taquillas madridistas en sus vísperas serían extraordinarias y se buscarían recomendaciones de toda clase para conseguir una entrada numerada. En los días anteriores, y en el mismo del citado encuentro, las taquillas estaban vacías y había quienes rechazaban una invitación..., porque «le iban a llevar el juego a su propia casa para seguir el partido, tras la cena, cómodamente en un sillón junto al radiador, su cigarro puro en los labios y la copa de coñac a mano». Así, el aficionado espectador-directo tiende a desaparecer...

SOLUCION A LOS DIEZ ERRORES

1: La botella. 2: Parche en el pantalón. 3: Marco de la ventana. 4: Segundo círculo en la vela. 5: Ceja del señor. 6: Oreja de la señora. 7: Bigote del señor. 8: Tela de araña a la izquierda del cajón. 9: Desconchón en la pared. 10: Cosido en el vestido de la señora.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA

HORIZONTALES. 1: Ros. Bob. 2: Coba. Ocal. 3: Mol. Tul. Ras. 4: Es. Menor. So. 5: Senin. Sisas. 6: Ol. Ca. 7: Sonar. Colas. 8: El. Nasas. Za. 9: Ter. Tic. Con. 10: Rito. Orar. 11: Aún. Son.

VERTICALES. 1: Mes. Set. 2: Cose. Oler. 3: Rol. Non. Ría. 4: Ob. Milán. Tú. 5: Satén. Ratón. 6: Un. Si. 7: Bolos. Cacos. 8: Oc. Ricos. Ro. 9: Bar. Sal. Can. 10: Lasa. Azor. 11: SOS. San.

SOLUCION A ¿ESTA USTED SEGURO?

1: Felo (E). 2: Sí, el Barcelona (A). 3: Ocho (D). 4: Londres (E). 5: Dublín (C). 6: Benfica (B). 7: Piñero (D). 8: Cuarto (B). 9: Ignacio Sola (A). 10: De Vlaeminck (C).

AGATA PSICOANALISTA CON CLIENTELA MUY DEPORTISTA

Por DON OPAS - (Foto: Larrú - Dibujo: Kain)



SALCEDO
¡Sopa de... números!

–SEÑORITA, por favor, ¿es éste el número 47 de la calle del Pitorro?

–No. Es el 123.

–Yo creía que era el 86... Y dice usted que es el 39...

–No se asuste, señor Salcedo, pero aprecio en usted profundos síntomas de esquizofrenia numérica. Numerosos síntomas, para ser más exactos...

–Es que yo iba al número 123 de la calle del Pitorro, a la clínica siquiátrica de la doctora Agata. Traigo una recomendación de César Pérez de Tudela.

–Le repito que éste es el número 123 de la calle del Pitorro. Y menos pitorreo, joven... Cuénteme su caso y veremos qué puedo hacer por usted.

–Estoy hecho dos tacos.

–¿Un taco?

–Sí. Tres tacos.

–Hable sin miedo. Deje fluir sus pensamientos... Diga lo que se le ocurra...

–Uno, dos, tres, siete, nueve, catorce, doce mil, diecisiete mil quinientos trece, un millón y medio, cuatro, cinco, tres...

–Oiga, ¿usted nunca ha sido contable?

–No, pero a este paso terminaré siéndolo... Tengo un maestro excepcional: don Maximiliano Merkel. Siete, diez, cuatro, ocho, tres mil, tropecientos...

–Psicosis merkeliana, está claro... Está usted bajo los efectos de un trauma numérico... Tratemos de analizar su evolución...

–Usted sabe que yo soy un extremo nato. Un siete o un once. Son mis números favoritos, balompédicamente hablando. ¡Son tan monos! Un día, a don Maximiliano se le ocurrió que saliera al campo con el siete a la espalda, pero que jugara como un ocho. Otro día me ordenó que saliera con el once, y que jugara como un diez. Semanas después me dijo que había pensado algo mejor: que llevara a la espalda el ocho y medio, pero que jugara como un seis tres cuartos.

–¿Qué pasó entonces?

–Que a los cinco minutos de juego yo me notaba desorientado... Flotando, como la lira... Más perdido que un explorador en el desierto... Así que fui a don Maximiliano y le expliqué mi caso. «Veo números por todas partes», le dije. «¿Hasta en la sopa?», me preguntó el teutón. «Sí, precisamente hasta en la sopa –le respondí–. Ayer estuve en el restaurante y pedí de primero sopa. El camarero me recomendó la de letras y yo le dije que la prefería de números.» Don Maximiliano, siempre comprensivo, me dijo que trataría de solucionar mi problema.

–Siga, siga, libérese de su esquizofrenia numérica...

–Yo le dije que me gustaría estar cerca del nueve. Bueno, no muy cerca, porque en esa zona reparten mucha estopa, según me ha contado mi compañero Gárate. Y a mí la estopa me da repelús... Por eso me he puesto en la pierna el cartelito de «Frágil». Para que me traten con cuidado...

–Usted ya vio las orejas al lobo, ¿eh?

–Sí, al lobo Paredes. ¡Me dio más que a una estera! Pero yo no voy a terminar como José Eulogio, que tiene sus piernas en technicolor.

–Así me gusta. Futbolista precavido vale por medio. Siga, siga...

–Bueno, pues yo le dije a don Maximiliano que quisiera jugar cerca del nueve. «De acuerdo, de acuerdo –me respondió–, usted jugará cerca, pero no del nueve, sino del cuatro.» «Mire usted, «míster» –defendí mis derechos–, yo no soy un cartón de esos que pinchan en las merluzas con el precio, en el que hoy quitan un uno, mañana añaden dos ceros, pasado convierten un seis en un ocho, y al otro le dan la vuelta para que los seises parezcan nueves.»

–¿Y qué...?

–Pues que lo más seguro es que pronto salga con el uno, y, según rumores, con el treinta y siete; este número corresponde al chico del coñac... Por eso voy a todas partes con esta calavera tan maja. No paro de preguntarle: «¿Ser o no ser? ¿Siete u ocho? ¿Diez u once? ¿Pinto o Valdemoro?» ¿Qué me receta, doctora?

–Un remedio casero... Aprovechando que hemos establecido relaciones con Pekín, juegue usted a los chinos. A todas horas, en cualquier momento. Así se familiarizará con los números... Y si eso no basta, léase cada noche diez páginas de la guía de teléfonos. ¿De acuerdo?

–Setenta y tres mil ochocientos cuarenta y seis y medio, cuatro billones tropecientos mil...

PRIMERO FUE SASTRE COMO SU PADRE; DESPUES, CADDIE DE GOLF; AHORA ES UNA FIGURA DEL FUTBOL ARGENTINO

ATLETICO DE MADRID Y ESPAÑOL SE INTERESAN POR ALONSO

«SI ME DIERAN A ELEGIR, ME INCLINARIA POR EL CLUB ROJIBLANCO DE LA CAPITAL DE ESPAÑA»

Por CARLOS A. CORREA **(Desde Buenos Aires)**

Alonso ayudaba a su padre en su tarea de sastre.

Su padre le enseñó a coser. De cuando en cuando le ayudaba en su trabajo de sastre. Pero a Beto no le gustaba. Cargó entonces la bolsa de palos de golf para ganarse unos pesos. Y tampoco le agradaba este oficio, aunque existía la posibilidad de convertirse en profesional. En un Roberto de Vicenzo. No; Norberto Alonso no sirve para los trabajos manuales. Nació para utilizar la pierna izquierda y para deleitar a los espectadores. Nació futbolista.

Pidió consejo a su padre. A don Lucio. Y le dejó elegir. Habitaba en ese barrio modesto de los Polvorines, donde se crió y actualmente vive con sus padres.

—Me hablaron de España. Me hablaron para ir a jugar a dos equipos de Primera División. Pero me dijeron que no abriera el pico. Usted ya sabe... Después disminuyen las posibilidades.

—Entre amigos no debe haber secretos. Le prometo no publicarlo.

—No sé si será correcto...

Se detiene un poco a pensar. Con su cara de niño, parece como si se rascara y quisiera quitarse el lunar negro que tiene en una de sus mejillas. Norberto sigue teniendo una inocencia sin igual. A pesar de los avatares y los problemas y desdichas que surgen en el deporte del balón. Esto, incluso, le hace más amable, más asequible en la entrevista.

—¿Estuvo un representante del Sevilla?

—Pues va por camino equivocado. Si me promete no publicarlo le confesaré que estuvieron dos emisarios, radicados en Uruguay y Argentina, que conversaron sobre mi traspaso al fútbol hispano. Estos señores se llaman Jorge Bernardo Griffa, ex jugador del Atlético de Madrid y Español, y Rafael Souto, también ex jugador del equipo en el que están jugando Becerra y Santos Ovejero. Primero conversaron con el presidente del River Plate, doctor Kent, y, después, conmigo.

ESPAÑOL Y ATLETICO DE MADRID

—¿A qué clubs representaban estos señores?

—El primero de ellos, al Real Club Deportivo Español. Tenía una carta firmada por un tal Manuel Meler que le autorizaba a realizar las gestiones. El otro, al Atlético de Madrid, que, según los comentarios que llegan desde el Viejo Continente, se decidieron por mí al fracasar los intentos de contratación del peruano Teófilo Cubillas. También tenía una carta de autorización firmada por un tal Víctor Martínez. El mismo que vino a solucionar la transferencia de Heraldo Becerra.



También le gusta el gol.

Beto ya había abandonado su recato y sus reservas. Ahora hablaba con mayor soltura. Confiado en la amistad que nos unía. La aguja y el dedal pasaron a la historia y ahora es ídolo de la afición argentina cuando se viste con la camiseta del River o de la selección nacional.

—Me da usted su palabra de que no lo publicará, ¿verdad?

—Palabra...

—La directiva del River Plate me ha confiado que seré traspasado al equipo que mejor oferta haga; pero le confesaré una cosa: si me voy de Argentina quisiera irme a jugar a España. Por el idioma, ¿sabe? Además, no estaré solo, y el juego español creo que me va...

—Todavía no se abrió la importación de jugadores...

—Pero se abrirá. Ya lo verá. También hubo conversaciones con el Torino y «da» Juventus, de Italia, y tampoco se abrieron las importaciones. Según tengo entendido se levantará el veto a los extranjeros en mayo, en España, y en junio, en Italia. Esto me lo dijo, confidencialmente, Sívori, el seleccionador nacional, al que le pidieron que intercediera por mí en representación de los dos equipos italianos, que él conoce muy bien.

DIECIOCHO MILLONES

—Existe otro problema. ¿Qué cifra pide el club por su traspaso?

—Yo exactamente la desconozco. Sin embargo me han comentado que piden doscientos mil dólares (dieciocho millones de pesetas). En cuanto a mi aspecto personal, no soy muy ambicioso. Pediría ganar tres mil dólares mensuales (ciento ochenta mil pesetas), sin ficha anual. Aunque esperaré a las ofertas que me hagan.

—¿Cree usted que vale dieciocho millones?

—Si lo piden es porque los valdré. No sabría qué contestarle.

Didí lo llevó al estrellato. Didí lo sacó de la Sexta División y lo puso en el primer equipo. Contaba en ese entonces dieciséis años. Un niño. En los tres primeros partidos que jugó, el River perdió los tres. El público le silbaba al entrenador brasileño. Pero Didí creía en él y lo siguió poniendo. Todo se lo debe a él. Sus alegrías, sus triunfos y su refinamiento en el campo de juego. Lo reconoce. Lo acepta. Lo proclama.

—Pero sigue habiendo otro problema más: ¿le dejará ir la AFA?

—No habrá problemas. Mientras pueda jugar en la selección durante las eliminatorias y, si nos clasificamos, para el Mundial de Alemania, la Asociación del Fútbol Argentino no se opondrá a mi transferencia al exterior. Vargas era titular indiscutido y está jugando en el Nantes, de Francia.

—¿Conoce el fútbol español?

—Por referencias. Aunque reconozco que cuando nos enfrentamos a la selección hispana yo jugué muy mal y pasé casi inadvertido. Claro que, por un partido, no se puede dar una opinión sobre un jugador. Creo que puedo rendir mucho más.

—Hay quien dice que usted no marca...

—Normalmente, un jugador técnico no se dedica a defender, sino a organizar el juego ofensivo del equipo. A mí me gusta la acción vistosa, el fútbol-arte, la salsa, el espectáculo..., para satisfacer a los miles de espectadores que abarrotan los estadios. Yo he conversado muchas veces con los técnicos y mi forma de pensar es: *marcar, no; obstruir, sí.*

Junto con «Pinino» Mas, otro candidato a jugar en España.



LA MAYOR ALEGRIA DE MI VIDA

—¿Qué haría usted si le llamaran mañana por teléfono y le dijeran que se había arreglado todo con un club español?

—Hacer mis maletas inmediatamente. Jugar en un equipo español sería la mayor alegría de mi vida.

—¿Español o Atlético de Madrid?

—Yo me inclinaría por el equipo de la capital. Madrid me gusta. Además, tendría como compañeros a Becerra, Santos Ovejero, Cabrero y otros argentinos más. Barcelona no la conozco, a pesar de que el Español es un equipo muy conocido en nuestras tierras por Samitier y Zamora.

—¿Existen otras ofertas del exterior?

—Sí; aunque todas están pendientes, sin concretar. El Saint-Etienne francés, el Basilea, de Suiza, y el Standard de Lieja, de Bélgica.

El chico está soñando despierto. Allá, en las afueras de Buenos Aires. En los Polvorines. Está ilusionado con la gran aventura. Con Europa. Y muy especialmente con la Península Ibérica.

Paracaidismo,

UN DEPORTE QUE APASIONA A DOS BELLAS Y JOVENES MADRILEÑAS





¿SE OFRECEN FACILIDADES PARA CUANTOS QUIERAN PRACTICARLO?



Clarisa se acerca a tierra preparándose para un suave contacto con la misma.



También Adela espera, una vez más, la feliz llegada al suelo, después de su espectacular salto.

«Ellas y él». Nuestras dos jóvenes y bellas paracaidistas deportivas conversan con el polideportivo Luis Espejo sobre tecnicismos y casos interesantes que pueden influir en el salto. (Reportaje gráfico de «Barlovento».)

EN el mes de mayo de 1962 nació en Sevilla la primera Escuela de Paracaidismo deportivo, creándose al siguiente la del Aeródromo de Cuatro Vientos, aquí en Madrid. La historia de la aplicación del paracaídas se fija en el año 1797, al descender un aeronauta desde un globo; pero en los años treinta, comenzó ls práctica paracaidística deportiva. Un deporte que goza cada día de mayor número de adeptos al salto en sus dos vertientes: Saltos con apertura retardada con paracaídas que se abre a capricho manualmente y sirve para realizar en los primeros metros del descenso diversas piruetas acrobáticas personales o entre varios paracaidistas, y la denominada de precisión, que consiste en tocar tierra en un punto prefijado y dado a conocer previamente al paracaidista, el cual dirige su descenso mediante mandos adicionales en su paracaídas. Hoy... el paracaidismo tiene rango nacional e internacional deportivo.

Y en pos de alcanzar un cetro en cualquiera de ambas modalidades, compitiendo en pruebas nacionales o allende nuestras fronteras, van dos bellas y jóvenes señoritas madrileñas, pertenecientes al Para Club de nuestra capital, situado en el Real Aeroclub de España de Cuatro Vientos, donde muchos paracaidistas deportivos —hombres y mujeres— realizan saltos una o dos veces por semana. Resulta curioso presenciar los preparativos, saltos, tocar tierra, recoger el paracaídas y [illegible] al salón donde se comentan incidencias, fuerzas influyentes en cada descenso, lo bueno y malo de cada salto y se forjan ilusiones para sucesivas jornadas, que ya anhelan lleguen pronto. El domingo pasado estuvimos allí acompañados de un polideportivo paracaidista que nos presentó a las dos bellísimas saltadoras: Clarisa María Segovia Montero y Adela Vidal Pasdani. Con ellas mantuvimos un breve diálogo que les ofrecemos.

Iniciamos la entrevista con Clarisa María Segovia, actual subcampeona de España, la cual comenzó hace un par de años a identificarse con este deporte. Quizá la veintena que contaba entonces la indujeran a ello... ¿Fue eso, Clarisa?

—No; creo que no. El paracaidismo me apasionaba desde algún tiempo antes de llegar aquí, al Para Club de Madrid, a intentar que me enseñaran.

—¿Número de saltos que has totalizado desde el primer día y hora de lanzarte al vacío teniendo como fiel compañero al paracaídas?

—En los dieciocho meses que llevo haciendo paracaidismo deportivo he totalizado treinta y seis saltos, y creo que soy la única en Castilla que utiliza el paracaídas de apertura manual.

—¿Qué buscas en este arriesgado deporte?

—¿Arriesgado?, no; no existe mayor riesgo que el que puede haber en otras facetas deportivas. Lo que busco es satisfacer mi anhelo de perfeccionar cada día más mis saltos, trato de asistir y competir en cualquier reunión nacional o internacional, es... bueno; algo que amo.

—Vamos..., algo como si fuera su novio, ¿no?

—Pues, no; es cosa diferente. Por otro lado, no quiero que me diga que soy novia de la muerte, cual legionario valiente...

—¿Estudias o trabajas?

—Trabajo; mi único estudio es perfeccionar mis saltos.

Y ahora preguntamos a la bellísima Adela Vidal Pasdani que, con veintiún años, también cuenta con espléndido palmarés por haber totalizado trece saltos... ¿También trabajas?

—No; estudio Derecho.

—¿Igualmente anhelas intervenir en competiciones de paracaidismo deportivo?

—Desde luego; es mi segunda meta.

—¿La primera?

—Terminar mi carrera y alcanzar el título o categoría máxima que concede la Federación Aeronáutica Internacional a través de la Federación Nacional del Deporte Aéreo...

—¿Puede servirte eso para llegar a realizar una sensacional defensa el día de mañana?

—Para lograr el título que busco, y conquistar un cetro nacional o internacional, hace falta serenidad, un poco de valor, o no pensar en el miedo; técnica y sangre fría. Para brillar en la profesión de abogado lo principal es estar bien sentada una...

—Pues que encuentres cómoda butaca en los casos profesionales y consigas buenos resultados en el deporte del paracaidismo.

Ahora nos dirigimos a nuestro amable introductor, polideportivo, ¡cómo no!, también paracaidista, aun cuando parece encontrar alguna dificultad para saltar, si bien no por parte suya... Se trata de Luis Espejo Valdelomar, que lleva escasos saltos realizados. ¿A qué es debido?

—A una serie de problemas con que nos encontramos casi un centenar de paracaidistas madrileños, debidos a la carencia del seguro federativo, que hace falta, al parecer, originado por la carencia de un acuerdo entre los rectores u organismos respectivos afines a nuestro deporte. Ello nos priva, a unos, de continuar el curso, a otros, de finalizarlo.

—Tenemos entendido que practica también otros deportes. ¿Es cierto?

—Sí, la náutica me atrajo hace tiempo, también el deporte subacuático, las competiciones autodeportivas, judo, kárate...

—Como se deduce... ¡siempre en pos de la velocidad!

—Correr buscando la anhelada meta; he ahí mi pensamiento. Como sabrá, la velocidad se encuentra en el mar, sobre el asfalto o en el mismo aire, donde se alcanza hasta los 300 kilómetros por hora en algunos segundos del descenso...

—Menos mal que el paracaídas es un freno sensacional...

Rafael J. GAMEZ

ASI PASO EL MADRID A LA SEMIFINAL

● El resultado obtenido en el partido de Odessa indudablemente era bueno de cara al encuentro de vuelta. Sin embargo, era lógico pensar en la serie de dificultades que la segunda confrontación iba a presentar para el campeón español, puesto que sus jugadores vienen acusando muy poca capacidad realizadora. Pero en Chamartín vimos a ese Real Madrid «europeo» con fisonomía de equipo grande que, además de conservar su meta imbatida, consiguió hacer diana, por tres veces, en el portal de Rudakov. Aquí están los tres goles del Madrid, cuyos autores, Santillana, Aguilar y Amancio, por este orden, son, precisamente, las tres «puntas» de vanguardia del equipo que dirige Miguel Muñoz. (Fotos A. Vega y J. Gálvez.)

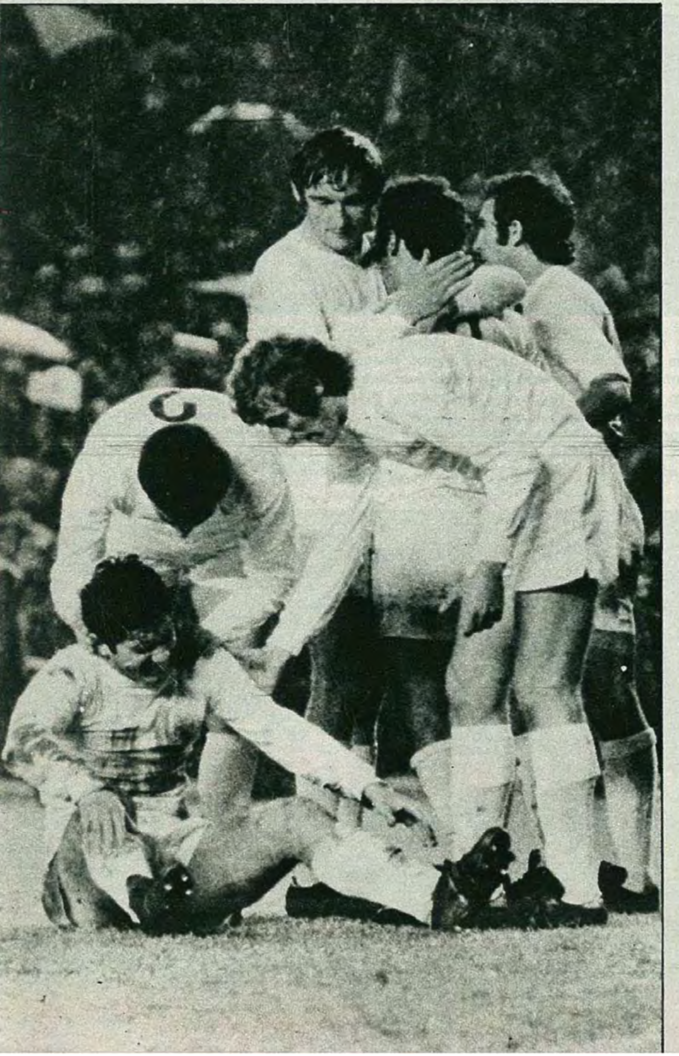




EN SU MEJOR PARTIDO DE LA TEMPORADA

EL REAL MADRID ELIMINO AL DYNAMO







Película del tercer gol madridista. Santillana, a cuyo lado corre Amancio, es zancadilleado dentro del área cuando estaba en inmejorables condiciones para marcar (primera imagen). El árbitro aplicó muy bien la ley de la ventaja y dejó seguir la jugada para que Amancio, completamente solo, batiera a Rudakov, que, en la segunda imagen, saca el balón de su marco, una vez consumado el nuevo tanto del campeón español. En la tercera fotografía, mientras Zoco felicita a Amancio, en presencia de Pirri, José Luis y Verdugo atienden a Santillana, que, con cara de dolor, está caído en el suelo.



Santillana, autor del primer gol, remata en esta ocasión sin consecuencias.



Santillana, que siempre estuvo en la brecha, intenta zafarse en esta ocasión de la vigilancia de dos defensores soviéticos.



Aguilar, con el balón controlado, intenta burlar la entrada del lateral izquierdo soviético. El santanderino marcó el segundo gol madridista, un gol de auténtico suspense.



El árbitro ha señalado un libre indirecto dentro del área rusa, y el meta Rudakov, que no debía estar muy de acuerdo con la decisión del colegiado, protesta. (Fotos Gabriel.)

CARTA SIN FRANQUEO

Sr. D. SANTIAGO BERNABEU

DISTINGUIDO señor:

En la colección del diario «Madrid» está. Había enfermado Manuel Rienzi, padre de nuestro subdirector, y, durante una semana, asumí la jefatura de la sección deportiva. Era cuando usted, con gran visión del futuro, construía ese soberbio estadio al que se ha dado su nombre.

Si hace memoria, recordará que los iconoclastas pretendían derribarle a usted de su pedestal, diciendo que «construía un estadio de Primera para un equipo de Segunda». Y se argumentaba de esta forma derrotista porque el Real Madrid estaba muy bajo en la tabla de clasificación de la Liga.

Pero no se descendió a Segunda División. Ni se promocionó. Y ahí está ese estadio, que es timbre de gloria para usted, para Madrid y para el fútbol nacional.

Bueno, pues yo, que tenía otra misión específica en el periódico, me dediqué a escribir comentarios apoyando su obra con mis mejores argumentos. Si le digo todo esto, no es para presumir, sino simplemente para que comprenda que no soy un aguafiestas. Y para que me permita contarle una anécdota.

Verá. El caso es que españoles y franceses se habían aliado para conquistar el reino de Nápoles, pero, a la hora del reparto de las tierras, Luis XII y Fernando el Católico se enfadaron. Lo que repercutió en sus hombres. Con lo que hubo frecuentes duelos entre los antiguos compañeros de armas.

El más famoso fue el que sostuvieron once galos contra otros tantos hispanos —once por cada bando, fíjese bien, don Santiago— en Arani. Los del otro lado de los Pirineos eran oficiales del duque de Nemours, entre ellos Bayardo, al que llamaban «el caballero sin miedo y sin tacha», y entre los nuestros, que servían a las órdenes de Gonzalo Fernández de Córdoba, se hallaba Diego García de Paredes, denominado el «Hércules extremeño».

La lucha duró varias horas y al final hubo empate. Ante el Gran Capitán, García de Paredes relató el duelo y dijo, con satisfacción, que los españoles habían demostrado ser iguales que los franceses, a lo que contestó Fernández de Córdoba: «Por mejores os mandé yo.»

Y dirá usted: «¿A qué viene esto?»

Y yo le contestaré: Usted ha tenido el mejor equipo del mundo. Podríamos decir que si la edad de oro de la literatura española la representan Cervantes, Lope de Vega, Calderón, Quevedo..., la edad de oro del fútbol español hay que situarla cuando visten la elástica blanca Kopa, Di Stéfano, Rial, Gento...

Cada vez que aquellos hombres volvían con una victoria, con una copa, con un trofeo, usted podía decir como el Gran Capitán: «Por mejores os mandé yo.»

Y hay que continuar en ese camino, don Santiago. Nada de dormirse en los laureles. Nada de crearse complejos de inferioridad. Nada de escuchar a los envidiosos.

¡A la lucha, don Santiago! A vencer a todo el que se ponga por delante, como se ha vencido al Dynamo. Y ¿por qué no? El próximo adversario ya sabemos que no es una perita en dulce. Pero confiamos en la «santiaguina», esa arenga que dirige usted a sus jugadores y que da mejor resultado que el agua milagrosa de los masajistas.

Pero no olvide, don Santiago, que pronto se levantará la veda de extranjeros. Y si comparte lo que ha dicho Muñoz a nuestro compañero Luis Arnaiz, hay que traer al equipo dos extranjeros de los buenos, por ejemplo, Beckenbauer y Cruyff.

Y, en fin, que la próxima temporada pueda usted decir a los suyos: «Por mejores os mandé yo.»

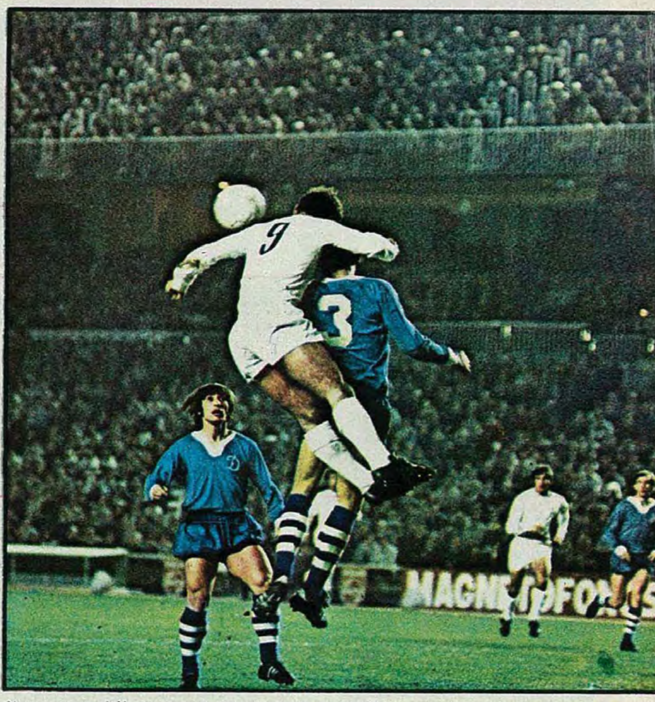
Le saluda con admiración y afecto

R. DE V.

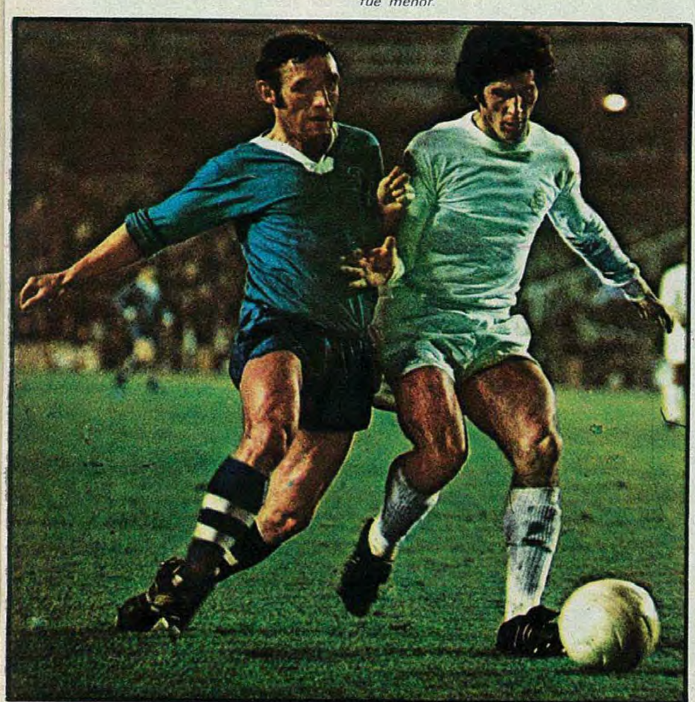
EN TECNICA, CORAJE Y FORMA FISICA SUPERARON A LOS RUSOS



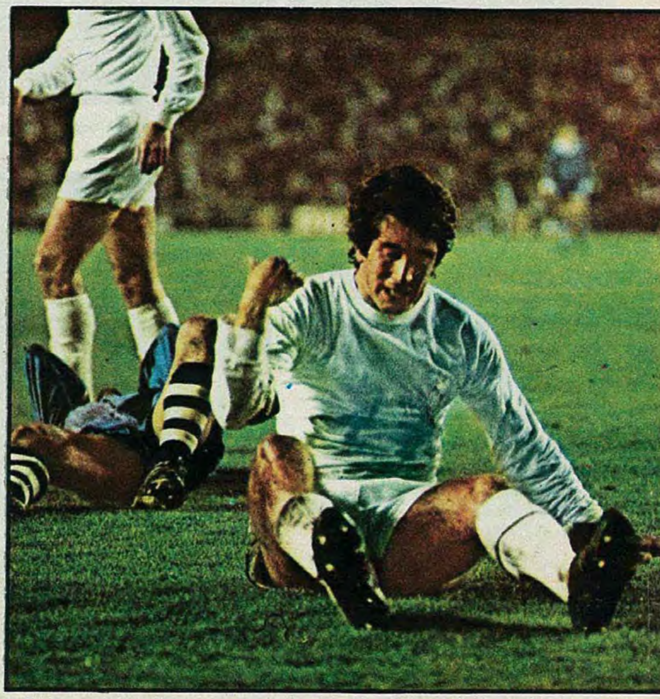
García Remón, héroe de Odessa, no desentonó en Chamartín. Sus actuaciones, como la que muestra la foto, fueron muy acertadas, aunque en el segundo partido el trabajo fue menor.



Nuevamente dejó constancia Santillana de su habilidad para el juego por alto. En la foto, una de sus características intervenciones.



Justificó Benito, sobradamente, su condición de internacional. El central madridista atraviesa un gran momento.



Quizá fuera Manolo Velázquez el hombre más sobresaliente del equipo blanco. Aquí aparece en el suelo tras haber recibido un fuerte golpe. (Fotos J. Gálvez y A. Vega.)



El ariete soviético, en un remate ***de cabeza, durante*** *una de las incursiones* ***por el*** *área madridista.*



El ***bravo capitán*** *madridista, Zoco,* ***volvió a ser un*** *eficaz defensor. Le* ***vemos despejando de cabeza.***



El Dynamo tiene un soberbio extremo en Blokin, al que vemos tratando de burlar a Touriño.

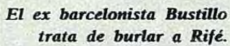


El Dynamo de Kiev presentó en Madrid la misma formación que en Odessa, a excepción del guardameta.

EN LA ROSALEDA:

FLOR PARA EL MALAGA Y ESPINA PARA EL BARCELONA





El ex barcelonista Bustillo trata de burlar a Rifé.



Marcel Domingo, el entrenador de La Rosaleda, se apunta un nuevo triunfo al vencer su equipo al Barcelona, apeándole del liderato.

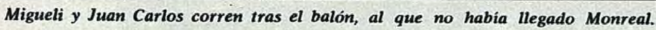


De la Cruz despeja por alto, anticipándose a Bustillo, ante la atención de Zabalza.



Roldán, en un buen salto, mientras observan su acción Juan Carlos y Migueli.

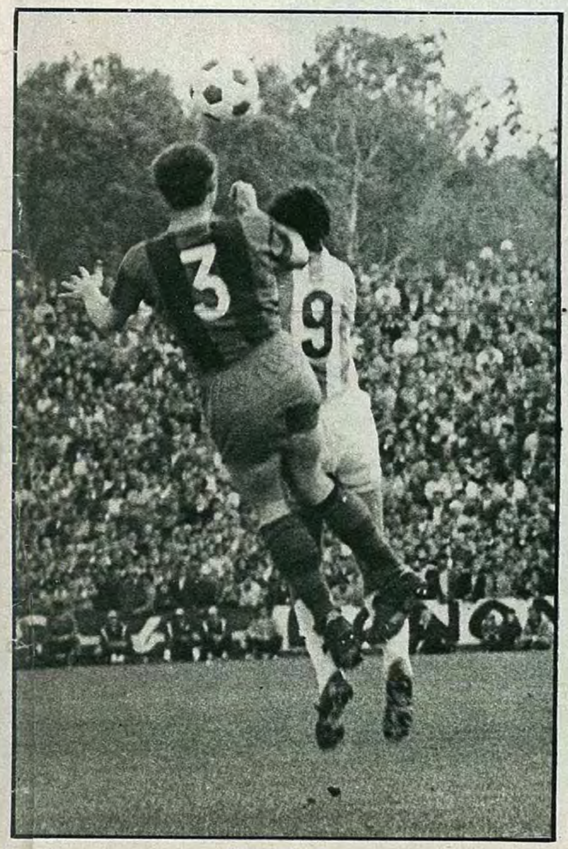




Migueli y Juan Carlos corren tras el balón, al que no había llegado Monreal.



Buen humor en La Rosaleda. Este improvisado «Don Cicuta» saluda a Arias cuando el Málaga hace su aparición en el terreno de juego.





No prodigó Rexach sus tiros a puerta. Sin embargo, aquí le vemos en uno de sus contados disparos rodeado de contrarios.

¡Buen despeje! Gallego evita que Roldán inquiete a su meta.
(Fotos Agustín Vega, enviado especial.)

El Málaga destronó al Barcelona





Aquí vemos, en dos fases, el gol malagueño que inauguró el marcador. En la primera de las fotos, Bustillo pasa la pelota a Búa entre De la Cruz y Reina. Después, en el segundo grabado, Búa ya ha cruzado el balón fuera del alcance del meta azulgrana.



El balón ha rebotado en Arias y se cuela en la meta defendida por Deusto Fue el tanto del Barcelona.



Reina se estira y ataja un balón alto que habían bombeado sobre su puerta. Búa y Migueli saltan con intención de rematar. — Fotos Agustín Vega, enviado especial.